

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Premios Alfa y Omega de Cine 2012



Blancanieves

Alfa y Omega

Etapa II - Número 821
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**XVIII Premios
de cine Alfa y Omega:**
Un genuino sabor español

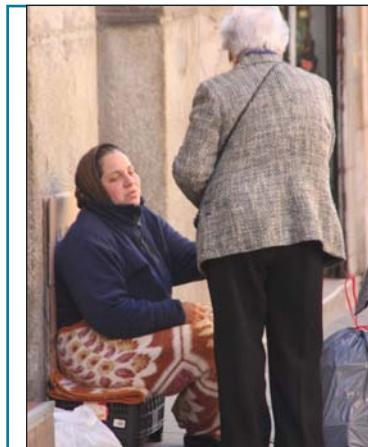


10-13/30-32

**Benedicto XVI:
La Iglesia es de Cristo.
El Señor vence.**

**Cardenal Comastri:
Dios, desde el cielo, sonríe.**

**Escriben los obispos
auxiliares de Madrid:
Corazón de pastor:
El Papa de la Palabra.
La sucesión apostólica**



28-29

**Limosna:
¿Dinero, bocadillo,
o Cáritas?**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

**Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097**

**Bankia:
2038-1736-32-6000465811**

**CajaSur:
2024-0801-18-3300023515**

**Bankinter:
0128-0037-55-0100017647**



Novedades en tienda virtual

Página 25

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

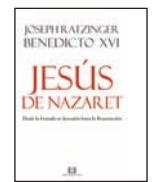
-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
-pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Jesús de Nazaret, de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI (reseña nº 728)



Alfa y Omega

Etapa II - Número 821
Edición Madrid

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

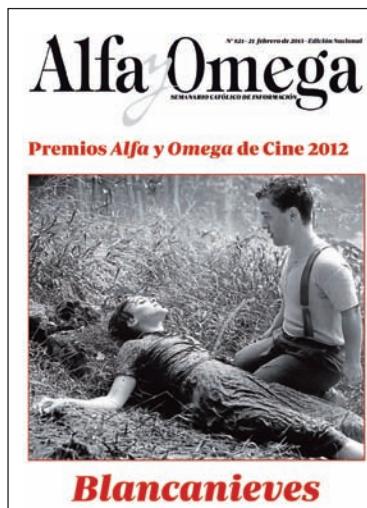
DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**XVIII Premios
de cine Alfa y Omega:**
Un genuino sabor español



10-13/30-32

**Benedicto XVI:
La Iglesia es de Cristo.
El Señor vence.**

**Cardenal Comastri:
Dios, desde el cielo, sonríe.**

**Escriben los obispos
auxiliares de Madrid:
Corazón de pastor:
El Papa de la Palabra.
La sucesión apostólica**



28-29

**Limosna:
¿Dinero, bocadillo,
o Cáritas?**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

**Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097**

**Bankia:
2038-1736-32-6000465811**

**CajaSur:
2024-0801-18-3300023515**

**Bankinter:
0128-0037-55-0100017647**



Novedades en tienda virtual

Página 25

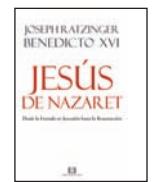
Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
-pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**
Jesús de Nazaret, de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI (reseña nº 728)



CARTAS	8
CRITERIOS	9
IGLESIA EN MADRID	
Nueva capilla de adoración perpetua:	
<i>Una locura, hecha realidad.</i>	14
La voz del cardenal arzobispo	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
<i>El camino de Pedro, en Roma:</i>	
<i>La aventura del apóstol</i>	
ESPAÑA	
Debate sobre el estado de la nación:	
<i>España no es sólo su economía.</i>	20-21
Declaración de la Renta 2012:	
Más de 9 millones de «cruces»	22
MUNDO	23
Elecciones en Italia:	
<i>Pocas ideas y muchos partidos</i>	
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
VER, OÍR Y CONTARLO	33
DESDE LA FE	
Gentes. Música.	34
No es verdad	35
CONTRAPORTADA	36

XVIII Edición de los Premios Alfa y Omega al mejor cine del año

Un genuino sabor español

El año 2012 se recordará en España por la dura crisis, que se cebó con especial saña sobre la industria audiovisual. En ese difícil contexto, el cine español ha producido obras de gran calidad, y así se refleja en esta edición de los Premios Alfa y Omega al mejor cine del año, cuya indiscutible protagonista es Blancanieves, de Pablo Berger, con 4 Premios. El jurado ha premiado también Las aventuras de Tadeo Jones, como mejor película de animación, o a la directora Ana Rodríguez Rosell, Premio revelación, por su opera prima, Buscando a Eimish. Ya son dieciocho las ediciones de estos Premios al cine como expresión del deseo de belleza, de bien y de verdad que hay en todo corazón humano, buscando, desde la mirada de la fe, el no siempre fácil equilibrio entre arte, calidad técnica y honda humana

El año 2012 ha sido testigo de una grata paradoja. En medio de una crisis económica que ha arrasado como un *tsunami* a tantas empresas audiovisuales (televisones, productoras...), el cine español ha dado la nota, tanto en calidad como en recaudación. Por ejemplo, *Lo imposible* ha recaudado 145 millones de dólares, y la película de animación *Las aventuras de Tadeo Jones* ha hecho 47 millones de dólares. Pero aunque estos datos son importantes, especialmente en estos momentos difíciles, lo más digno de ser celebrado es la calidad de muchas películas españolas; calidad no sólo técnica, sino de guión. Parece que, poco a poco, se va superando el cine de lastres ideológicos, y se abre un horizonte de directores que sólo quieren contar buenas historias y no adoctrinar al público. Esta aurora de esperanza ha encontrado su reflejo en los Premios Alfa y Omega, con tres películas importantes, la multipremiada *Blancanieves*, la película familiar *Las aventuras de Tadeo Jones*, que ha contado con un abrumador respaldo del público y *Buscando a Eimish*, una *opera prima* que promete una interesante carrera para su directora. Pero también el jurado de Alfa y Omega ha dado cabida a películas italianas, chinas y americanas, dejando fuera necesariamente otras muchas, pues 2012 ha sido un buen año de cine.

Blancanieves, de Pablo Berger

Mejor película española
Mejor actriz
(Macarena García)
Mejor banda sonora
(Alfonso de Vilallonga)
Mejor fotografía
(Kiko de la Rica)

Esta versión hispánica del cuento de Blancanieves, muda y en blanco y negro, es un prodigo de adaptación. Sin separarse de ninguno de los elementos clásicos del cuento, excepto el discutido final, consigue dos cosas tan difíciles como originales: incardinarn la historia en un contexto mítico



Macarena García, protagonista de la película, en una escena de *Blancanieves*

absolutamente español y andaluz en los años veinte, sin ningún vestigio de los referentes nórdicos de esa clase de cuentos, y profundizar en los aspectos antropológicos y dramáticos de la historia. Esto último lo hace, concretamente, incorporando uno de los temas recurrentes del cine posmoderno: la búsqueda y reconstrucción del vínculo paterno-filial.

Así, el cuento de los hermanos Grimm, que Disney popularizó para el universo infantil en trazos de animación, adquiere en manos de Berger un rostro adulto, más complejo y profundo, y enraizado en una estética que quiere compendiar todos los recursos propios del arte cinematográfico. De hecho, encontramos innumerables referencias estéticas a maestros del cine, referencias discretas, nada impostadas: los primerísimos primeros planos contrapicados según los en-

cuadres de la primera etapa de Dreyer, los rostros del campesino al estilo de Pasolini, el uso de las sombras al dictado del expresionismo alemán..., y en general la recuperación del surrealismo de Buñuel, el suspense visual de Hitchcock, cierta visión berlanguiana de España y el gótico del más clásico cine de terror. Este cóctel de cine está ensamblado a la perfección con un montaje de tiralíneas, una banda sonora excepcional y una dirección actoral dificilísima, en la que los intérpretes se tienen que mover entre el realismo y la caricatura, en un delicado equilibrio que consiguen a la perfección. Macarena García hace gala de una luminosidad especial en su papel de Blancanieves.

Blancanieves no es sólo un festival de buen cine, es una hermosa mitificación de algunas de nuestras tradiciones ancestrales, como el toreo y el

cante flamenco. Les da un tratamiento radical, existencial, telúrico, muy cercano a la mirada trágica de García Lorca. La vida y la muerte atraviesan la cinta con toda su esencialidad: por eso son naturales los gestos religiosos y la certeza de la pervivencia de los seres queridos en el más allá. El amor, el odio, el sacrificio, el coraje... nada está coartado en esta película, sino que todos esos sentimientos emergen con visceralidad y espontaneidad. El mal se representa sin disimulos, pero también la grandeza del corazón. Si el omnipresente toro anuncia y encarna la tragedia, *Blancanieves* es capaz de *torearla* cuando recuerda quién es su padre y quién su madre. Es decir, la fuerza de los vínculos de pertenencia y amor vencen sobre la ley del egoísmo narcisista que simboliza Encarna, la madrastra. También hay mezquindad en algunos enanos, en el apoderado...,

Escena de *Amor bajo el espino blanco*, de Zhang Yimou

pero la fuerza del bien es capaz de deslumbrarlos y cambiarlos.

Amor bajo el espino blanco, de Zhang Yimou

Mejor película extranjera
Mejor director

Zhang Yimou vuelve a ganar, por Zenésima vez, el Premio Alfa y Omega. Retorna con el estilo de cine que le hizo grande, tras un largo paréntesis en que se entregó a la fascinación de los efectos digitales. De sus anteriores películas, es quizás *El camino a casa* (Premio Alfa y Omega en 2000) la que más se asemeja argumentalmente a ésta. El guión se basa en una novela de Aimi. Ambientada en 1970 y con el telón de fondo de la Revolución Cultural, nos cuenta el delicado romance entre Jing, una colegiala que es objeto de *reeducación* debido al pasado capitalista de su padre, y Sun, un apuesto soldado hijo de un importante militar comunista.

La historia está contada con la sencillez y sentido lirico del mejor Yimou, sin artificios espurios ni subrayados retóricos. Aunque puede que el film se dilate en exceso –debido quizás a su cadencia serena–, se ve compensado por sus hallazgos visuales, dramáticos e incluso poéticos. Por un lado, dibuja una historia de amor tan casta y pura que a muchos les puede parecer irreal o inverosímil. La inocencia de Jing es tal, que ni siquiera conoce los protocolos de la procreación. Sun, lejos de aprovechar tan dulce ignorancia, la corresponde con un respeto que hoy habría que tildar de heroico. Por otro lado, el dibujo que hace de la revolución de Mao, es tan poco ideológico, que se entiende como una crítica contundente para el que quiera abrir los ojos, y puede parecer sutil –o inexistente– para el funcionario chino que debe autorizar la exhibición del film. El mismo Zhang Yimou fue

víctima de la *reeducación* por razones familiares, como Jing, pero él no quiere detenerse en el rencor: «Me dije a mí mismo que no debía mostrar las heridas. El dolor está y permanecerá en nuestros corazones, pero debemos mostrar la belleza del ser humano».

Prefiero el Paraíso, de Giacomo Campiotti

Mejor película sobre la fe
Mejor actor (Gigi Proietti)

El Jurado no podía dar la espalda a una de las películas más luminosas del año: la versión cinematográfica de la miniserie italiana *Prefiero el Paraíso*, dirigida por Giacomo Campiotti. Este biopic refleja los episodios más interesantes de la vida de san Felipe Neri, santo del siglo XVI. Producido por la RAI y Lux Vide, fue visto en su estreno televisivo en Italia por casi siete millones de espectadores, con un share del 25,6%. La película

Gigi Proietti, en el papel de Felipe Neri, en *Prefiero el Paraíso*, de Giacomo Campiotti

empieza con un Felipe ya sacerdote, adulto, que se presenta en Roma para tratar de que Ignacio de Loyola le envíe de misionero. Se nos retrata a un hombre luminoso, con mucho sentido del humor, humilde pero fuerte, y muy atento a su relación con Dios. A partir de ese momento, el guión selecciona algunos episodios de su vida que expresan conmovedoramente los aspectos esenciales de su carisma. Pero no pensemos que se trata de una cinta episódica e inconexa. Está construida como un gran largometraje en el que las tramas se van enlazando sin solución de continuidad. Por eso, la versión cinematográfica que aquí se premia, aunque supone un remontaje en aras de una mayor brevedad, no afecta ni a la comprensión de la historia, ni a la dosificación de la emoción y la intriga.

Prefiero el Paraíso no sería igual sin la presencia de Gigi Proietti, merecedor del Premio Alfa y Omega. Se trata de un actor muy versátil, curtido en los escenarios, y con una amplia tra-

ectoria como actor de doblaje. Aquí se emplea a fondo y consigue atrapar toda la simpatía del público, que desde el primer momento se ve impelido a acompañarle en su fascinante aventura de fe. Su sonrisa auténtica y contagiosa, su mirada humilde y luminosa, y su socarronería limpia hacen creíble a un personaje que vive de su relación con Dios. Por otra parte, una amplia galería de secundarios muy bien dirigidos por Giacomo Campiotti hacen de la película una excelente presentación no sólo de la vida del santo, sino de la novedad de la fe cristiana en general.

Argo, de Ben Affleck

Mejor guión (Chris Terrio)

Alfa y Omega no ha querido dejar pasar la ocasión de reconocer el interés de esta película que se alzó con el Globo de Oro a la Mejor Película el

Escena de *Argo*, de Ben Affleck

pasado mes de enero. *Argo* es una angustiosa intriga diplomática con Ben Affleck, como director y protagonista, y George Clooney como productor. El sólido guión del neoyorquino Chris Terrio se basa en sorprendentes hechos reales, relatados en el artículo *Escape from Teheran*, que Joshua Bearman publicó en la revista *Wired*. La acción se inicia el 4 de noviembre de 1979, cuando la revolución islámica iraní del ayatollah Jomeini alcanza su punto álgido. Ese día, cientos de fundamentalistas irrumpen en la embajada de Estados Unidos en Teherán, y apresan a cincuenta y dos ciudadanos estadounidenses. Durante el caótico asalto, seis diplomáticos logran escapar y refugiarse en la casa del embajador canadiense. Sabiendo que es cuestión de tiempo que los encuentren, Tony Méndez (Ben Affleck), un agente de la CIA especialista en operaciones especiales, urde un arriesgado plan para sacarlos del país de forma segura: hacerlos pasar por cineastas canadienses, que viajan por Irán en busca de localizaciones para una película de ciencia-ficción.

La película está magníficamente ambientada, rodada con vigorosa precisión, montada con un ritmo de intensidad creciente y eficazmente arropada por la banda sonora de Alexandre Desplat. La película es un sugerente cóctel de intriga policial, parodia sobre Hollywood, drama intimista y denuncia política con aire documental y setentero. Los elementos están muy bien dosificados, de modo que deparan unos cuantos momentos de gran intensidad emocional, dramática o cómica, en los que todo el reparto muestra su alto nivel, sobre todo los veteranos Alan Arkin, John Goodman y Bryan Cranston.

Terraferma, de Emanuele Crialese

Mejor película a favor de la vida

En esta nueva categoría, el jurado de *Alfa y Omega* quiere premiar las películas que reconocen el valor irreducible y sagrado de la vida humana. Películas que elogian la ancianidad, exaltan la maternidad frente al aborto, o sencillamente reclaman una vida digna para cualquier ser humano, como es el caso de *Terraferma*. Este film se inscribe en ese conjunto de películas sociales europeas que se han asomado en los últimos años al drama de la inmigración ilegal, como la finlandesa *El Havre* (Kaurismaki, 2012), la belga *El silencio de Lorna* (Hermanos Dardanne, 2008), la británica *Ghosts* (2006) o la francesa *Welcome* (Philippe Lioret, 2010).

Más concretamente, el cine italiano ha tenido su propia forma de aproximarse a esa cuestión con directores como Gianni Amelio. El veterano cineasta romano Emanuele Crialese, de origen siciliano, que ya abordó la inmigración con aquella estupenda cinta de *Nuovomondo*, aporta su propia perspectiva.



Fotograma de *Terraferma*, de Emanuele Crialese

Terraferma tiene su propia mirada, muy interesante, que no se limita a criticar una política antiinmigración muy dura, sino que aprovecha para contraponer una tradición humanista, de raíz cristiana –simbolizada por la imagen de la Virgen hundida en el mar–, que ve al inmigrante como un naufrago al que es obligado salvar, frente a una ley fría y deshumanizada. Su tono ligero, muy italiano, costumbrista, recrea la Sicilia profunda y tradicional, y la pone en contraste con la Italia industrializada representada por los turistas, una Italia más frívola y superficial. El resultado es una película muy cercana, fresca y muy humana. La sostienen unas interpretaciones muy naturalistas, entre otros, Filippo Pucillo, Donatella Finocchiaro y Beppe Fiorello.

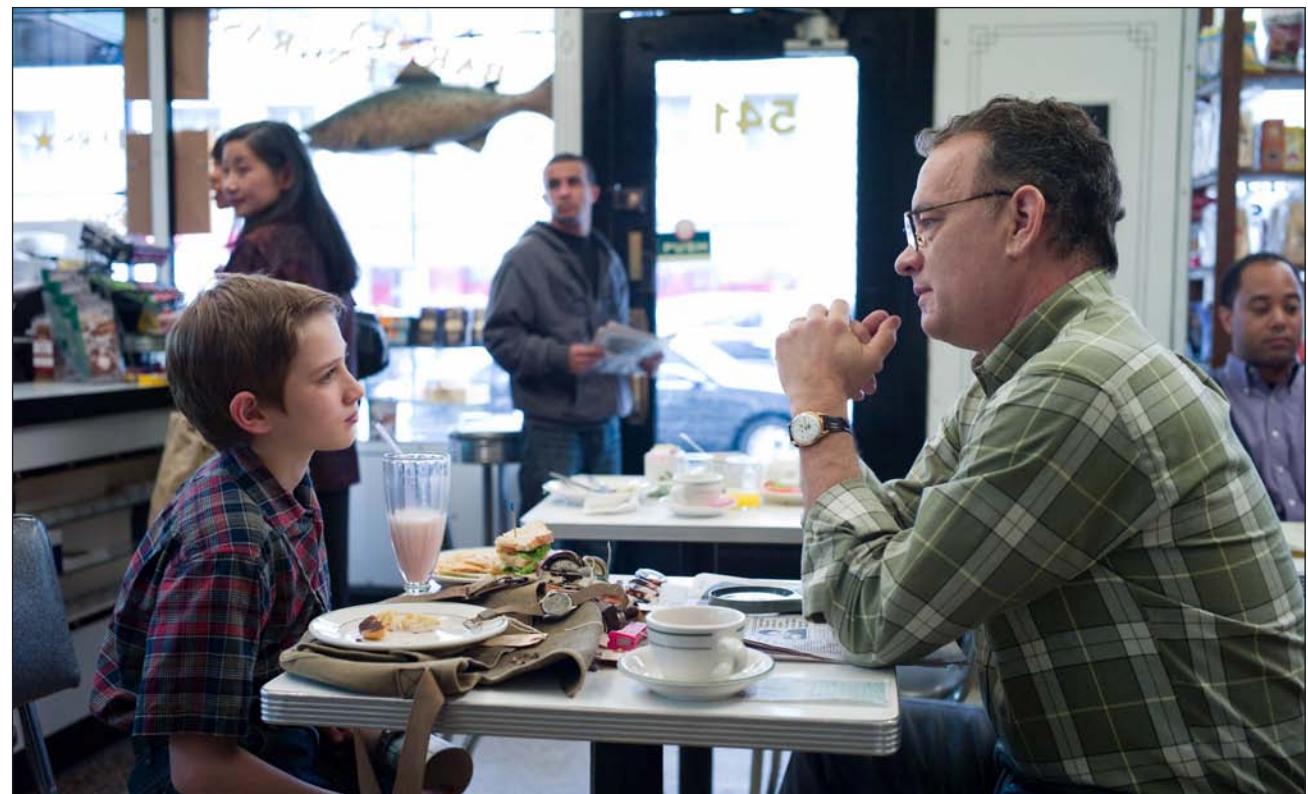
Tan fuerte, tan cerca, de Stephen Daldry

Mejor película sobre la familia

El polifacético director británico Stephen Daldry afronta su proyecto más melodramático en esta cinta protagonizada por el niño Thomas Horn, al que secundan Tom Hanks, Sandra Bullock y el incombustible Max von Sydow. Oskar es un chaval feliz, a pesar de su extraña inteligencia y conducta típicas del síndrome de Asperger. Tiene una relación muy buena con su familia, especialmente con el padre, un joyero con el que vive intensos juegos de aventuras de carácter educativo. El 11 S, su padre muere asesinado en las torres gemelas, y eso genera un terremoto emocional en Oskar y en su madre. Y es que Oskar necesita sentir la presencia de su padre a toda costa.

La película mira con lupa el proceso de duelo de Oskar, y subraya la necesidad del chaval de encontrar un sentido al absurdo asesinato de su padre. Al mismo tiempo, el niño necesita replantearse la relación con su madre, de la que se va distanciando paulatinamente. La película ensalza las relaciones familiares, la importancia de los vínculos y la necesidad de perdonar y ser perdonados. Por otra parte, la cinta participa de ese deísmo tan americano, que no rechaza una cierta religiosidad, pero que no se pude de llamar cristiana.

La película está magníficamente rodada, montada e interpretada, aun-



Escena de *Tan fuerte, tan cerca*, de Stephen Daldry



Los idus de marzo, de George Clooney

que sus vueltas de tuerca melodramáticas son a menudo evidentes. Es quizás excesivo su metraje y el uso de la voz en off, pero en conjunto es una película interesante, conmovedora, bastante redonda, que muestra el lado humano y personal de los atentados del 11S, y que sobre todo, describe con precisión el valor de los vínculos familiares.

Los idus de marzo, de George Clooney

**Mejor película
de contenido socio-político**

El actor George Clooney sube su listón como director con la adaptación de la obra teatral de Beau Wi-

llimon, estrenada en 2008 e inspirada en la campaña presidencial del demócrata Howard Dean en 2004. Con un guión de hierro, Clooney destripa los interiores de una campaña de primarias del partido demócrata, en la que los dos candidatos en liza luchan por triunfar en el Estado de Ohio. Morris, encarnado por el propio Clooney, representa la honestidad, la corrección política y un cierto populismo. Su subdirector de campaña, Meyers, al que da vida Ryan Gosling, es un idealista convencido de los mensajes de Morris. Su contrincante es el jefe de campaña del otro candidato, Pullman, que interpreta Paul Giamatti. Este trío se rodea de unos secundarios de lujo, como Philip Seymour Hoffman –el superior de Meyers–, Marisa Tomei –la periodista influyente– y Evan Rachel

Wood –la becaria carne de cañón–.

Ningún ingrediente de la alta política falta en este delicioso cóctel. Poder, prensa, sexo, chantaje, ambición, mentira... se combinan inteligentemente en esta cinta para mostrar cómo la corrupción es algo que empieza de forma sutil, siempre de la mano de un pequeño –y a menudo comprensible– error. No estamos ante una película radical o maniquea de hombres puros frente a ambiciosos llenos de cinismo. No es una obra firmada por Oliver Stone, Ken Loach o Costa Gavras. Todos los personajes fueron honrados una vez, y se han ido manchando las manos tratando de sobrevivir en el mundo de la política. Pequeñas concesiones que dan paso a otras no tan pequeñas concesiones... *Los idus de marzo* está, por

tanto, más cerca de la mirada crítica de clásicos modernos como Sidney Lumet, Alan Pakula, Sidney Pollack o el último Frankenheimer. George Clooney no presenta una película cínica o sin perspectiva ética. Todo lo contrario. Incluso el drama del aborto, que irrumpió con fuerza en el film, aparece dibujado con todo su cruel y siniestro rostro. La película, más que una crítica a la práctica política, que lo es, dibuja los entresijos de una filosofía de vida maquiavélica. Y esto, hoy en día, se extiende a la empresa, a la banca... e incluso a las relaciones personales.

Las aventuras de Tadeo Jones de Enrique Gato

Mejor película de animación

La sorpresa de taquilla de este año viene de esta simpática película española de animación en 3D. El director Enrique Gato venía del mundo de los videojuegos y de los cortos de animación, protagonizados por Tadeo Jones. El personaje es, como indica su nombre, una especie de trasunto paródico de Indiana Jones. Por otra parte, el autor de los comics de *Superlópez* fue quien dibujó la versión en comic de Tadeo Jones. En la película el protagonista pierde su trabajo de albañil por estar más concentrado en sus aspiraciones de convertirse en un gran arqueólogo. La oportunidad le llega cuando, por una serie de equivocaciones, acaba sustituyendo a un amigo en un viaje a Perú para llevarle una antigua tabla inca a un profesor que trata de descubrir los restos de una legendaria ciudad perdida. Con ayuda de la hija de éste, un loro mudo, un perro y Freddy, un vendedor de baratijas, Tadeo se ve inmerso en la búsqueda de este lugar, pero tendrá que tener cuidado con los matones de una corporación de cazadores de tesoros.



Imagen de Tadeo Jones, en *Las aventuras de Tadeo Jones*, de Enrique Gato

A pesar de no manejar los presupuestos de Pixar, y por tanto moverse en unos niveles tecnológicos menores, el resultado es muy digno, los fondos están muy cuidados, sobre todo las localizaciones naturales de Machu Pichu. No faltan los inevitables homenajes a las cintas de Indiana Jones, pero están muy presentes los guiños españoles que sutilmente dan la vuelta a la leyenda negra. Los mensajes para los niños son positivos.

Buscando a Eimish, de Ana Rodríguez Rosell

**Premio revelación
(Ana Rodríguez Rosell)**

Esta categoría premia a Ana Rodríguez Rosell por su obra prima, que supone un hermoso canto a la vida y a la familia. Además de su exitoso paso por el *Evolution Film Festival*, de Palma de Mallorca, la película obtuvo el Premio católico *Signis* en el último Festival de Málaga.

El argumento es sencillo: Eimish (Manuela Vellés) vive con su novio Lucas (Oscar Jaenada) desde hace más de dos años. Un día, cuando Lucas vuelve del trabajo, se encuentra con que Eimish se ha marchado. Sólo le ha dejado una nota de despedida. Lucas, convencido de que ella se ha vuelto a Alemania con un antiguo novio (Carlos Leal), emprende su búsqueda desesperada. En el camino va a descubrir cosas muy interesantes sobre Eimish y su pasado.

Este largometraje escrito es un ejercicio de elegancia formal. Pero no hablamos de esteticismo. La directora ama y respeta a sus personajes, y ello se traduce en la forma de encuadrarlos, el tiempo que les concede en cada plano, cómo los ilumina... En esta cinta no hay antagonistas: todos los personajes reclaman del espectador su comprensión y su empatía, y para conseguir esa complicidad es decisiva la puesta en escena de Ana

Juan Orellana

Rodríguez. Una puesta en escena llena de sensibilidad y de detallismo. Por eso es una película que, tras su apariencia sencilla, esconde una minuciosidad que se desvela mejor en un segundo visionado. Su estructura de rompecabezas, con muchos y breves flashbacks, no sólo sirve al suspense y desvelamiento narrativo de la trama, sino que permite una aproximación mucho más impresionista, y también más esencial, al alma de los personajes.

Pero lo más interesante son los temas que la directora entrelaza con sus personajes. La primera frase de Eimish ya es una declaración de principios: "Tengo miedo". Sólo al final entenderemos el contenido profundo de esa afirmación. Pero lo que sí se va desvelando progresivamente es la importancia de los vínculos incondicionales, unos vínculos que podríamos llamar familiares aunque no siempre sean biológicos. De hecho, Eimish no se puede apoyar en sus lazos biológicos, pero sí en un amigo preocupado por su destino. Por su parte, Lucas sí tiene madre, abuelo,... con los que tiene una estrecha relación, pero sin embargo no quiere fundar una familia porque sabe que si tiene hijos se acabó el vivir para sí mismo. Su modelo de vida en pareja es hedonista: poder seguir siempre el impulso de sus apetencias. Ambos, Lucas y Eimish van a hacer un periplo existencial -y físico, casi en una road movie- que va a llevar a ambos a replantearse sus prioridades y la naturaleza de sus vínculos fundantes. La película es esencialmente honesta: no juzga a los personajes, pero tampoco confunde el bien con el mal. La atención a lo que sucede va redimiendo a los personajes de sus prejuicios y miedos; la fuerza de lo positivo de la realidad va derrotando la amenaza del nihilismo, y al final triunfa el Sí: el Sí a la realidad, a la vida, al otro, al perdón, al volver a empezar.

Juan Orellana



Fotograma de *Buscando a Eimish*, de Ana Rodríguez Rosell



Composición del Jurado de los Premios Alfa y Omega de Cine

Presidido por monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid, se reunió, con el director del semanario, don Miguel Ángel Velasco, y el Delegado episcopal, don Alfonso Simón, para fallar los Premios Alfa y Omega de Cine 2012, el Jurado compuesto por:



Álvaro Abellán-García. Profesor de Comunicación y Humanidades y Vicedecano de la Facultad de Comunicación en la Universidad Francisco de Vitoria. Autor del blog www.DialogicalCreativity.es. Licenciado en Periodismo (Premio extraordinario de licenciatura) por la Universidad Complutense. Director de Comunicación de *LaSemana.es*. Máster en Filosofía (*summa cum laude et honore*) por la Universidad Francisco de Vitoria.



Juan Manuel Blanch. Catedrático de Derecho Romano en la Universidad CEU San Pablo. Director del Departamento de Disciplinas Básicas. Socio de Honor de la asociación *Universitas*. Miembro del Comité científico del *Studium Generale Marcianum*, de Venecia. Académico correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Profesor invitado de diversas universidades europeas y americanas.



José Ángel Cortés. Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense. Profesor en la Facultad de Humanidades y CC. de la Información de la Universidad CEU San Pablo. Profesor visitante de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra. Ha trabajado en la *RAI*, *TVE*, Telecinco. Ha sido asesor del Grupo Recoletos en materia audiovisual.



Ana Lanuza. Doctora en Comunicación Audiovisual por la Universidad CEU San Pablo. Máster en Filosofía por la Universidad Francisco de Vitoria. Profesora de Narrativa Audiovisual y Guión de Cine y TV en la CEU San Pablo. Autora de *El hombre intranquilo, mujer y maternidad en el cine clásico americano*. Crítica de cine en *Pantalla 90* y Jurado *Signis* en varios festivales internacionales.



Juan Orellana. Director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española. Presidente de *SIGNIS ESPAÑA*. Profesor Adjunto en la Universidad CEU San Pablo y director del Posgrado Universitario en Dirección Cinematográfica en la misma Universidad. Director de la revista *Pantalla 90* y crítico de cine de *Alfa y Omega*, *COPE*, *13 TV*, www.paginas-digital.es y de la agencia *ACEPRENSA*. Autor de numerosos libros de cine.



Juan Manuel de Prada. Escritor. Premio Planeta (1997). Premio Primavera de Novela (2003). Premio Nacional de Narrativa (2004). Premio Biblioteca Breve (2007). Premio González Ruano y Mariano de Cavia. Colaborador de *ABC*. Su última novela es *Me hallará la muerte*.



Ninfa Watt. Doctora en Comunicación y licenciada en Periodismo y en Filología Hispánica. Vicedecana de la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia de Salamanca, donde es profesora de Ética y Deontología y de Periodismo especializado en Información socio-religiosa, y directora del Posgrado de Experto en Comunicación Social. Colaboradora de *COPE*, en el espacio de cine de *El espejo*. Como representante de la Organización Católica Internacional del Cine y el Audiovisual en España, ha sido Jurado *Signis* en varios festivales internacionales.



Un Doctor para la Iglesia del siglo XXI

Benedicto XVI, hombre humilde, sencillo, modesto, algo tímido pese a su gran fuerza espiritual y a la grandeza de su bondad y de su sabiduría, nos ha dado un bellísimo testimonio de su alma haciendo realidad lo que había predicado durante su pontificado, cuando dijo: «No busquemos nunca el poder, sino el servicio». Porque el servicio de Benedicto XVI ha sido incommensurable. Ha cortado por lo sano graves vicios de algunos sacerdotes, ha fortalecido el diálogo ecuménico, ha puesto la base de las reformas en la Curia, ha denunciado el descontrol de una economía global deshumanizada por la falta de referencia a Dios. En este mundo desnortado, que se entrega a la autosuficiencia del hombre, el perjudicado es el propio hombre. Pero, sobre todo, ha enriquecido la vitalidad de la Iglesia. Y esa vitalidad es la fe, que nunca se opone a la razón. Es un gran intelectual, un gran teólogo, y un conocedor de la Iglesia de ayer y de hoy. Experto en el estudio de la Biblia y del Nuevo Testamento, de los Santos Padres, de los Doctores de la Iglesia. De hecho, muchos cristianos lo consideramos como un Doctor de la Iglesia que Cristo nos ha regalado en el siglo XXI. Confiamos que pueda seguir trasmitiéndonos todo lo que aún puede enseñarnos. Y que pueda darnos, de algún modo, esa encíclica que sabemos estaba preparando sobre la fe, como anunció monseñor Muller en *Alfa y Omega* hace dos semanas. Con el alma aún triste por la noticia, pienso en esa frase de su anuncio: *Ahora confiamos la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, nuestro Señor Jesucristo*. Este pensamiento me da serenidad. Estamos en manos de Cristo, Él es nuestro Pastor. Pero recemos por la Iglesia y por Joseph Ratzinger, todavía Benedicto XVI, humilde servidor de la viña del Señor.

Mercedes Gordon
Madrid



Gracias, Santo Padre

Al escuchar el anuncio del Papa de renunciar al ministerio apostólico petrino, experimenté sorpresa y hasta tristeza, porque, para todos, este Papa ha sido el de la palabra, la conciencia, y la razón; y sigue siendo una delicia escucharle y una auténtica escuela de enriquecimiento y de formación permanente. Es una gozada leerle y reflexionar sobre sus palabras y pensamientos. Teólogo y catequeta excepcional, que siempre ha hablado de su fe sencillamente, como parte de su vida, siempre desde la humildad, evitando llamar la atención, con un espíritu muy refinado e intenso. Estoy por asegurar que en el monasterio donde esté, en su interioridad, se dedicará a la oración y al estudio porque, aparte de ser un santo, es un intelectual profundo y nato, que es a lo que se ha dedicado toda su vida. Desde la clausura seguro que también se dedicará, con toda posibilidad, a custodiar, defender y difundir la fe católica, la fe de la Iglesia, con toda su sabiduría, con todas sus fuerzas, con toda su firmeza. Es un Papa que ha abierto las puertas del Año de la fe y ha dado un impulso decisivo a la nueva evangelización. Desde mi punto de vista, como católico, estoy muy orgulloso de que haya confirmado y sostenido mi fe; es un deber de justicia nuestro reconocimiento y agradecimiento por el tiempo que ha estado con nosotros, dándonos ejemplo, con su sabiduría y querer a Dios, sin dejar de ser el referente para los hermanos de esta tierra



Alberto Álvarez Pérez
Sevilla



El vergonzoso caso Morín

Es vergonzoso que la Justicia haya absuelto al abortista Morín. «Si el progresismo no es defender la vida, la más pequeña y menesterosa, contra la agresión social, y precisamente en la era de los anticonceptivos, ¿qué pinto yo aquí? Porque para estos progresistas que aún defienden a los indefensos y rechazan cualquier forma de violencia, esto es, siguen acatando los viejos principios, la náusea se produce igualmente ante una explosión atómica, una cámara de gas o un quirófano esterilizado»: no se puede expresar mejor que como lo hace el maestro Delibes, lo que sentimos una inmensa mayoría ante ese repugnante crimen, el aborto elevado a la categoría eufemística de *interrupción del embarazo*, siempre justificado por el falso progresismo de izquierdas, que se arroga en exclusividad la defensa de unos hipotéticos derechos de las mujeres.

José Fuentes Miranda
Badajoz



¡No maten la esperanza!

Aunque todos tendríamos que ser responsables de las parcelas de nuestra vida, nos hemos acostumbrado a que gestionen todo por nosotros: la política, la economía, la cultura, la educación de nuestros hijos... Por desgracia, hemos depositado en manos de unos cuantos desalmados (no hay más que ver todos los casos de corrupción, de ahora y de antes) nuestra vida, a cambio de la *tranquilidad*. La factura la estamos pagando con creces, porque el poder económico (cuya correa de transmisión son los políticos e instituciones) no sólo diseña nuestro paro, nuestra precariedad laboral, nuestras hipotecas..., sino también (y esto es lo más grave) nuestro estilo de vida: individualista, insolidario, competitivo, hedonista, desesperanzado. Así se ve, particularmente, en los más vulnerables: los niños. Muchos tienen que tomar ansiolíticos, centrados en su pequeño espacio virtual de televisión, ordenador, consola, etc., desprotegidos ante escenas de violencia, sexo, desautorización de los padres, vacío consumista, etc. La ingerencia totalitaria de la publicidad en nuestras vidas ha arrasado con lo más sagrado del ser humano, su conciencia, propiciando un trueque infinitamente desigual por el que nos han dado libertinaje por libertad, conformismo por paz, individualismo por solidaridad, vacío existencial por esperanza. Pero, sin esperanza, ¿qué queda?

Francisco Javier Ráez Ruiz
Úbeda (Jaén)

A la luz de Cristo



«En los momentos decisivos de la vida, pero, bien mirado, en todo momento, estamos frente a una encrucijada: ¿queremos seguir al yo, o a Dios? ¿El interés individual, o el verdadero Bien, lo que es realmente bien?»: son palabras de Benedicto XVI en el rezo del Ángelus del pasado domingo, el primero de la Cuaresma de este Año de la fe, que «es un tiempo favorable -dijo el Papa- para redescubrir la fe en Dios como criterio-base de nuestra vida y de la vida de la Iglesia». Y no otra cosa que la fe, la adhesión plena de mente y corazón, de todo el ser y del obrar a Cristo, está en la raíz de su gesto, grandioso en su profunda humildad, de renuncia al ministerio de sucesor de Pedro, en total sintonía con sus primeras palabras a los cardenales que lo eligieron, en la misma Capilla Sixtina: «Al iniciar su ministerio, el nuevo Papa sabe que su misión es hacer que resplandezca ante los hombres y las mujeres de hoy la luz de Cristo: no su propia luz, sino la de Cristo».

También en la Capilla Sixtina tuvo lugar un encuentro en el que Benedicto XVI, siempre con palabras llenas de la claridad y la belleza de la fe, se dirigía a los artistas, el 21 de noviembre de 2009, décimo aniversario de la *Carta* de su predecesor «a los que, con apasionada entrega, buscan nuevas epifanías de la belleza para ofrecerlas al mundo a través de la creación artística», y de nuevo no exhibía su resplandor, sino el de Cristo: «La belleza -les dijo-, precisamente por su característica de abrir y ensanchar los horizontes de la conciencia humana, de remitirla más allá de si misma, de hacer que se asome a la inmensidad del Infinito, puede convertirse en camino hacia el Trascendente, hacia el Misterio último, hacia Dios». Palabras que resonaban como un eco de aquella *Carta a los artistas* de Juan Pablo II: «Para transmitir el mensaje que Cristo le ha confiado, la Iglesia necesita del arte. Debe hacer perceptible, más aún, fascinante en lo posible, el mundo del espíritu, de lo invisible, de Dios». Él nos ha creado, y a Él somos llamados, y Su luz es la única Luz. Fuera de Él, si no es Él quien resplandece, si no es a Él a quien mostramos, no puede haber más que tinieblas. He ahí ese criterio-base de nuestra vida y de la vida de la Iglesia -en expresión de Benedicto XVI- que está a la raíz del gesto humilde, a imagen del mismo Cristo, de su renuncia, la fe en Dios.

¡Qué distinto el final de pontificado de uno y otro Papa! ¡Y qué idéntico! ¿Acaso no es el mismo rostro de Cristo el

que nos mostraba en su postración Juan Pablo II y el que hoy, con su humilde ocultamiento, nos muestra Benedicto XVI? ¿Acaso no han seguido los dos al Maestro en el núcleo mismo de su enseñanza: «Aprended de Mí -no que soy poderoso y grande, no-, ¡que soy manso y humilde de corazón!»? ¿Y no hemos de aprenderlo todos?

Se acaban de entregar los Premios Alfa y Omega de Cine, y desde su mismo inicio, hace dieciocho años, no han buscado más que seguir ese criterio-base, sacando a la luz justamente eso, ¡la Luz!, que es Cristo, ahí donde se atisba al menos un resplandor, por pequeño que sea, precisamente para que no se apague, y pueda brillar más y más. En el Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 1995, año precisamente del centenario del Cine, Juan Pablo II seguía bien claramente este criterio-base al decir que, «el cine, con sus múltiples potencialidades, puede convertirse en valioso instrumento para la evangelización. La Iglesia exhorta a los directores, a los cineastas y a los que, en todos los niveles profesándose cristianos, trabajan en el complejo y heterogéneo mundo del cine, a actuar de forma plenamente coherente con su fe, tomando valerosamente iniciativas incluso en el campo de la producción para hacer cada vez más presente en ese mundo, a través de su labor profesional, el mensaje cristiano que es para todo hombre mensaje de salvación».

Es artista el apasionado por la belleza, y así busca lo infinito, aspira, aun sin saberlo, a la Belleza misma que es Cristo. «El Juicio universal, que podéis ver majestuoso a mis espaldas -les decía Benedicto XVI a los artistas, en su encuentro de noviembre de 2009 en la Sixtina: lo evoca la foto que ilustra este comentario-, recuerda que la historia de la Humanidad es movimiento y ascensión, es tensión inexhausta hacia la plenitud, hacia la felicidad última, hacia un horizonte que siempre supera el presente mientras lo cruza». Pero no se queda ahí el Papa: «Con su dramatismo -les añadió-, este fresco también nos pone a la vista el peligro de la caída definitiva del hombre, una amenaza que se cierne sobre la Humanidad cuando se deja seducir por las fuerzas del mal». El mal se identifica con la búsqueda de la propia luz, está en las antípodas de la humildad, que son las tinieblas que atenazan al mundo y a quienes se ponen de espaldas a la Luz verdadera, a Cristo, manso y humilde de corazón.

Fuerza en la debilidad

La experiencia de encuentro con Jesús no es para ser guardada para uno mismo, sino para ser comunicada. Aparece el impulso de transmitir lo que para uno ha sido buena noticia. La alegría del encuentro con Jesús se comparte en la comunidad, en la que se escuchan y contrastan experiencias similares.

Es cierto que, como afirma el Vaticano II, la Iglesia está siempre necesitada de purificación y de renovación. Pero en ella hemos sido gestados y hemos nacido a la fe. Ella nos ofrece a Jesucristo, mediante la Palabra de Dios, los sacramentos, su capacidad de servicio y el admirable testimonio de sus hijos. También hoy, nuestras comunidades de signo diverso son lugares donde se recibe, se comparte y se comunica la fe, en el interior y hacia el exterior. A menudo, las percibimos debilitadas; las desearíamos más vigorosas, numerosas y activas. Sin embargo, son ellas las que, con sus valores y limitaciones, acogen y tratan de testimoniar hoy la fe. Dios siempre realiza su obra por instrumentos pequeños, sencillos y débiles. Su fortaleza se revela de modo admirable en la debilidad.

Entre la diversidad de realidades comunitarias queremos subrayar la importancia de la familia como *Iglesia doméstica*. En ella nacemos a la vida y a la fe, y en ella se van configurando valores y actitudes determinantes en nuestra vida. Constituye un ámbito primordial para el despertar religioso y el desarrollo de la iniciación cristiana. Ayudemos a las familias a ser lo que están llamadas a ser, a cumplir su preciosa vocación en la Iglesia y en el mundo.

Constatamos con alegría y con agradoceimiento que nuestras comunidades cristianas y las diversas realidades de vida consagrada ofrecen hoy un claro ejemplo de servicio y entrega a las personas y colectivos más necesitados; promueven un estilo de vida sobrio; oran con confianza y con insistencia; celebran gozosas su fe; contribuyen a la paz y a la reconciliación en nuestra sociedad; engrosan las filas del voluntariado social; promueven la educación basada en el Evangelio; son conscientes de sus debilidades y están también preocupadas por su futuro, sin perder la confianza en Quien nos ha llamado y enviado.

De la Carta pastoral de los obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

Los últimos actos y gestos del pontificado de Benedicto XVI

La Iglesia es de Cristo. El Señor vence

Benedicto XVI se encuentra, en estos momentos, recogido, junto a los cardenales, obispos y colaboradores de la Curia romana, en los Ejercicios espirituales anuales, alejado de encuentros públicos y audiencias. Era imposible imaginar un final mejor para este pontificado y una mejor preparación para el próximo cónclave

El verdadero adiós de Benedicto XVI como Papa tendrá lugar el 27 de febrero, miércoles, día en el que tradicionalmente los Papas reciben a los peregrinos que llegan a Roma. Según confirman fuentes vaticanas a *Alfa y Omega*, el Pontífice quiere que este encuentro tenga un carácter de oración. La Plaza de San Pedro se llenará de fieles de todos los países que, a última hora, han cogido un billete de avión o de tren para despedirle. Será una liturgia de la Palabra, en la que pronunciará su última alocución al pueblo de Dios, sus últimas palabras como Pontífice.

Al día siguiente, el jueves 28, a las 11 de la mañana, se despedirá de los cardenales en un encuentro privado. En la tarde, hacia las 17 horas, se trasladará a la residencia pontificia de Castelgandolfo. Las imágenes de este adiós podrán verse en directo a través de las televisiones del mundo, gracias a la cobertura del *Centro Televisivo Vaticano*. Y en torno a las 20 horas comenzará la *Sede Vacante*, es decir, Roma dejará de tener obispo, y la cristiandad dejará de tener Papa.

A partir de ese momento, Joseph Ratzinger permanecerá durante el cónclave en la residencia pontificia situada a 30 kilómetros al sur de Roma. Con su ausencia, busca dar plena libertad a las deliberaciones de los cardenales, que días después se reunirán en cónclave, así como al nuevo Papa en el inicio de su pontificado. El obispo emérito de Roma regresará al Vaticano dos meses después, al hasta ahora monasterio de religiosas de clausura *Mater Ecclesiae*.

Su ministerio: remitir a Otro

Lo cierto es que, a pesar del gran revuelo mediático que ha generado su decisión, los últimos días del pontificado de Benedicto XVI han estado caracterizados por una absoluta normalidad, en la que el Santo Padre ha seguido compartiendo con la Iglesia universal su enorme bagaje espiritual y teológico. Eso sí, en cada una de sus últimas apariciones, el Papa no ha querido acaparar el protagonismo y, a pesar de que son días con la emoción a flor de piel, se toma muy en serio que



Benedicto XVI, en la Audiencia General del pasado 13 de febrero

su ministerio, como Vicario de Cristo, es remitir a Otro.

El domingo, por ejemplo, la Plaza de San Pedro estaba llena de fieles, unos 70.000, congregados para rezar con él su último *Angelus*. Al igual que ha venido haciendo en estos años, sus palabras se convirtieron en una estupenda meditación para la vida del creyente. Al hablar de las tentaciones de Jesús en el desierto, el Papa explicó que, en el fondo, todas consisten en

«manipular a Dios para los propios fines, dando más importancia al éxito o a los bienes materiales. El tentador es falso: no induce directamente hacia el mal, sino hacia un falso bien, haciendo creer que las realidades verdaderas son el poder y lo que satisface las necesidades primarias». Y añadió una idea que está marcando estos días como un hilo conductor del pensamiento del Papa: «En último término, en las tentaciones está en juego

la fe, porque Dios está en juego. En los momentos decisivos de la vida, pero, bien mirado, en todo momento, nos encontramos frente a una encrucijada: ¿queremos seguir al yo, o a Dios? ¿El interés individual, o el verdadero Bien, lo que realmente es bien?» Es difícil no encontrar ecos de su decisión, tomada «por el bien de la Iglesia», en estas palabras.

Petición sólo a los españoles

El Papa saludó después en varios idiomas a los peregrinos y tuvo un gesto de particular confianza con los españoles. Hablando en nuestro idioma, y sólo en nuestro idioma, pidió oraciones «por mí y por el próximo Papa». Una especie de significativa confesión de su corazón.

Otro de los gestos sumamente expresivos tuvo lugar el 14 de febrero, cuando el obispo de Roma quiso reunirse con sus sacerdotes en un encuentro en el que les confió, sin papeles, una de sus preocupaciones más profundas: que el Concilio Vaticano II sea comprendido y vivido. El Papa tenía ganas de hablar, y se le veía. La charla fue desenfadada y, a veces, divertida (suscitando risas entre los sacerdotes que llenaba el *Aula Pablo VI* del Vaticano). Evocó el entusiasmo, la alegría y los momentos culminantes del Concilio Vaticano II, que él vivió, como joven teólogo y colaborador del cardenal Frings, arzobispo de Colonia. Al final, dejando espacio a las confidencias, añadió: «Esperemos que el Señor nos ayude: yo, retirado con mi oración, estaré siempre con vosotros. Y juntos caminemos con el Señor, con la certeza de que el Señor vence». Fue en ese encuentro cuando confesó que, tras retirarse al monasterio *Mater Ecclesiae*, permanecerá «oculto para el mundo, pero cerca de vosotros».

¿Qué lugar ocupa Dios en mí?

El día anterior, la celebración del Miércoles de Ceniza se convirtió en otra oportunidad para compartir con la Iglesia su testamento espiritual vivo. Así, durante su homilía, realizó un llamamiento «a la conversión, a volver a Dios de todo corazón», acogiendo su gracia que nos hace hombres nuevos, con aquella sorprendente novedad que es participación en la vida misma de Jesús. Sólo unas horas antes, durante la Audiencia con los peregrinos típica de los miércoles, había vuelto a insistir en que, en estos días difíciles para él, «me sostiene y

me ilumina la certeza de que la Iglesia es de Cristo, que no dejará de guiarla y cuidarla». Y recordó que el núcleo de las tentaciones de Jesús en el desierto, así como de las tentaciones que experimentan los cristianos de cada época, «es la propuesta de instrumentalizar a Dios, de utilizarle para los propios intereses, para la propia gloria y el propio éxito. Y por lo tanto, en sustancia, de ponerse uno mismo en el lugar de Dios, suprimiéndole de la propia existencia y haciéndole parecer superfluo. Cada uno debería preguntarse: ¿qué puesto tiene Dios en mi vida? ¿Es Él el Señor, o lo soy yo?»

Encuentros de despedida

El pontificado está concluyendo con encuentros previstos con antelación, pero que gozan de un notable tono de despedida. Para este sábado, está prevista la audiencia del Papa con el Presidente de Italia, Giorgio Napolitano, más anciano aún que Benedicto XVI. Será un encuentro emotivo, pues el Papa y el antiguo líder comunista, de 87 años, han trabado una amistad institucional y también humana en estos más de seis años de presidencia. De quien ya se ha despedido Benedicto XVI es del Primer Ministro italiano, Mario Monti, a quien recibió el 16 de febrero. Ambos también están unidos por una amistad de años, como pudo verse en el encuentro. Según se ha podido saber, en los 40 minutos que estuvieron en la biblioteca privada del Papa, Benedicto XVI explicó a Monti los motivos de su renuncia: «Lo he hecho por el bien de la Iglesia y también de mis sucesores», dijo. El Papa regaló a su amigo una estampa de una fuente de los jardines vaticanos: «Es la que veré desde mi nueva casa», le dijo a Monti, pues es la fuente que se encuentra enfrente del monasterio *Mater Ecclesiae*. Era el octavo encuentro que mantenían estos dos profesores en catorce meses, algo totalmente extraordinario. Monti, consciente de que no le será fácil volver a ver a Joseph Ratzinger, le regaló tres plumas, pues el Papa siempre podrá escribirle mensajes personales, y este Papa escribe con pluma. Tres plumas, una roja, una verde, y otra blanca, como los colores de la bandera italiana, para que le duren mucho, y se acuerde de rezar por Italia.

De otro tono fue el encuentro con el Presidente de Guatemala, Otto Pérez Molina, ese mismo día, quien confesó que vio al Papa «muy decidido y muy firme» por la decisión tomada.

Importantes actos de gobierno

Ahora bien, en estos últimos días de pontificado, el Papa no ha descuidado sus responsabilidades de gobierno de la Iglesia, y ha tomado decisiones importantes que, en algunos casos, serán decisivas para superar crisis vividas en los últimos meses.

El 15 de febrero, por ejemplo, se anunciaba el nombramiento del nuevo Presidente del Consejo de Superintendencia del Instituto para las Obras de Religión (IOR), conocido como el



Banco del Vaticano, con lo que se da por cerrada la crisis que se abrió con el despido de su predecesor, el italiano Ettore Gotti Tedeschi, ligado a las filtraciones de prensa del famoso *Vatileaks*. El nuevo responsable de este banco es el abogado alemán Ernst von Freyberg, hasta ahora Presidente de la constructora naviera *Blohm+Voss*, de Hamburgo, fundada en 1877.

Igualmente significativo ha sido el nombramiento, como Superior de la congregación de los Hijos de la Inmaculada Concepción, al cardenal Giuseppe Versaldi, Presidente de la Prefectura de los Asuntos Económicos de la Santa Sede, designándole Delegado pontificio. La Congregación atraviesa una situación económica dramática, a causa de una mala gestión y del impacto de la crisis de los hospitales que gestiona, que acumulan cientos de millones de euros de deudas.

Último intento contra el cisma

No obstante, el último acto de gobierno, más significativo si cabe, todavía no se conoce oficialmente. El Papa trata por todos los medios de superar el cisma que la Iglesia ha vivido en los últimos años, con la separación de la Fraternidad de San Pío X, fundada por el difunto arzobispo Marcel Lefebvre, opuesto al Vaticano II. La Santa



Con Mario Monti, el 16 de febrero. Arriba, fieles en la plaza de San Pedro, con la pancarta: *Te echaremos de menos*

Sede ha pedido a la Fraternidad que acepte el acuerdo propuesto por Roma antes de este viernes, fiesta de la Catedra de San Pedro.

El documento, firmado por el arzobispo Gerhard L. Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y Presidente de la Comisión Pontificia *Ecclesia Dei*, plantea por vez primera una fecha de tiempo límite.

El Papa lo ha intentado todo en este pontificado para sanar esta herida, que sigue sangrando en la Iglesia.

De este modo, el pontificado de Benedicto XVI concluye como comenzó: con la dulzura y la profundidad de una decidida acción centrada en Dios.

Jesús Colina. Roma

Más información: www.alfayomega.es

«Volvamos a la oración»

A lo largo de los encuentros que ha llevado a cabo Benedicto XVI en la última semana, el Papa no ha dejado de repetir una idea, que quedó plasmada de forma elocuente tras su homilía del Miércoles de Ceniza. Al terminar sus palabras, los fieles rompieron en un emocionado aplauso a Benedicto XVI, que, después de agradecer la muestra de cariño, recondujo la situación con un: «Volvamos a la oración». Esa idea de volver a la oración, al encuentro con Jesús, ha sido el *leitmotiv* de sus últimas intervenciones: «Convertirse significa seguir a Jesús de manera que su Evangelio sea guía concreta de la vida; significa dejar que Dios nos transforme, dejar de pensar que somos nosotros los únicos constructores de nuestra existencia; significa reconocer que somos criaturas, que dependemos de Dios, de su amor, y sólo perdiendo nuestra vida en Él podemos ganarla. Esto exige tomar nuestras decisiones a la luz de la Palabra de Dios», dijo en la Audiencia General del miércoles. Ahora bien, esta vuelta a la oración, que parte de la invitación de Dios, «es una llamada que no sólo se dirige al individuo, sino también a la comunidad», es decir a la Iglesia. De ahí que Benedicto XVI haya querido denunciar, como hizo el Miércoles de Ceniza ante todos los cardenales de la Curia, que «hoy muchos están dispuestos a rasgarse las vestiduras ante escándalos e injusticias, cometidos por otros, pero pocos parecen dispuestos a (...) dejar que el Señor les transforme, renueve y convierta», así como «las culpas contra la unidad de la Iglesia, las divisiones en el cuerpo eclesial». Dicho de otro modo: «Nuestro testimonio será más eficaz cuando menos busquemos nuestra propia gloria y seamos conscientes de que la recompensa del justo es Dios mismo, el estar unidos a Él, aquí abajo, en el camino de la fe, y al final de la vida, en la paz y en la luz del encuentro cara a cara con Él para siempre».

El cardenal Comastri, sobre la renuncia de su amigo Benedicto XVI:

«Dios, desde el cielo, sonríe»

El cardenal Angelo Comastri es conocido como el hijo espiritual de la Madre Teresa. Juan Pablo II le llamó a colaborar de cerca con él en el Vaticano. Benedicto XVI, en 2006, le confió la acogida espiritual de los peregrinos en el Vaticano, al nombrarle arcipreste de la basílica de San Pedro. El purpurado, que no esconde para nada el dolor que le provoca la renuncia de su amigo, ha querido compartir en esta entrevista su reacción a la renuncia de Benedicto XVI



El Papa, con el cardenal Comastri, el 28 de abril de 2005

¿Qué ha pensado al recibir la noticia de la renuncia del Papa?

En un mundo lleno de personas aferradas al poder, incapaces de li-

berarse del control, ávidas de subir y subir cada vez más, qué evangélico y contra la corriente es el gesto de quien dice con honestidad: *Perdonadme, me faltan las fuerzas, que Jesús llame a*

otro al timón de la Iglesia, yo me retiro del poder al silencio y la oración. ¡Gracias, Papa Benedicto! Has propinado un golpe al orgullo de todos. El mundo ha quedado sorprendido. La Iglesia ha quedado edificada. Todos estamos llamados a tener en cuenta este gesto y Dios, desde el cielo, sonríe, porque un rayo de su luz ha logrado deshacer la densa niebla de la soberbia humana. Y la Iglesia continúa su camino, regida por la certeza de que Jesús permanece siempre al timón de la barca, sin interrupción. Y esto es suficiente para darnos optimismo.

Usted ha conocido bien al Papa Benedicto. ¿Qué destaca de su personalidad?

La gran bondad, la gran sencillez, y también la capacidad para sentirte a gusto con él. Siempre que he hablado con el Papa, he experimentado la misma sensación como si hablase con un padre, como un padre bueno, que desea transmitir a los demás el fuego del Evangelio que lleva en su corazón. Este recuerdo lo guardaré siempre.

¿Qué balance hace de este pontificado?

El Papa deja una gran herencia. Benedicto XVI nos ha enseñado a leer la historia de la Iglesia con el criterio de la continuidad. Algunos querían leer el Concilio Vaticano II como una ruptura. El Papa Benedicto ha dicho: *No. En la Iglesia no hay rupturas, se da un crecimiento, un desarrollo, pero siempre en continuidad. Son dos mil años de historia de una comunidad que está viva y que es coherente con el agua que mana del manantial, que mana de Jesús.* Por eso, el Papa Benedicto XVI también nos deja una visión muy espiritual de su papel y de su pontificado. No ha hecho más que conducirnos al manantial del Evangelio, pues la Iglesia rejuvenece. No se basa en las modas del momento, sino que encuentra la frescura en los orígenes, en la fidelidad al Evangelio, purificándose, quitándose todo el polvo que los siglos pueden haber dejado en su rostro.

J.C. Roma

El Presidente de Guatemala, tras su audiencia con el Papa:

«Deja marcada mi vida»

El Presidente de Guatemala, Otto Pérez Molina, tuvo la inesperada suerte, el sábado, de ser uno de los últimos dignatarios recibidos por Benedicto XVI. Cuenta que vio «a una persona con mucha paz y tranquilidad interior», preocupado por temas como la situación de los inmigrantes y la desintegración familiar



¿Qué habló con el Santo Padre durante su encuentro privado?

Le puedo decir que estuve muy emocionado. Fue un privilegio y un honor para mí tener esta audiencia con el Santo Padre, pocos días antes de retirarse. Le dije que para nosotros, en un primer momento, la noticia de su renuncia fue una conmoción, pero le apoyamos, le entendemos, y cuenta con nuestras oraciones. Vi en él a una persona con mucha paz y tranquilidad interior. Me dijo que estar al frente de la Iglesia demanda mucha actividad, y que está convencido de que lo mejor para la Iglesia es que haya un nuevo Papa. Por su edad, se siente cansado, pero a mí lo que me impresionó es que el Papa tiene una lucidez, una claridad, y una sabiduría profunda en todos los temas; nos muestra que

esta decisión está respaldada por sus virtudes: la humildad, la responsabilidad, la honestidad, y la seriedad, para tomar esta decisión tan dura y tan difícil.

¿Qué preocupaciones pudo compartir con el Papa?

Ante todo, la situación de los migrantes. El Papa tiene muchísima claridad en sus recomendaciones sobre este tema. Tiene muy claro que casi la mitad de los obispos en Estados Unidos son hispanohablantes. Sabe de los esfuerzos que la Iglesia está haciendo, pues son instrucciones que ha dado para respetar los derechos de los migrantes y acompañarlos. Quiere que las iglesias tengan las puertas abiertas para acogerlos. La preocupación que me

Un último encuentro con el cardenal Scola

Al pesar del revuelo que ha suscitado su renuncia, a lo largo de la semana pasada Benedicto XVI continuó con sus labores de gobierno de la Iglesia según estaba previsto en su agenda. Y entre esos actos estuvo la audiencia con los 13 obispos de la región italiana de Lombardía, a los que recibió en visita *ad limina*. Entre ellos, se encontraba el cardenal arzobispo de Milán, Angelo Scola, discípulo y amigo personal de Benedicto XVI, y el cardenal Dionigi Tettamanzi, arzobispo emérito de la diócesis milanesa. Tras el encuentro, que tenía el carácter de última visita *ad limina* de Benedicto XVI, el cardenal Scola señaló a Radio Vaticana que «todos estábamos muy conmovidos. A todos los obispos, uno a uno, el Papa nos saludó, se despidió personalmente y nos regaló una cruz pectoral; todos los obispos le dieron sus parabienes y le transmitieron el cariño de sus fieles al Santo Padre. Había un grado de conmoción muy elevado entre nosotros. Creo que el más sereno de todos era el Papa».

Al pesar del trato emocionado y familiar, el Papa no desaprovechó la ocasión para hacer una llamada a la evangelización en la región eclesial más grande de Italia, y una de las más ricas e influyentes de Europa: «Le dijimos al Papa que sentimos la responsabilidad de haber sido los últimos recibidos en visita *ad limina*, y él nos dijo: *Esta responsabilidad significa que tienen que convertirse en una luz para todos. Esperemos que sean capaces. Lombardía debe ser el corazón creyente de Europa.* Me parece que esto es mucho más que un programa pastoral para nuestras diócesis», concluyó el cardenal Scola.

J. A. Méndez

mostró es que, cada vez que un migrante se va del país, deja su familia y eso provoca desintegración familiar. Y tiene toda la razón, pues la desintegración familiar trae después otros problemas sociales. También hablamos de la violencia, de la inseguridad y de la protección a la vida, sobre todo de los niños. No sólo desde el momento de su concepción, sino que hay que acompañar a esos niños para que tengan la oportunidad de vivir con dignidad.

¿Cómo recibió la noticia de la renuncia del Santo Padre?

En Guatemala, a las 5.30 de la mañana recibí la noticia. No sabíamos qué iba a pasar, ni si se iba a mantener la audiencia. En el transcurso de la mañana recibimos la gran noticia de que la audiencia no había sido cancelada. El encuentro se había posergado por el terremoto que sufrimos en el país y, en aquel momento, el Papa nos había enviado una Nota para decirnos que oraba por Guatemala y por la gente que había sufrido.

¿Qué le queda de este pontificado?

El recuerdo del Papa que ha guiado a la Iglesia en estos últimos ocho años con una gran sabiduría. Y, sobre todo, me llevo el gran recuerdo de mi audiencia con él: hablar con él a solas transmite una gran paz y tranquilidad. Es un recuerdo inolvidable. Deja marcada mi vida.

J.C. Roma

El Papa explica qué es la Iglesia, a través del Vaticano II

Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo

50 años después de su comienzo, las falsas interpretaciones del Concilio Vaticano II se rompen y emerge el Concilio real, con toda su fuerza espiritual. Benedicto XVI lo explicó en su última gran lección en público



El Papa durante su charla con los sacerdotes de Roma, el pasado jueves 14 de febrero, en el Aula Pablo VI

Fue la última gran lección de un gran profesor. En su encuentro del pasado día 14 con los sacerdotes de Roma, Benedicto XVI compartió, durante 45 minutos y sin leer, su experiencia en el Concilio Vaticano II. El Papa, que participó en este evento primero como asistente del arzobispo de Colonia, y luego como perito, recordó que acudieron a Roma con una «expectativa increíble». La Iglesia «era aún bastante robusta», pero «parecía una realidad del pasado y no la portadora del futuro». Se esperaba que, tras el Concilio, «fuera de nuevo una fuerza del mañana» y «del hoy».

Para el Papa, fue «muy acertado» que la primera cuestión que trató el Concilio fuera la liturgia, recogiendo una inquietud surgida en las décadas anteriores; es decir, «hablar de Dios y abrir a todos, al pueblo santo por entero, a la adoración de Dios en la celebración común de la liturgia del Cuerpo y la Sangre de Cristo». Sin embargo –matizó–, «inteligibilidad no quiere decir banalidad».

Otro de los objetivos era completar la eclesiología del Vaticano I, apoyándose en la reflexión teológica de principios del siglo XX sobre la Iglesia como *cuerpo místico de Cristo*: «La Iglesia no es una organización, algo estructural, jurídico, institucional –también es esto–, sino que es un organismo, una realidad vital, que entra en mi alma, de manera que yo mismo, precisamente con mi alma creyente, soy elemento constructivo de la Iglesia». Desde el punto de vista estructural, se buscó «definir mejor también la función de los obispos»; y se encontró el concepto de *colegialidad*, «para expresar que los obispos, juntos, son

la continuación de los Doce, del Cuerpo de los Apóstoles». También «se puso en juego el concepto de *Pueblo de Dios*», que «implica continuidad de la historia de Dios con los hombres», a través de Cristo. A partir de estas ideas, «el Concilio decidió crear una construcción trinitaria de la eclesiología: Pueblo de Dios Padre, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo».

Sin embargo, mientras el «verdadero Concilio» profundizaba en estas cuestiones y «se movía dentro de la fe», el mundo conocía e interpretaba el Concilio a través de los medios de comunicación. Para ellos, era «una lucha de poder entre diversas corrientes en la Iglesia». Y apoyaron a quienes, supuestamente, «buscaban la descentralización de la Iglesia, el poder para los obispos y después, a través de la palabra *Pueblo de Dios*, el poder del pueblo, de los laicos». Por ello, por ejemplo, «no interesaba la liturgia como acto de la fe, sino como algo en lo que se hacen cosas comprensibles, una actividad de la comunidad, algo profano». Este *Concilio virtual* fue «más fuerte que el Concilio real» y provocó muchas *calamidades*. Pero ahora, 50 años después, el *Concilio virtual* «se rompe», y «aparece el verdadero Concilio con toda su fuerza espiritual. Nuestra tarea, comenzando por este *Año de la fe*, es la de trabajar» para que el verdadero Concilio, con la fuerza del Espíritu Santo, se realice y la Iglesia se renueve realmente». Benedicto XVI concluyó mostrando su certeza de que «el Señor vence».

María Martínez López

Los obispos de España analizan el pontificado de Benedicto XVI

Un faro frente a mares bravos

Después de las primeras reacciones ante la renuncia del Papa, marcadas por la sorpresa y la gratitud, ha llegado el momento de analizar el legado de Benedicto XVI y prepararse para acoger a su sucesor



Benedicto XVI, durante la consagración de la basílica de la Sagrada Familia, el 7 de noviembre de 2010

+Javier Martínez
arzobispo de Granada

Su primera encíclica se llama *Dios es amor*. Él ha querido ser un instrumento de ese amor, que iluminaba en tiempos de mareas bravas y fuertes que rigen y que mueven el mundo. Él ha sabido guiar e iluminar el camino de la Iglesia sencillamente hacia Aquel que es su esperanza y su fortaleza, que es Jesucristo; con una libertad indomable, con un afecto por la Humanidad, por el bien de cada persona, por el bien de la verdad. El Papa ha sido una voz poten-tísima, dulce, suave, tal como él es, reclamándonos a la centralidad de Cristo, que nos revela que Dios es amor, y nos devuelve la posibilidad de ser nosotros mismos.

+Jaume Pujol
arzobispo de Tarragona

Hablar de candidatos, de pugnas por el poder y zancadillas, es una trasposición a la Iglesia de lo que ocurre en la vida política, cuando en la Iglesia no hay campañas electorales ni partidos, ni promesas de legislatura, ni un Gobierno y una oposición. Lo que nos corresponde es rezar por el nuevo Papa, al que ya amamos sin aún conocerlo. Y en esta ocasión, rezar también por quien ha sido Benedicto XVI y dar gracias a Dios por el riquísimo legado espiritual y cultural que nos ha dejado. Su ejemplo de libertad y humildad, y sus libros y encíclicas son y serán una fuente de inspiración inagotable.

+Francisco Gil Hellín
arzobispo de Burgos

¿Cómo no dar gracias a Dios porque alguien haya podido escribir: «Soy atea. Pero me siento menos sola cuando leo sus libros» (Oriana Fallaci)? Benedicto XVI ha tocado muchas cabezas y corazones de no creyentes y de creyentes. Ha sido un enorme teólogo-catequista. Pero ha sido, sobre todo, un testigo creíble de Jesucristo. Por eso, ha puesto a su servicio lo que él podía poner: su gran sabiduría y su prodigiosa capacidad para hacerse entender. Ha sido una verdadera delicia escucharle hablando con pasión sobre Jesucristo.

+Jesús Sanz Montes
arzobispo de Oviedo

No le han dado cuartel. Es patético cómo se han empeñado unos y otros, ebrios de su prejuicio, en

emprenderla con este hombre sencillo, dulce, tímido y tierno, como si en el Papa Ratzinger hubiera estado concentrada toda la intolerancia, toda la maldad, toda la involución. Estos *quijotes* de la progresía se empeñan en abatirle imposiblemente como si de un gigante terrible se tratase, aunque tan sólo se trata de un molino de viento apacible que nos sopla las buenas noticias de Dios. [En PáginasDigital].

+José Ignacio Munilla
obispo de San Sebastián

Su denuncia profética del relativismo, acompañada por la perspectiva de fe con la que nos ha enseñado a afrontar la existencia, han sido y siguen siendo el mejor antídoto para nuestra particular crisis local. No estaría de más que reconociésemos humildemente que, con frecuencia, los prejuicios nos han impedido acoger adecuadamente la riqueza de este pontificado. Afortunadamente, las resistencias del primer momento han ido cediendo ante la evidencia de un hombre de fe, bueno, humilde, libre y sabio; y posiblemente en el momento actual tengamos mejor disposición para recibir su legado.

+Adolfo González Montes
obispo de Almería

Permitidnos, Santo Padre, haceros llegar el testimonio de nuestra comunión y viva gratitud por cuanto habéis realizado en estos ocho años de servicio a la Iglesia que Cristo os confió. Hemos seguido vuestro magisterio como faro luminoso al servicio de la verdad, que nos ha ayudado a orientarnos en tiempos de confusión. Os agradecemos vuestra entrega como pastor de la Iglesia universal que nos ha apacientado con tanto amor, dando unidad y cohesión a la Iglesia, e impulsando el testimonio coherente de fe que los cristianos hemos de dar.

+Josep Àngel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Ha sido un hombre de diálogo. Sin relativizar el hecho de que Cristo es el *Camino, la Verdad y la Vida*, pero consciente de que el anuncio se ha de hacer desde la propuesta y con la fuerza de la verdad; y eso requiere diálogo y comprensión, amor persuasivo, servicio y generosidad. Finalmente, pasará a la Historia por su empeño en la renovación de la Iglesia. Le ha tocado afrontar una serie de problemas muy graves y complejos y lo ha hecho dando una respuesta valiente y decidida en temas que le han producido mucho dolor.

Acción de gracias

Todas las diócesis están organizando actos con los que despedir a Benedicto XVI y dar gracias por su pontificado; y de algunas ya se conocen los detalles. Por ejemplo, se celebrarán Eucaristías de acción de gracias en las catedrales de Santiago de Compostela (día 23, a las 12 horas), de Granada (día 23, a las 20 horas), de Sevilla (día 24, a las 18 horas), de Córdoba (día 28, a las 19 horas); y en Burgos (día 28, a las 20 horas), en la parroquia de San Lesmes. Asimismo, la archidiócesis de Sevilla ha organizado una peregrinación a Roma para participar en la última Audiencia de Benedicto XVI. Más información: Tel. 954 22 61 60; e-mail: atavora@viajestavora.com

Declaraciones del cardenal Rouco, a la cadena COPE

El Papa ha hecho lo que el Señor le pedía

En entrevista a Javier Alonso Sandoica, en la cadena COPE, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, ha hablado del Papa y de la Cuaresma



Momento de la imposición de la ceniza al Papa Benedicto XVI, en la celebración del Miércoles de Ceniza, el pasado 13 de febrero

Esta semana que concluye nos hemos quedado muy sorprendidos con la renuncia del Santo Padre, Benedicto XVI.

Sí, realmente fue una noticia sorprendente tal como el Papa nos la ha ofrecido. Se la ha ofrecido también, de algún modo, al Señor y a la Iglesia; es única en la historia de la Iglesia. De todos modos, a la luz de la fe se la comprende perfectamente. El Papa puede, viéndose en una situación de no poder cumplir con plenitud, o mejor dicho, con suficiencia de fuerzas físicas, con las fuerzas humanas que se necesitan para asumir y realizar con fidelidad, y luego con suficiencia, el ministerio de pastor de la Iglesia universal, puede presentar la renuncia ante Dios, de una forma pública y formal ante la Iglesia, y automáticamente se produce. Lo único que se necesita para que el Señor confirme esa renuncia es que lo haga libremente, que lo haga formalmente como lo ha hecho. Ciertamente sorprende, pero, por otro lado, también abre un camino, o mejor dicho, ofrece una perspectiva, de algún modo, nueva en la historia de la Iglesia, no para que el Papa sea un su-

cesor de Pedro menos entregado que todos sus predecesores, que ese gesto y esa actitud no tenga que ver con el Sí de Pedro a Nuestro Señor, hasta el final. Hay que recordar aquel diálogo de Pedro con el Señor, después de la Resurrección, en la orilla del lago Tiberíades, cuando le pregunta por tres veces si le ama, y le responde: «Sí, te amo, y más que éstos». Pero al final el Señor le dice: «Cuando eras joven, ibas adonde querías; cuando seas mayor, otros te llevarán sin que puedas hacer mucho por ti mismo y desde ti mismo». Desde ese punto de vista, al Santo Padre, de algún modo, le han llevado los acontecimientos, le ha llevado la voluntad del Señor a tener que decirle que le ama más que éstos, pero que, por eso, porque le ama más que éstos, es la hora de que otro sucesor de Pedro coja el timón de la Iglesia en este tiempo tan difícil; hace alusión a ello el propio Benedicto XVI en la breve declaración en la que anuncia su renuncia. Alude a la dificultad de los tiempos, de una situación histórica tan cambiante, en la que las oleadas de lo que podríamos llamar el No a Dios y de un difícil Sí al hombre se su-

ceden con tan vertiginosa rapidez. El Santo Padre ha hecho lo que el Señor le pedía. Eso es muy importante que lo sepamos, comprendamos y asimilemos, porque en definitiva en la Iglesia todo oficio, todo servicio, por no decir en la vida sin más, en la vida cristiana, o se hace con docilidad, con respeto a la voluntad de Dios, o si no se hace así, los asuntos no irán bien, las cosas irán mal, y el anuncio del Evangelio, la nueva evangelización no prosperará. De forma que comenzamos la Cuaresma con una invitación, a la luz de ese ejemplo del Papa, de esa lección que nos ha dado Benedicto XVI, de entrega a la voluntad de Dios sin condiciones. Tratemos de vivirlo y de hacerlo también realidad en nuestra vida. Es la lección de seguimiento de la voluntad de Dios que el Señor nos da en la Cuaresma.

Es una Cuaresma muy especial, estamos en pleno Año de la fe, en la Misión Madrid... El Miércoles de Ceniza, dijo usted una cosa muy ilustrativa sobre este tiempo: que cuando la Iglesia vive la penitencia, el tiempo cuaresmal se convierte en

un elemento de transformación del hombre y del mundo; esto nos alcanzará hasta el momento de la Pascua.

Efectivamente, la penitencia es esa actitud y esa forma de vida que permite al hombre abrirse en lo más hondo de sí mismo, en lo más hondo de su tragedia, diríamos, de lo que puede ser su tragedia pero que no tiene por qué quedarse en eso, que es la de la ruptura de por dentro, la del pecado, la de romper su ser más íntimo, porque rompe con Dios que es el que lo sostiene, el que le da sentido, el que le da vida. Por la penitencia, se cura esa herida, se cierra ese boquete del alma y el corazón y todo el hombre se abre a la luz del Dios que le ama y, por tanto, a la verdad del amor que le salva y que le redime. Si el hombre queda así de curado y transformado por dentro, todo se transforma: no sólo el hombre individual, sino dirímos el hombre en su sociabilidad, que siempre tiene que ver con otro y con otros, con su familia, con su patria, con la vida de la ciudad en que vive, con la familia humana en general.

El mundo hoy en su globalización física y mediática, y casi psicológica, parece que nos está invitando mucho más que antes a pensar y proyectar nuestra penitencia y nuestra victoria contra el pecado y contra el mal en nuestra vida no sólo a los entornos más próximos en los que se desarrolla nuestra existencia, sino a la familia humana en general. Vamos a aprovechar esta Cuaresma, este momento en que la Iglesia aparece como lo que es, la familia nueva de los hijos de Dios, extendida por toda la tierra, hasta sociológica y empíricamente de forma constatable; nunca fue tan constatable como ahora ni tan verificada como ahora de norte a sur, de este a oeste.

Aprendamos la coyuntura de tener que pedir al Señor luz, sobre todo los que dentro de la Iglesia tenemos la grave responsabilidad de la elección del nuevo Romano Pontífice, para que ese Evangelio que transforma al hombre, lo vivamos con el espíritu de la Cuaresma, en el cual la lucha contra el mal, la lucha y la victoria contra el pecado será posible recibiéndola del Señor y viviéndola con Él.

Nos sumamos a la oración de toda la Iglesia universal por el nuevo Papa.

Ya lo están haciendo muchos fieles, de toda condición, de toda vocación, seglares, consagrados, consagradas, sacerdotes; por supuesto, los obispos de Madrid, los obispos auxiliares, el arzobispo de Madrid, lo estamos haciendo.

La parroquia de la Beata María Ana Mogas estrena capilla de adoración perpetua

Una locura, hecha realidad

En apenas cuatro meses, la parroquia de la Beata María Ana Mogas ha conseguido poner en marcha una capilla de adoración perpetua con 300 adoradores y el 90% de los turnos cubiertos. El arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, la inauguró solemnemente el pasado domingo. Lo que parecía un sueño de locos ha resultado posible, y los frutos ya están llegando. Así lo cuenta el párroco:

Una completa locura. Es la frase que más escuché al comunicar a los fieles la maravilla de contar con una capilla de adoración eucarística en la parroquia. Normal. Un barrio nuevo, y casi dormitorio. Una centro parroquial recién levantado. A nadie le parecía posible. Si fuera en el centro, si hubiera más gente en el barrio.... ¿pero aquí?

Desde la apertura del nuevo centro parroquial, quisimos que la adoración al Santísimo Sacramento fuera la clave de la vida de la comunidad. Se comenzó hace tres años con adoración prolongada durante todo el día, tres días por semana, que fuimos capaces de sacar adelante a pesar de las dificultades. La parroquia cambió. Desde ese mismo instante, es como si las cosas comenzaran a marchar de forma distinta: más gentes en las misas, la formación y consolidación del grupo de jóvenes, el espectacular aumento de voluntarios en Cáritas, nuevas tareas evangelizadoras que era posible emprender.

El salto a la adoración perpetua nos ha costado. Especialmente, porque he tenido la sensación muchas veces de que estábamos pidiendo demasiado al Señor, que era una gracia tan grande que no nos merecíamos. Pero se inició confiando en la misericordia de Dios y en la experiencia de la adoración perpetua en España, y de manera especial la experiencia del padre Justo Lofeudo, Misionero de la Eucaristía y auténtico apóstol de la adoración eucarística. Junto a esto, la oración constante de toda la parroquia y de muchos monasterios y conventos contemplativos por esta intención.

La respuesta de los fieles ha sido muy generosa. Desde que comenzó a anunciarse la intención de abrir una capilla de adoración perpetua, han acogido la iniciativa con espíritu de oración y de agradecimiento y una enorme disponibilidad para sacarlo adelante. A día de hoy, las horas de adoración están cubiertas en más de un 90%, y con historias que impactan. Por ejemplo, que una noche semanal de adoración la compartan un voluntario de Cáritas y una de las personas que reciben ayuda en alimentos, o que otra noche por semana esté a cargo del grupo de jóvenes.

La apertura de la capilla por el señor cardenal arzobispo de Madrid nos



El cardenal Rouco, en la nueva capilla de adoración perpetua

ha llenado de alegría. Una Misa solemne, concelebrada por numerosos sacerdotes, y con el templo abarrotado. El cardenal Rouco invitó a profundizar en el conocimiento de Cristo a través de la oración, mientras nos hacía ver que la oración ante el Santísimo sería una fuerza renovadora del apostolado parroquial. Acabada la celebración eucarística, el Santísimo fue llevado en procesión hasta la capilla de adoración mientras sonaban las campanas y el pueblo entonaba *Cantemos al amor de los amores*.

La capilla es un lugar íntimo para la adoración y la contemplación del misterio de Cristo en la Eucaristía. Sencilla, y a la vez digna y elegante, que favorezca la oración profunda. El Santísimo está en la custodia, colocada sobre un expositor de mármol, a la que acompañan –en las paredes laterales– los ángeles en oración y cantando alabanzas a Dios.

Los frutos no es que llegarán, es que ya están llegando. El primero, el que en una parroquia nueva, sin tradición, sin demasiada gente, más

Breves Madrid

► **El arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco**, presidirá, el día 3 de marzo, la Eucaristía con la que «expresaremos todos juntos» una «sentida acción de gracias» por la «entrega generosa e impagable servicio» de Benedicto XVI como pastor de la Iglesia universal; en especial, por su cercanía a España y por haber designado a Madrid como sede de la JMJ 2011. Será a las 19 horas en la catedral de la Almudena.

► **También monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares**, celebrará en la catedral complutense una Misa de acción de gracias, este domingo a las 19.30 horas.

► **La Fundación Casa de la Familia y los Clubs de Matrimonios** invitan a las Conferencias cuaresmales que se celebrarán del 25 al 27 de febrero, de 19 a 21 horas, en su sede (Plaza Conde de Barajas, 1). El padre Jesús Chavarría, Consiliario de *Spei Mater*, tratará *La fe celebrada en el triduo pascual*.

► **El obispo auxiliar de Getafe, monseñor José Rico**, impartirá el próximo día 26 una conferencia sobre *La alegría de creer*; será a las 19 horas en el Aula Pablo Domínguez de la Universidad Eclesiástica San Dámaso (calle Jerte, 10).

► *El atractivo de Jesucristo: dos testimonios de conversión* se titula el encuentro que esta tarde, a las 20 horas, organiza **el Aula Cultural Civitas Dei** en el salón de actos del Palacio episcopal de Alcalá de Henares.

► **Desde hoy y hasta el próximo día 26, el icono de la Virgen de Czestochowa** peregrina por la diócesis de Getafe. Más información: www.diocesisgetafe.es

de trescientas personas hayan comprometido, al menos, una hora semanal para estar con el Señor. Entre ellas, los agentes de pastoral, sobre todo catequistas y voluntarios de Cáritas. Los demás frutos serán consecuencia: la presencia de jóvenes, la atención a los pobres, el anuncio del Evangelio. Hace unos meses era tan sólo un sueño de locos. Pero para Dios nada hay imposible. Él lo puede todo.

P. Jorge González Guadalix

La voz del cardenal arzobispo

El Papa ha hecho lo que el Señor le pedía

En entrevista a Javier Alonso Sandoica, en la cadena COPE, nuestro cardenal arzobispo ha hablado del Papa y de la Cuaresma



Momento de la imposición de la ceniza al Papa Benedicto XVI, en la celebración del Miércoles de Ceniza, el pasado 13 de febrero

Esta semana que concluye nos hemos quedado muy sorprendidos con la renuncia del Santo Padre, Benedicto XVI.

Sí, realmente fue una noticia sorprendente tal como el Papa nos la ha ofrecido. Se la ha ofrecido también, de algún modo, al Señor y a la Iglesia; es única en la historia de la Iglesia. De todos modos, a la luz de la fe se la comprende perfectamente. El Papa puede, viéndose en una situación de no poder cumplir con plenitud, o mejor dicho, con suficiencia de fuerzas físicas, con las fuerzas humanas que se necesitan para asumir y realizar con fidelidad, y luego con suficiencia, el ministerio de pastor de la Iglesia universal, puede presentar la renuncia ante Dios, de una forma pública y formal ante la Iglesia, y automáticamente se produce. Lo único que se necesita para que el Señor confirme esa renuncia es que lo haga libremente, que lo haga formalmente como lo ha hecho. Ciertamente sorprende, pero, por otro lado, también abre un camino, o mejor dicho, ofrece una perspectiva, de algún modo, nueva en la historia de la Iglesia, no para que el Papa sea un su-

cesor de Pedro menos entregado que todos sus predecesores, que ese gesto y esa actitud no tenga que ver con el Sí de Pedro a Nuestro Señor, hasta el final. Hay que recordar aquel diálogo de Pedro con el Señor, después de la Resurrección, en la orilla del lago Tiberíades, cuando le pregunta por tres veces si le ama, y le responde: «Sí, te amo, y más que éstos». Pero al final el Señor le dice: «Cuando eras joven, ibas adonde querías; cuando seas mayor, otros te llevarán sin que puedas hacer mucho por ti mismo y desde ti mismo». Desde ese punto de vista, al Santo Padre, de algún modo, le han llevado los acontecimientos, le ha llevado la voluntad del Señor a tener que decirle que le ama más que éstos, pero que, por eso, porque le ama más que éstos, es la hora de que otro sucesor de Pedro coja el timón de la Iglesia en este tiempo tan difícil; hace alusión a ello el propio Benedicto XVI en la breve declaración en la que anuncia su renuncia. Alude a la dificultad de los tiempos, de una situación histórica tan cambiante, en la que las oleadas de lo que podríamos llamar el No a Dios y de un difícil Sí al hombre se su-

ceden con tan vertiginosa rapidez. El Santo Padre ha hecho lo que el Señor le pedía. Eso es muy importante que lo sepamos, comprendamos y asimilemos, porque en definitiva en la Iglesia todo oficio, todo servicio, por no decir en la vida sin más, en la vida cristiana, o se hace con docilidad, con respeto a la voluntad de Dios, o si no se hace así, los asuntos no irán bien, las cosas irán mal, y el anuncio del Evangelio, la nueva evangelización no prosperará. De forma que comenzamos la Cuaresma con una invitación, a la luz de ese ejemplo del Papa, de esa lección que nos ha dado Benedicto XVI, de entrega a la voluntad de Dios sin condiciones. Tratemos de vivirlo y de hacerlo también realidad en nuestra vida. Es la lección de seguimiento de la voluntad de Dios que el Señor nos da en la Cuaresma.

Es una Cuaresma muy especial, estamos en pleno Año de la fe, en la Misión Madrid... El Miércoles de Ceniza, dijo usted una cosa muy ilustrativa sobre este tiempo: que cuando la Iglesia vive la penitencia, el tiempo cuaresmal se convierte en

un elemento de transformación del hombre y del mundo; esto nos alcanzará hasta el momento de la Pascua.

Efectivamente, la penitencia es esa actitud y esa forma de vida que permite al hombre abrirse en lo más hondo de sí mismo, en lo más hondo de su tragedia, diríamos, de lo que puede ser su tragedia pero que no tiene por qué quedarse en eso, que es la de la ruptura de por dentro, la del pecado, la de romper su ser más íntimo, porque rompe con Dios que es el que lo sostiene, el que le da sentido, el que le da vida. Por la penitencia, se cura esa herida, se cierra ese boquete del alma y el corazón y todo el hombre se abre a la luz del Dios que le ama y, por tanto, a la verdad del amor que le salva y que le redime. Si el hombre queda así de curado y transformado por dentro, todo se transforma: no sólo el hombre individual, sino dirímos el hombre en su sociabilidad, que siempre tiene que ver con otro y con otros, con su familia, con su patria, con la vida de la ciudad en que vive, con la familia humana en general.

El mundo hoy en su globalización física y mediática, y casi psicológica, parece que nos está invitando mucho más que antes a pensar y proyectar nuestra penitencia y nuestra victoria contra el pecado y contra el mal en nuestra vida no sólo a los entornos más próximos en los que se desarrolla nuestra existencia, sino a la familia humana en general. Vamos a aprovechar esta Cuaresma, este momento en que la Iglesia aparece como lo que es, la familia nueva de los hijos de Dios, extendida por toda la tierra, hasta sociológica y empíricamente de forma constatable; nunca fue tan constatable como ahora ni tan verificada como ahora de norte a sur, de este a oeste.

Aprendamos la coyuntura de tener que pedir al Señor luz, sobre todo los que dentro de la Iglesia tenemos la grave responsabilidad de la elección del nuevo Romano Pontífice, para que ese Evangelio que transforma al hombre, lo vivamos con el espíritu de la Cuaresma, en el cual la lucha contra el mal, la lucha y la victoria contra el pecado será posible recibiéndola del Señor y viviéndola con Él.

Nos sumamos a la oración de toda la Iglesia universal por el nuevo Papa.

Ya lo están haciendo muchos fieles, de toda condición, de toda vocación, seglares, consagrados, consagradas, sacerdotes; por supuesto, los obispos de Madrid, los obispos auxiliares, el arzobispo de Madrid, lo estamos haciendo.

La película *Un Dios prohibido*, presentada en Madrid

Libres hacia el martirio

La Iglesia en España tiene una deuda de gratitud con nuestros mártires. Una manera de corresponder a su testimonio y a su intercesión es la película Un Dios prohibido, que narra el martirio de 51 claretianos en Barbastro, en los primeros meses de la Guerra Civil. Mañana se presenta en Madrid, dentro de la II Muestra internacional de cine De Madrid hasta el cielo, que organiza la Delegación de Cultura de la diócesis de Madrid



El cine español apenas ha reflejado el apasionante testimonio de los miles de mártires españoles que fueron asesinados por odio a la fe durante la persecución religiosa de los años 30 en España. La película *Un Dios prohibido*, de Contracorriente Producciones, mostrará en las pantallas lo que muchos no conocen: que decenas de miles de católicos en España –obispos, sacerdotes, religiosos y laicos– fueron fieles al amor de Cristo y padecieron por su fe en medio de una persecución inédita en nuestra historia.

Un Dios prohibido, que actualmente está en fase de montaje y se va a presentar mañana en la II Muestra internacional de cine *De Madrid hasta el cielo*, recoge los últimos días de la comunidad claretiana de Barbastro, la diócesis que más sufrió el azote de la persecución en aquellos años. La gran mayoría de los claretianos eran jóvenes, pues la comunidad contaba, en aquellos momentos, con casi 40 estudiantes, pero todos ellos demostraron una gran madurez humana y una fe robusta.

El padre claretiano Manuel Tamargo, productor asociado de la película, cuenta que sus hermanos de congregación «fueron detenidos porque, en Barbastro, había por en-



Dos escenas de *Un Dios prohibido*

tonces una célula revolucionaria importante; eran momentos en los que se perseguía a los cristianos y a la Iglesia. Como excusa, dijeron que en el convento se ocultaban armas –algo que nunca encontraron–, y se los llevaron detenidos al colegio de los escolapios», donde estaban detenidos también el obispo de la diócesis, monseñor Florentino Asensio, la comunidad benedictina del monasterio

de El Pueyo, los mismos escolapios y algunos laicos. En apenas unas pocas semanas, la gran mayoría de ellos fue conducida a las afueras del pueblo para su fusilamiento; a muchos no se les ahorrraron torturas ni mutilaciones.

En el colegio de los escolapios, los futuros mártires «fueron tomando conciencia de que iban a ser martirizados; se burlaban de ellos, los ame-

nazaban e incluso los provocaban introduciendo prostitutas en la sala donde estaban detenidos», relata el padre Tamargo.

Algunos estudiantes tuvieron la oportunidad de ser liberados, pero se negaron diciendo que, si no liberaban a todos, a ellos tampoco. «Sólo pudieron resistir así gracias a la fuerza de la fe que tenían –confirma el padre Manuel Tamargo–. Fueron encerrados durante días en una sala sin luz, sometidos a un maltrato psicológico... Sólo los que tienen la fuerza de Jesucristo pueden aguantar eso».

Los detenidos sacaban fuerzas de la oración –lo hacían a escondidas, pues los guardianes les habían prohibido rezar–, y se las ingenian para poder seguir recibiendo los sacramentos: burlando la vigilancia de los milicianos, un claretiano que hacía las veces de cocinero en el colegio lograba introducir las Formas entre la comida, y así lograron recibir al Señor en la Eucaristía, casi a diario.

Al martirio, cantando

Cuando comenzaron los *paseos*, los detenidos, sabiendo que su muerte estaba cerca, dejaron numerosos testimonios escritos de su fe. A falta de papel, se despedían de este mundo y de sus familiares escribiendo notas en los envoltorios de chocolate, en el taburete de un piano... «Leer hoy los testimonios que dejaron es algo sobrecedor», confiesa el padre Tamargo. Y más lo es el conocer cómo fueron al martirio todos aquellos chicos. «Una cosa que choca mucho a la gente es saber que, antes de morir, perdieron a quienes iban a fusilarlos, algo que impresionó también a sus propios verdugos, según confesaron después. Incluso iban al martirio cantando; iban contentos porque iban a dar la vida por Jesucristo, con generosidad», concluye el padre Tamargo.

Don Pablo Moreno, director de *Un Dios prohibido*, señala que la intención de la película «no es remover nada, sino mostrar cómo una persona es capaz de llegar al martirio. Todos estos chicos, que no tenían nada que ver con la política, sólo se querían formar para ser sacerdotes, y, al final, acaban muriendo por defender su fe». Don Pablo afirma también que, con esta película, se demuestra que «el cine es una buena herramienta para la evangelización, y que es posible contar un mensaje estupendo, de esperanza y amor. Está claro que se puede devolver la dimensión espiritual a un mundo que lo necesita, pues lo que estamos sufriendo es, en realidad, una crisis espiritual».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Segundo Domingo de Cuaresma

Una nube cargada de fe

La oración es ejercicio de elevación. Jesús toma a tres de sus discípulos y sube a lo alto de la montaña para orar. Allí se transfigura: su rostro cambia, los vestidos resplandecen. Moisés y Elías conversan con Él. Los discípulos se sienten vencidos por el sueño, pero alcanzan a ver la gloria divina. La belleza no se deja atrapar en tiendas hechas por manos humanas. Irrumpe entonces una nube que cubre y asusta, y desde ella resuena la voz del Padre. Queda solo Jesús. La experiencia lleva al silencio.

Al celebrar el segundo Domingo de Cuaresma, la Iglesia nos invita a revivir el misterio de la Transfiguración como ejercicio para avanzar en el conocimiento de Cristo y poner nuestra vida en estado de oración. Ambas cosas son necesarias para llegar a la Pascua. Jesús introduce a algunos de los discípulos en su espacio de intimidad con el Padre. Allí les deja entrever el esplendor de su gloria. Hay que poner la mirada en el rostro, y no temer que el resplandor supere la capacidad de los sentidos. La humanidad visible del Hijo revela la verdad invisible de su divinidad. En el rostro del Hijo podemos contemplar al Padre. Junto a Jesús, Moisés y Elías conversan con Él de su éxodo (salida de este mundo). Para entrar con su humanidad en la gloria, es necesario pasar por la Cruz en Jerusalén. La muerte será vivida por Jesús como testimonio supremo de su amor al Padre. Un secreto designio de misericordia se revela en la montaña: la Ley y los Profetas habían anunciado los sufrimientos redentores del Mesías; ahora sabemos que el Mesías es el Hijo amado del Padre. La Cruz abrazada en obediencia no es la aceptación resignada de un fracaso, sino el triunfo del amor más gran-



La Transfiguración, de Rafael. Pinacoteca Vaticana

de. Por eso la visión de la gloria deja paso a la nube de una presencia que envuelve. Y así, sobre el monte «apareció toda la Trinidad: el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa» (santo Tomás de Aquino). La voz convierte la tiniebla en luz: Jesús, la Palabra hecha carne, es lámpara para nuestros pasos.

Poner nuestra vida en estado de oración es imprescindible para progresar en la conversión. El misterio de la Transfiguración, por revelar la verdad de Dios y su plan de salvación, es siempre escuela de oración. En ella descubrimos que la oración cristiana es participación por el Espíritu en la oración de Jesucristo al Padre; es contemplación del rostro del Hijo; es memoria de la promesa hecha al pueblo elegido; es reacción de amor que supera el entendimiento ante la belleza de Dios y de su acción salvadora; es sobresalto por una presencia

que abraza y envuelve; es escucha de la voz del Padre; es quedarse a solas con el Hijo; es guardar silencio y volver de una manera nueva a la llanura de antes.

Para poner la vida en estado de oración, es necesario dejarse abrazar por la nube del Espíritu Santo, cuya presencia envuelve y orienta. A diferencia de la nube de la era digital, que almacena fragmentos de la vida, la nube del Espíritu recoge en unidad la vida fragmentada impregnándola de fe, como bien comentó san Ambrosio de Milán: «Es una nube luminosa que no daña con lluvias torrenciales ni con el aluvión de aguas que causan desperfectos; antes, por el contrario, su rocío, enviado por la voz del Dios omnipotente, impregna de fe las almas de los hombres».

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con Él. Mientras éstos se alejaban de Él, dijo Pedro a Jesús:

«Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía:

«Éste es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Lucas 9, 28b-36

Ésta es nuestra fe

...descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

128 (647.656-657) ¿Por qué la Resurrección es también un acontecimiento trascendente?

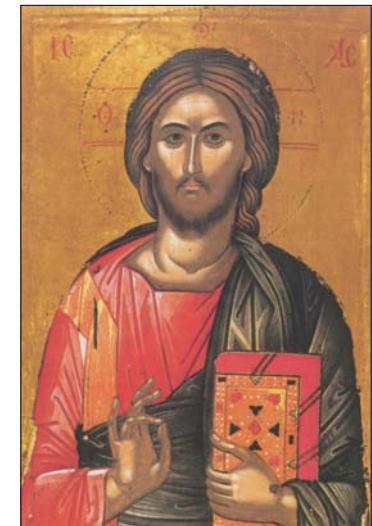
Porque, además de ser un evento histórico, verificado y atestiguado mediante signos y testimonios, transciende y sobrepasa la Historia como misterio de la fe, en cuanto implica la entrada de la humanidad de Cristo en la gloria de Dios. Por este motivo, Cristo resucitado no se manifestó al mundo, sino a sus discípulos, haciendo de ellos sus testigos ante el pueblo.

129 (645-646) ¿Cuál es el estado del cuerpo resucitado de Jesús?

La resurrección de Cristo no es un retorno a la vida terrena. Su cuerpo resucitado es el mismo que fue crucificado, y lleva las huellas de su Pasión, pero ahora participa ya de la vida divina, con las propiedades de un cuerpo glorioso. Por esta razón Jesús resucitado es soberanamente libre de aparecer a sus discípulos donde quiere y bajo diversas apariencias.

131 (651-655.658) ¿Cuál es el sentido y el alcance salvífico de la Resurrección?

La resurrección de Cristo es la culminación de la Encarnación. Es una prueba de la divinidad de Cristo, confirma cuanto hizo y enseñó y realiza todas las promesas divinas en nuestro favor. Además, el Resucitado, vencedor del pecado y de la muerte, es el principio de nuestra justificación y de nuestra resurrección: ya desde ahora nos procura la gracia de la adopción filial, que es real participación de su vida de Hijo unigénito; más tarde, al final de los tiempos, Él resucitará nuestro cuerpo.



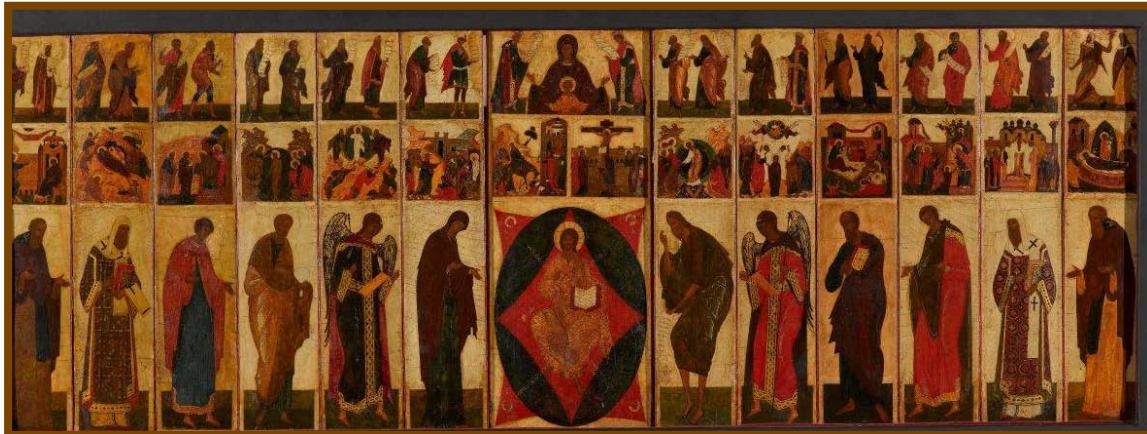
El camino de Pedro, en Roma

La aventura del apóstol

El apóstol Pedro es una filigrana de la fe, una obra de arte que Dios ha esculpido en el barro de la fragilidad de un sencillo pescador de Galilea. La exposición El camino de Pedro, que se acaba de inaugurar en Roma, nos pone tras las huellas de quien ha experimentado de primera mano que la debilidad es la materia preferida por Dios para construir la Iglesia



Pedro y Juan corren al sepulcro la mañana de la Resurrección, de Eugène Burnand (1898). Museo d'Orsay, París



Iconostasis, escuela de Moscú. Galería Tretjakov, Moscú

La Iglesia celebra mañana la fiesta de la Catedral de San Pedro, celebración que se remonta al siglo IV, para poner de manifiesto la unidad de la Iglesia, fundada en la persona del Apóstol. En los momentos extraordinarios que atraviesa la sede de Pedro, resulta ahora más que oportuna esta

fiesta, para recordar que la Iglesia se sostiene sobre la fe de quien ha experimentado que Jesucristo es la fuerza de nuestra debilidad.

«La aventura del apóstol Pedro nos recuerda qué es lo que un hombre puede hacer por Dios, y qué es lo que Dios puede hacer de un hombre»: así presen-

taba el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Benedicto XVI, la muestra *El camino de Pedro*, que se puede visitar, hasta el 1 de mayo, en el Castel Sant'Angelo, en Roma. Promovida por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, la muestra ofrece al visitante una colección de cuarenta pinturas y esculturas traídas de Oriente y de Occidente, procedentes de una cristiandad que, desde los orígenes del cristianismo hasta nuestros días, tiene en la figura del apóstol Pedro un faro seguro para la fe.

El Presidente de este Consejo Pontificio, monseñor Rino Fisichella, ha presentado esta exposición como «un viaje a través de los siglos para conocer a uno de los personajes que siempre ha interesado a los artistas que han intentado comprender su misterio y darle voz. Pedro es una imagen de la Humanidad que busca y encuentra; por desgracia, también es débil y traiciona y, sin embargo, sabe pedir perdón. Movido por el amor, por una experiencia única y arrolladora, lo deja todo para proclamar al mundo el misterio de la resurrección de Cristo. Se trata de un verdadero viaje de la fe, que los artistas



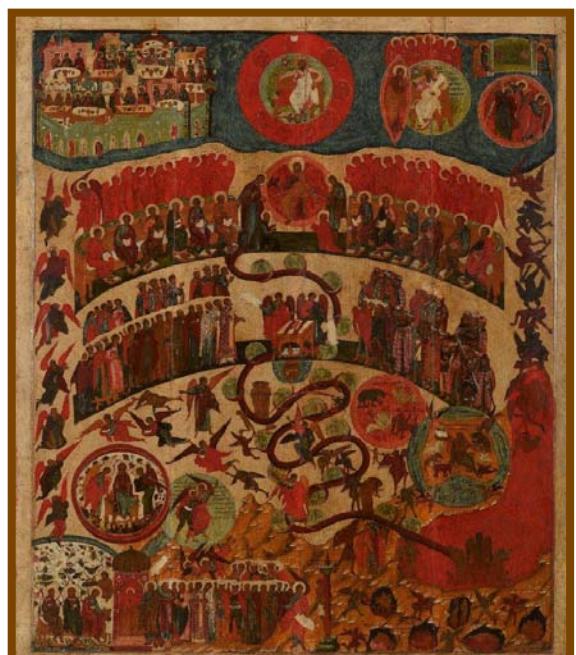
Las lágrimas de Pedro, de Giovan Francesco Barbieri, il Guercino. Colección Risparmio, Bolonia

han sabido captar en muchas obras que atestiguan su belleza. Esta exposición es un camino para crecer en la fe, pero también es un reto para darse cuenta de la necesidad de creer como una respuesta al sentido de la vida».

En la Misa de mañana, toda la Iglesia pedirá al Señor: *No permitas que seamos perturbados por ningún peligro, tú que nos has afianzado sobre la roca de la fe apostólica*. Es la roca que necesita hoy de la oración de toda la Iglesia, para que la insusti-



San Pedro y san Pablo, escuela del Monte Athos



Juicio Universal con san Pedro, escuela de Novgorod

tuable figura del apóstol Pedro pueda seguir confirmado la razón para vivir de todos cuantos buscamos a Dios: *Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Pedro reniega de Cristo, de Georges De La Tour. Museo de Bellas Artes de Nantes



El ángel libera a Pedro de la cárcel, de Gerrit van Honthorst. Museo Staatliche, Berlín

Debate sobre el estado de la nación: promesas incumplidas y asuntos pendientes

España no es sólo su economía

Hace sólo unos días, el Presidente del Gobierno, don Mariano Rajoy, reconocía que, en su empeño por solucionar los problemas que tiene nuestro país, «procuro tener la referencia en dos cosas: primero, que en España hay muchísima gente que quiere trabajar y no puede; y segundo, que hay mucha gente que ha quedado muy lesionada en su poder adquisitivo». A renglón seguido, explicaba: «No he cumplido con mis promesas electorales, pero he cumplido con mi deber», pues cifra el eje de su mandato en cuestiones económicas. Sin embargo, el actual estado de la nación española, cuyo Debate se celebra desde ayer y hasta hoy en el Congreso, revela carencias que el PP se comprometió a resolver y que aún no ha abordado, además de otros asuntos que los expertos reclaman atender con urgencia



Desde ayer y hasta hoy, se celebra, en el Congreso, el primer Debate del estado de la nación del Gobierno Rajoy. Y, como hasta la fecha, los discursos de Ejecutivo y oposición giran, principalmente, en torno a dos cuestiones: las mutuas acusaciones sobre corrupción, y la gestión que el Gabinete de Rajoy está realizando de la crisis. El propio Presidente explicó, hace unos días, que generar empleo y devolver poder adquisitivo a los españoles son sus dos «referencias», y reconoció que, aunque «no he cumplido mis promesas electorales, sí he cumplido con mi deber», pues, entre otras cosas, dijo haber evitado el *rescate* de España. Sin embargo, los argumentos económicos aducidos por el Presidente no parecen guardar conexión directa con otros problemas sociales que el PP se comprometió a abordar, en su programa electoral, y aún no ha acometido. O, peor, ha incumplido. Además, varias asociaciones señalan que, para la regeneración que necesita España, hay temas en los que el Gobierno

no debe escatimar recursos, pues, como dice Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, «no basta progresar sólo desde el punto de vista económico y tecnológico; el desarrollo necesita ser, ante todo, auténtico e integral».

■ **Aborto: la ley que no llega**

A pesar de que, antes de las elecciones, el PP había garantizado que modificaría la *Ley Aído* para «reforzar la protección del derecho a la vida», y que promovería «una ley de protección de la maternidad, con medidas de apoyo a las mujeres embarazadas, especialmente a las que se encuentran en situaciones de dificultad», a fecha de hoy, ni el Ministerio de Justicia ni el de Sanidad han presentado, siquiera, un borrador de la Ley del aborto, ni de la Ley de Maternidad. Los datos hacen lamentar esta demora: en 2011, se ejecutaron 118.000 abortos, o sea, 325 niños abortados al día. Y aquí no llegan los *recortes*: en 2010 se perpetraron 113.000 abortos, que fueron financiados por el Estado con 38 millones de

euros de dinero público. Además, las farmacias siguen vendiendo sin receta la *píldora del día después*, que puede resultar abortiva, y que no reduce el número de abortos quirúrgicos.

■ **El matrimonio ¿alegal?**

En su campaña, el Partido Popular se comprometió a «trazar una perspectiva de familia en todas las políticas públicas»; compromiso que entroncaba con las reiteradas manifestaciones de miembros del PP, incluido Rajoy, sobre la definición del matrimonio como unión entre hombre y mujer, así como con su oposición a que los homosexuales pudieran adoptar a niños, a la reforma que eliminó los términos *padre* y *madre* del Código Civil, o a la *Ley del Divorcio express*. Aunque, el pasado noviembre, el Tribunal Constitucional desestimó el recurso de inconstitucionalidad que el PP presentó, en 2004, contra el llamado *matrimonio gay*, sí que dejaba en manos del legislador, o sea, del Gobierno de Rajoy, la posibilidad

de regular de otro modo las uniones matrimoniales. El PP, sin embargo, ni siquiera ha anunciado una ley de protección de la familia, ni su prometida reforma del Código Civil, ni un cambio en la ley de uniones homosexuales (incluida la adopción).

■ **Educación manipulada**

Aunque la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Enseñanza es la única de las grandes leyes sociales prometidas por el PP que está sobre la mesa del Consejo de Ministros, la demora en los trámites se está dilatando tanto -y con tan poco diálogo con los agentes educativos, según denuncian los sindicatos profesionales, asociaciones de padres y confederaciones de centros-, que se corre el riesgo de agotar la legislatura sin que entre en vigor. Además, la LOMCE no soluciona tres problemas de gravísimo calado, que abren las aulas a la manipulación: el primero, al mantener una nueva versión de *Epc*, que permite a las Autonomías incluir en su currículo contenidos manipuladores como los de la era Zapatero, como ya han anunciado Andalucía y País Vasco. La segunda, la violación de la enseñanza del Castellano en las Comunidades de mayoría nacionalista. Y la tercera, la insuficiente regulación de la clase de Religión, que tendrá alternativa académica, pero seguirá sin ser evaluable y, por tanto, no se impartirá en igualdad con otras asignaturas, como marcan los Acuerdos Iglesia-Estado. Queda por abordar la reforma de las universidades y el Estatuto Docente.

■ **La Justicia, más politizada**

Aunque el PP se comprometió a dejar en manos de los jueces la composición del Consejo General del Poder Judicial para garantizar la independencia de éste órgano, el ministro don Alberto Ruiz Gallardón ha anunciado que, en la nueva reforma de la Justicia (que tampoco ha entrado aún en vigor), todos los miembros del CGPJ serán elegidos por el Parlamento; es decir, lo contrario de lo prometido. Tampoco se han anunciado cambios para garantizar la independencia de los órganos reguladores: CNMV, CNE, Banco de España...

■ **Penalizar a los inmigrantes**

Con el lema *Inmigración: mismos derechos, mismas obligaciones*, en su programa, el PP prometía «impulsar una sociedad plural y la integración individual, en la que cada uno (...) se sienta parte de la sociedad». Sin embargo, el Gobierno ha dejado sin atención sanitaria a los inmigrantes no regularizados y, con la anunciada reforma del Código Penal, planea criminalizar la labor solidaria de cientos de ONG, Congregaciones religiosas y personas anónimas, al multar con entre 500 y 30.000 euros a quienes ayuden a inmigrantes sin papeles. Además, la Cooperación al desarrollo se ha reducido un 74% desde 2011.

■ **Sortu, ETA, Bolinaga y Cía.**

«Impedir la legitimación de la trayectoria de ETA, el enaltecimiento de los terroristas, y la equiparación de las víctimas con los delincuentes», fue el compromiso del PP. Sin embargo, el *Debate sobre el estado de la nación* tiene de fondo la concesión del Tercer Grado al etarra Bolinaga, por motivos humanitarios, y la llamada *Vía Nanciales*, con diálogo entre víctimas y verdugos, que le han valido a Rajoy las críticas de las asociaciones de víctimas de ETA; y la constitución de *Sortu*, que tendrá lugar este fin de semana, con la plena mayor de Batasuna, sin condenar a ETA, ni pedir perdón.

■ **Estado, débil en lo esencial**

El PP se comprometió a garantizar «los principios de lealtad institucional, cooperación y colaboración entre el Estado y las Comunidades Autónomas», así como a evitar duplicidades entre Administraciones. Ahora, está por ver cómo responderá al anuncio de proceso secesionista lanzado por la *Generalitat* de Cataluña, a la que se ha entregado 9.000 millones de euros del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria; o cómo aplacará la *desobediencia* de la Comunidad de Madrid en la Ley Anti-tabaco. Además, el Consejo de Ministros ha anunciado que, para reestructurar la Administración se acometerán cambios en los Ayuntamientos, no en las Comunidades, a pesar de que la tradición política de España se basa en la municipalidad.

■ **Investigación no-biomédica**

En 2006, el PP se opuso a la Ley de Reproducción Humana Asistida, y en 2007, a la Ley de Investigación Biomédica, que permiten la creación ilimitada de embriones para ser congelados y experimentar con ellos, crear *bebés medicamento*, y generar embriones mediante clonación, algo prohibido en el Convenio sobre Derechos Humanos y Biomedicina del Consejo de Europa. El Gobierno, sin embargo, no anuncia cambios en estas leyes que en su día criticó, a pesar de que aumentan por miles los embriones humanos congelados para experimentar con ellos e, incluso, para *eliminarlos*.

José Antonio Méndez

La familia, clave para el presente y el futuro de España

La familia..., o nada

Hace apenas dos meses, el Gobierno aprobó la creación de una Comisión interministerial encargada de elaborar el Plan Integral de Apoyo a la Familia, reconociendo así «el papel fundamental de las familias como eje de la estructura y la cohesión de la sociedad». Para que esta intención no quede en agua de borjas, ofrecemos las demandas de algunas de las principales asociaciones familiares

1. Mejora de la fiscalidad familiar y de la economía doméstica

- Es urgente un tratamiento fiscal de la familia más justo, ya que tener hijos en España hoy está fiscalmente penalizado. Por eso, resulta necesaria una reforma del IRPF para que la aportación fiscal de las familias se base en un criterio objetivo: la renta familiar per cápita, es decir, según el número de miembros de que consta la unidad familiar.
- Restablecimiento de las deducciones fiscales por compra de vivienda y establecimiento de deducciones fiscales por alquiler, ambos en el caso de familias con hijos a su cargo.
- Dedución fiscal del costo de cuidadores familiares, guarderías y otros gastos asociados a la familia.
- Abono de los suministros energéticos básicos sobre la base del consumo per cápita, para evitar que muchas familias sufran una penalización por consumir más en cantidades totales.

2. Mejora de la conciliación laboral y familiar

- Reforma de los horarios laborales en España, de modo que sean más racionales y permitan la conciliación de la vida laboral y familiar; unas jornadas que se estiran hasta la noche dificultan la relación matrimonial y la educación de los hijos.
- Mayor protección de la maternidad en el entorno laboral, reflejada en excedencias, reducciones de jornada y promoción del teletrabajo.
- Aumento de los tiempos de permiso por maternidad y paternidad, actualmente desfasados con Europa.

3. Apoyo a familias numerosas

- Revisión de los límites de renta en el acceso a prestaciones como la ayuda por hijo a cargo u otras prestaciones educativas y sociales, estableciendo sólo dos situaciones posibles: universalidad o límite de renta per cápita.
- Aumento de las deducciones por hijo, en un 20% el primer y segundo hijo y en un 50% a partir del tercero y sucesivos.
- Mejorar la progresividad en la reducción de las retenciones en el IRPF en función del número de hijos que tenga la familia.
- Establecer bonificaciones o sub-



venciones para las familias numerosas por la compra de un vehículo.

4. Fomento de la llamada parentalidad positiva

- Restablecimiento del matrimonio como institución específica para la unión entre el hombre y la mujer.
- Derogación de la ley del *Divorcio exprés*, como medio para favorecer la estabilidad conyugal.
- Elaboración de una Ley de Mediación Familiar que impulse los procesos de mediación y la promoción de los Centros de Orientación Familiar.
- Impulso de las Escuelas de padres y asociaciones para la educación y la convivencia familiar.

5. Reconocimiento del desafío demográfico

● Como las familias con hijos son quienes garantizan el mantenimiento de los sistemas públicos basados en la solidaridad intergeneracional, como el de pensiones, es necesario un Plan nacional de natalidad. El objetivo: alcanzar 288.000 nacimientos más al año que los actuales y asegurar el reemplazo generacional.

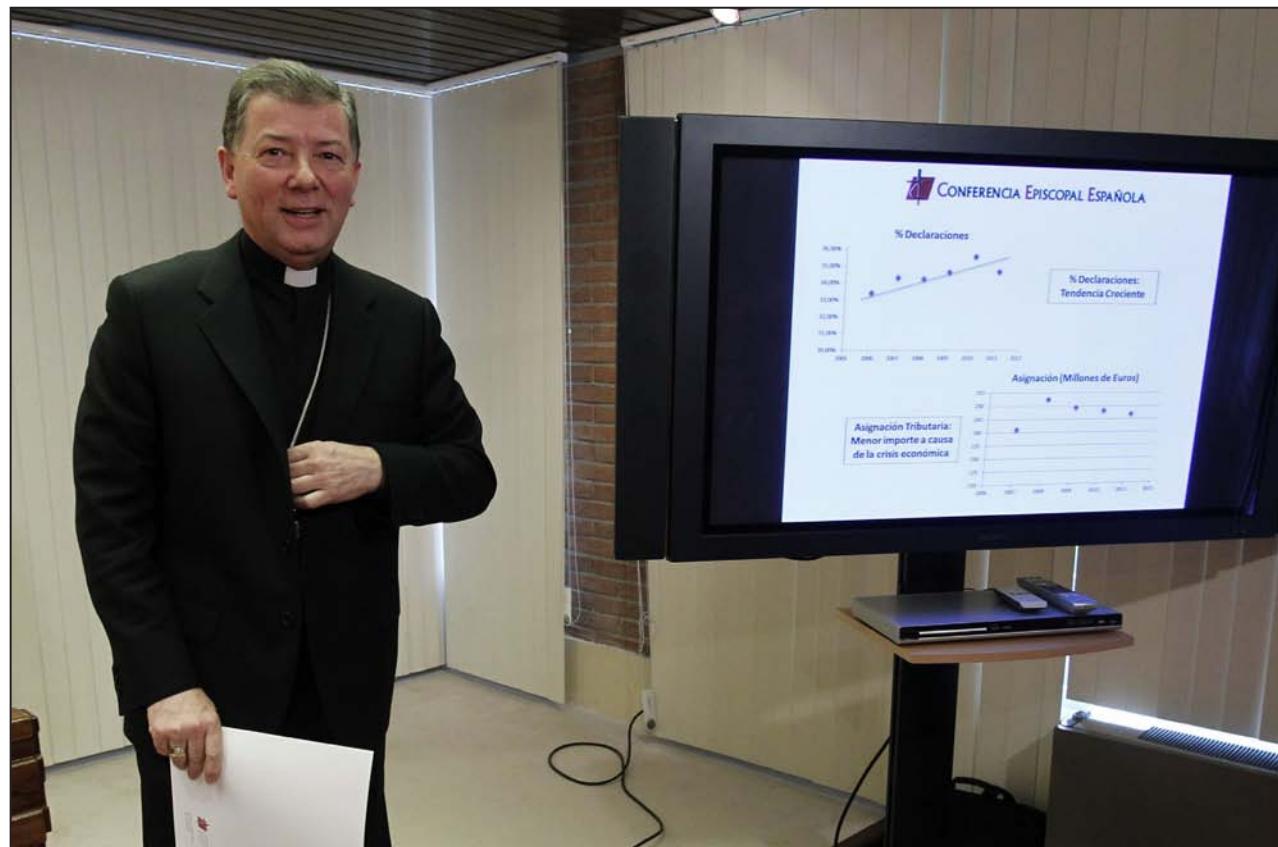
● Actualización de las ayudas económicas directas por hijo, que llevan congeladas desde hace años, o bien están disponibles para niveles de renta tan bajos que muy pocas familias pueden acceder a ellas.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Con información de Federación
Española de Familias Numerosas,
Foro de la Familia, The Family Watch
Instituto de Política Familiar (IPF)

Declaración de la Renta 2012

Más de 9 millones de cruces

La Conferencia Episcopal ha hecho públicos los datos de la Campaña de la Renta 2012, correspondientes al ejercicio del IRPF de 2011, que muestran cómo más de 9,1 millones de contribuyentes marcaron la X en la casilla de la Iglesia. Aunque tanto la recaudación como el porcentaje de declarantes ha descendido respecto al ejercicio anterior, en buena medida a causa de la crisis, el saldo general desde el año 2007 se ha incrementado en casi un millón de contribuyentes, para que la Iglesia pueda seguir ayudando a otros



Monseñor Martínez Camino, durante la rueda de prensa en la que se dieron a conocer los datos de la última Campaña de la Renta

La crisis económica pasa factura a la Iglesia, pero menos de lo que se podía esperar. Ésa es la conclusión que se deduce de los datos que la Conferencia Episcopal Española publicó, el pasado lunes, sobre la última Campaña de la Renta 2012, correspondiente al IRPF de 2011. Un ejercicio en el que, en total, más de 7 millones de declaraciones (7.357.037) marcaron la cruz de la casilla de la Iglesia, que reportan una Asignación Tributaria de 247,1 millones de euros. Ahora bien, dado que el 23,24% de las declaraciones son conjuntas, se puede estimar que en torno a 9,1 millones de declarantes asignaron a favor de la Iglesia, lo que supone un millón más de los que marcaban la casilla en el año 2007, cuando entró en vigor el nuevo sistema de financiación.

Satisfechos a pesar de la crisis

Como explicó, en rueda de prensa, el Secretario General y Portavoz de la Conferencia Episcopal, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, «si

comparamos los datos de la última Declaración de la Renta con los de la campaña inmediatamente anterior, el número total de declaraciones a favor de la Iglesia ha disminuido en 97.786, aunque se mantiene por encima del año 2009 en casi 100.000». Y aunque «la cantidad total asignada baja 1,2 millones de euros (0,49% menos), teniendo en cuenta la coyuntura económica, puede juzgarse satisfactoria». Así, el porcentaje de declaraciones a favor de la Iglesia queda en 34,83%, un punto menos que en 2010 (35,71%), aunque superior al obtenido en 2009 y en años previos al del cambio del sistema de asignación tributaria.

Sin privilegios ni exenciones

A pesar de la intensa campaña mediática que intenta vincular estos datos con supuestos privilegios de la Iglesia, el Secretario General de la CEE recordó que «el actual sistema de asignación tributaria entró en vigor el 1 de enero de 2007», cuando «se incrementó el coeficiente del 0,52% al 0,7%,

y la Iglesia renunció a la exención del IVA vigente en algunas operaciones, lo que significaba, desde esa fecha, para las instituciones de la Iglesia un gasto añadido de unos 30 millones de euros». En realidad, se trató de reajustar el porcentaje al número real de declarantes, aunque en aquel momento la contrapartida que ofreció la Iglesia, a saber, la exención del IVA, no podía prever la subida del tipo general de este impuesto del 16 al 21%, lo que ha supuesto un incremento del 31% en los gastos de la Iglesia, justo en un momento en el que esta institución está realizando una labor social de incalculable valor para atender a las víctimas de la crisis. Además, monseñor Martínez Camino recordó que, «con el nuevo sistema, el Estado no garantiza ningún mínimo para el sostenimiento básico de la Iglesia; y ha dejado de existir el llamado *complemento presupuestario*, de modo que la Iglesia, para su sostenimiento, sólo recibe lo que resulta de la asignación voluntaria de los contribuyentes y nada de los Presupuestos Generales del Estado».



Lo cierto es que, desde el año 2007, casi 900.000 declarantes más marcan la casilla de la Iglesia católica, lo que llevó a que el año pasado se produjese el mayor incremento de asignantes de la última década. A pesar de lo cual, la crisis se deja notar, pues, aunque hay más declarantes que marcan la X, las Declaraciones son de menor cuantía y, por lo tanto, se recauda menos dinero. Por eso, «en general, la valoración sobre los datos de la asignación tributaria de 2011 a favor de la Iglesia es moderadamente positiva, pues, aun con el lógico descenso de la cantidad global, puede considerarse un buen dato en estos momentos de grave crisis económica», como explicó Martínez Camino.

El éxito de XTANTOS

Para lograr estos buenos datos, está siendo determinante la campaña XTANTOS, con la que se anima a los españoles, también a los no católicos, a marcar la casilla de la Iglesia en su Declaración, aunque también se marque la de Otros Fines Sociales. Porque, como concluyó el Portavoz de la CEE, «la labor religiosa y espiritual de la Iglesia, ya de por sí de gran significado social, conlleva otras funciones sociales: enseñanza; la atención integral a niños, ancianos y discapacitados; la acogida de los inmigrantes; la ayuda personal e inmediata a quienes la crisis económica pone en dificultades; los misioneros en los lugares más pobres de la tierra... Todo ello surge de las vidas entregadas y de la generosidad suscitada en quienes han encontrado su esperanza en la misión de la Iglesia. Con poco dinero, y gracias a la generosidad de millones de personas, la Iglesia sigue haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto».

José A. Méndez

La Iglesia y las elecciones en Italia

Pocas ideas y muchos partidos

Nunca, en la historia reciente de Italia, los representantes de la Iglesia se habían mantenido tan prudentes como en estas elecciones. Ante los comicios de los días 24 y el 25 de febrero, ninguna de las formaciones con posibilidades de triunfo convence a los obispos, ni tampoco a buena parte de los italianos, desencantados con la política



Los obispos italianos escuchan un discurso del Papa, en mayo de 2010

Atrás quedan las décadas sucesivas a la Segunda Guerra Mundial, hasta el año 1992, cuando los obispos italianos, con mayor o menor convicción, defendían el voto a favor de la Democracia Cristiana (partido en el Gobierno desde 1944 a 1994), como representante de los valores cristianos en la vida pública.

En esta campaña ha habido un gran silencio. Los obispos en Italia se han limitado a recordar los principios de la doctrina social cristiana y a advertir a los candidatos ante promesas que no podrán cumplir. Sin embargo, nunca como en esta ocasión el episcopado ha evitado favorecer a un campo político.

El motivo es evidente: ninguno de los partidos políticos con posibilidades de alcanzar una representatividad en el Parlamento defiende los valores cristianos de manera global. Todos los partidos cojean por algún lado: ya sea en los principios éticos

fundamentales (defensa de la familia, respeto de la vida humana, respeto al derecho de los padres sobre la educación de sus hijos); ya sea en cuestiones ligadas a la justicia social, en un momento particularmente marcado por la crisis económica.

el apoyo al actual Gobierno del Primer Ministro, Mario Monti, ha forzado la convocatoria electoral. Se trata de un grupo en el que conviven todas las almas y sensibilidades del centro-derecha. El hecho de que Berlusconi se haya convertido en su portavoz por

Los obispos italianos se han limitado a recordar los principios de la doctrina social cristiana y a advertir a los candidatos ante promesas que no podrán cumplir

Simplificando (ya se sabe que la política italiana nunca es sencilla), se puede decir que los grupos políticos con más posibilidades de lograr una representación efectiva son cuatro. La lista puede comenzar por la coalición de centro-derecha, capitaneada por Silvio Berlusconi, que al retirar

antonomasia ha inducido a una particular prudencia por parte de los obispos, que no pueden ignorar sus escándalos personales y la superficialidad con la que guió su último Gobierno.

Del otro lado, se encuentra la coalición del centro-izquierda, guiada por el Secretario del Partido Democra-

tico, Pier Luigi Bersani, sucesor del antiguo Partido Comunista Italiano. Esta coalición, además, congrega a casi todas las sensibilidades de la izquierda, como la Izquierda Ecología Libertad, de Nichi Vendola, sumamente activa, por ejemplo, en la promoción del matrimonio homosexual. Como es fácil de comprender, una coalición así nunca podría contar con el apoyo moral de los obispos.

Uno de los fenómenos políticos del momento es el Movimiento 5 Estrellas, cuyo líder es el cómico Beppe Grillo. Más que un partido político, se trata de un movimiento de protesta, en el que las posiciones dependen en parte y sobre todo del humor de su carismático fundador. Y lo mismo sucede con sus repetidos ataques a la Iglesia en los mítines políticos, por motivos con frecuencia provocados por su ignorancia en temáticas religiosas.

Un terremoto cultural

Ante este panorama, para algunos católicos (e incluso pastores) parecía que la única opción posible era el Primer Ministro Monti, que ha decidido presentarse como líder de la coalición de centro. Entre quienes le apoyan se encuentra la Unión de los Demócratas-cristianos y *Futuro y Libertad para Italia*, de Gianfranco Fini, antiguo líder de la extrema derecha y hoy promotor de iniciativas liberales abiertamente opuestas a la concepción cristiana. Por otra parte, la política económica aplicada por Monti, que buscaba recuperar la credibilidad perdida por Italia, ha sido sumamente asfixiante para las familias. La deuda pública ha sido pagada con impuestos que han debilitado aún más el tejido social de uno de los países del mundo con menos ayudas a las familias y con menor crecimiento demográfico. Nadie podía esperar por parte de los obispos un espaldarazo a este tipo de políticas.

En esta campaña política, con pocas ideas y muchos partidos, quizás la influencia más grande la ha ejercido Benedicto XVI con su acto de renuncia al pontificado. En un panorama político, en el que los candidatos llevan con frecuencia muchos años apegados a sus escaños, la renuncia del Papa ha supuesto una especie de terremoto cultural. «El único que no tenía por qué dimitir, renuncia», ha dicho el pueblo de Twitter; una lección que, si aplicaran los políticos, revolucionaría la vida de este país.

Jesús Colina. Roma

Nombres propios

▼▼▼ «La Iglesia siempre ha sostenido la centralidad del trabajador de la tierra», escribe **Benedicto XVI**, en un mensaje enviado, la pasada semana, al Consejo de gobernadores del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola. El Papa elogia el enfoque de trabajo de esta organización, por favorecer perspectivas comunitarias y los pequeños préstamos sin intereses a agricultores pobres, y por contemplar, en la lucha contra la pobreza, no sólo el hambre, «sino también la creación de oportunidades de trabajo y de estructuras institucionales y de toma de decisiones».

▼▼▼ Ha muerto el obispo chino **John Baptist Liu Jingshan**, a los 99 años. Ya ordenado sacerdote, fue encarcelado y enviado a un campo de trabajo en 1952, y allí permaneció durante casi 20 años pastoreando cerdos. Retornó a su ministerio en 1979, y fue ordenado obispo en 1993. La agencia *Fides* destaca «su trabajo tenaz de reconstrucción de la Iglesia después de los duros años de la Revolución Cultural, en una vasta región con gran presencia musulmana».

▼▼▼ Monseñor **Ignatius Kaigama**, arzobispo de Jos (Nigeria), diócesis golpeada por el terrorismo islamista, inauguró, el jueves, un centro para el diálogo y la reconciliación entre cristianos y musulmanes.

▼▼▼ El cardenal **Rubén Salazar**, arzobispo de Bogotá, ha rechazado la invitación de la guerrilla de las FARC a participar en las conversaciones con el Gobierno en Cuba. Días antes, el Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia cuestionó la voluntad real de la narcoguerrilla de llegar a un acuerdo.

▼▼▼ Las asociaciones que se oponen en Francia a la equiparación de las uniones homosexuales al matrimonio han recogido, en tres semanas, cerca de 700 mil firmas, que el viernes presentaron ante el Consejo Económico, Social y Ambiental. Se trata de la primera iniciativa popular que supera el mínimo del medio millón de firmas desde 2008. Por otro lado, el arzobispo de Rennes, monseñor **D'Ornellas**, responsable de cuestiones bioéticas en la Conferencia Episcopal Francesa, ha alertado de que la propuesta del Colegio de Médicos de contemplar la sedación terminal es una puerta abierta hacia la eutanasia.

▼▼▼ Ha muerto, a los 95 años de edad, la doctora **Evelyn Billings**, fundadora del método de regulación natural de la fertilidad que lleva su nombre y el de su difunto marido, **John Juan Pablo II** reconoció la labor de ambos con el galardón de San Gregorio.

▼▼▼ Al inaugurar, el viernes, las VI Jornadas *Católicos y vida pública* en Sevilla, el arzobispo, monseñor **Juan José Asenjo**, pidió «católicos con inclinaciones y vocación de servicio público que se impliquen en el mundo de la política para dignificarla».

▼▼▼ El obispo emérito de Orihuela-Alicante, monseñor **Rafael Palmero**, celebró el sábado, en la catedral de San Nicolás, el 25 aniversario de su ordenación episcopal. El día anterior presentó, en el mismo templo, su libro *Cum Ipsò. En Él. Escritos pastorales*.

▼▼▼ La **Universidad CEU San Pablo**, de Madrid, inicia, el próximo martes, en el campus de Montepríncipe, el ciclo de cine *En tiempos de crisis... hay razones para la esperanza*. Se proyectará, a las 19:30 h., *Las nieves del Kálimanjarro*. Completan el ciclo, los días 12 y 19 de marzo, a la misma hora, *El Haire y Una botella en el mar de Gaza*. Reservas: cultura@ceu.es

▼▼▼ **CinemaNet**, asociación que promueve los valores del humanismo cristiano en el cine, entrega el 1 de marzo, en el Hotel Miguel Ángel, de Madrid, los Premios del I Festival *¡Qué bello es vivir!* Se otorgarán 4 Premios a cortos realizados por jóvenes y a un largometraje, en los que se defiende el valor de toda vida humana. Inscripciones: www.cinemonet.info

▼▼▼ Monseñor **Francisco Pérez**, arzobispo de Pamplona, imparte Ejercicios para sacerdotes, que organiza la archidiócesis de Madrid, del 10 al 15 de marzo, no de enero, como erróneamente publicó *Alfa y Omega* la pasada semana. Información: Tel 91 359 78 61.

Los recortes agudizan la crisis, denuncia Cáritas

«**L**o peor está por llegar», advierte el reciente informe *El impacto de la crisis europea* de Cáritas Europa, que examina las consecuencias de las políticas actuales en España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal. Su principal conclusión, basada en la investigación empírica y en la experiencia sobre el terreno de Cáritas en esos cinco países, es que los recortes en gastos sociales, el desempleo y el aumento de los impuestos «ponen en riesgo la cohesión de Europa y la legitimidad política de la Unión Europea», y «ampliarán la crisis». En particular, Cáritas ataca el diseño de los programas de rescate y los ajustes impuestos por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI.



El informe señala que los Gobiernos y las instituciones europeas están fallando a la hora de proteger a los grupos más vulnerables. Un caso flagrante es el de los niños: el 26,9% de los niños europeos viven en situación de riesgo de pobreza –en España, la tasa es del 27,2%–. Otro de los colectivos sobre el que Cáritas llama la atención es el de los ancianos. Mientras sus pensiones se congelan o reducen, aumenta los gastos sanitarios y de servicios básicos como la calefacción o la electricidad.

La organización llama también la atención sobre el paro juvenil, que en España es del 52,9%, sólo superado por Grecia, con un 55,4%. También hace hincapié en los recortes en la educación española, y alude a problemas de desnutrición infantil, motivados por los recortes en comidas escolares. Cáritas pide que se reconsideren los recortes en educación, a la luz del hecho de que España tiene una de las tasas más altas de abandono escolar en Europa, un 26,5%, frente a un promedio del 13,5% en 2011: «Las medidas pueden suponer un coste personal para los niños –en oportunidades de vida y en salud– a corto plazo, y para la economía del país a largo plazo».

Contra la intolerancia de la Junta de Andalucía

Cientos de familias andaluzas «de todas las clases sociales y opciones políticas» han convocado una gran concentración para hoy, jueves, a las 11:30 horas, frente a la sede de la Junta de Andalucía, en Sevilla (Palacio de San Telmo, Avenida de Roma, s/n), en protesta contra la decisión del Ejecutivo autonómico socialista de retirar el concurso a 12 colegios de educación diferenciada. A través de la plataforma *Mis Padres Deciden*, las familias de los más de 5.000 alumnos escolarizados en estos centros reclaman que la Junta respete su derecho a la libertad de elección en la educación de nuestros hijos e hijas», así como «el mantenimiento de estos centros que tan buenos resultados objetivos ofrecen a la sociedad, ajenos a los dogmas ideológicos de pensamiento único que pretenden eliminarlos». Además, denuncian que la Consejera de Educación, doña Mar Moreno, se ha negado reiteradamente a visitar a esos centros, así como que, «con la actual crisis económica, el eliminar unos centros que ahorran dinero a las arcas públicas y ofrecen resultados superiores a la media no parece que tenga mucho sentido».

Aumentan los secuestros a cristianos en Siria

La Iglesia local en Siria ha pedido una movilización internacional, durante esta Cuaresma, para intervenir en el preocupante y creciente fenómeno de los secuestros, que han llegado a alcanzar a más de 1.800 víctimas y afecta, cada vez más, a los cristianos. Los últimos casos que han alarmado a la Iglesia en Siria son los de dos sacerdotes, Michel Kayyal (armenio católico) y Maher Mahfouz (greco-ortodoxo), secuestrados el pasado 9 de febrero por un grupo de rebeldes armados, en la carretera de Aleppo a Damasco. *Rescata un cristiano* es la campaña de oración que han propuesto órdenes religiosas como las Hermanas Trapenses, o los misioneros del Verbo Encarnado. «Sólo un camino real de diálogo interno y la voluntad de las potencias internacionales podrá traer la paz, el don más grande para Oriente Medio y el mundo entero», dicen en el llamamiento para promover la campaña.



Los cristianos continúan siendo un blanco fácil en Siria para los criminales. Así lo afirma la ONG *Minority Rights Group* en una nota enviada a la agencia *Fides*, donde señala que las bandas de traficantes se aprovechan de los refugiados, que, por miedo, «acaban comprando pasaportes por más de 7.000 euros». Pero quedarse es jugarse la vida: «Sólo por ser cristianos, es suficiente para ser el blanco de los ataques», denuncia la organización.

El cardenal Robert Sarah y monseñor Giampietro Dal Toso, Presidente y Secretario del Consejo Pontificio *Cor Unum*, respectivamente, viajaron el pasado martes a Jordania, para visitar a los refugiados sirios en el país, y alentar el infatigable trabajo de Cáritas en la región.

Congreso sobre buenos tratos en el ámbito familiar

El Salón de Grados de la Universidad CEU San Pablo acogerá, el próximo 22 de febrero, un congreso sobre *Los buenos tratos en el ámbito familiar*, en el que se hablará sobre la situación legal y las irregularidades de la violencia familiar en Europa, además de sus consecuencias psicológicas. La jornada contará con ponencias, entre otros, del psicólogo y pedagogo Bernabé Tierno Jiménez, que hablará sobre la importancia de la educación para la autosuficiencia. También se disertará sobre el maltrato infantil, en la ponencia de José Manuel Aguilar Cuenca, especialista en psicología clínica y forense. Y Lucía del Prado, Presidenta de la Fundación *Filia de amparo al menor*, hablará sobre el derecho de los hijos a tener padres tras el divorcio.

Nota del Obispado de Getafe ante Eurovegas

Nos preocupa, nos compromete

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid (archidiócesis de Madrid, diócesis de Getafe y diócesis de Alcalá), en su reunión ordinaria del pasado 15 de febrero, han reconocido expresamente que el señor obispo de Getafe, al publicar la nota del 11 de febrero sobre el proyecto Eurovegas, ha asumido debidamente su responsabilidad pastoral de iluminar la conciencia de sus diocesanos. Dice la nota de Getafe:



El Obispado de Getafe manifiesta su preocupación ante la adjudicación del proyecto Eurovegas al municipio de Alcorcón, que pertenece a la diócesis de Getafe. Recientemente, se ha dado a conocer que el proyecto Eurovegas se ubicará en el municipio madrileño de Alcorcón, que forma parte de la diócesis de Getafe. La noticia ha sido recibida con satisfacción por las Administraciones públicas y por no pocos particulares. La expectativa de que las inversiones necesarias para llevar adelante el proyecto supondrá un incremento de la riqueza y un sustancial aumento de oferta laboral ha llenado de ilusión a muchos, especialmente a los que están sufriendo el azote del desempleo. No faltan, sin embargo, quienes han recibido con recelo la noticia y se preguntan por las consecuencias morales y sociales de un proyecto cuyo fin principal es potenciar los juegos de azar. Ante esta situación, deseamos manifestar desde la enseñanza de la Iglesia católica nuestra preocupación y nuestro compromiso.

→ Nos preocupa el impacto negativo que un complejo de casinos pueda tener entre las personas, tanto a nivel individual como social. La Iglesia apoya las iniciativas destinadas a la creación de riqueza y empleo, pero no a cualquier precio. En la actual tesitura de grave crisis económica, el macroproyecto de Eurovegas se presenta como una solución rápida al problema del desempleo, sin considerar su elevado coste moral y social. En la raíz de la crisis económica existe una profunda crisis moral que, sin duda, se acrecentará al promover una forma de negocio que enriquece a unos pocos a base de empobrecer a muchos.

→ Nos preocupa especialmente el daño que se puede hacer a las familias y a los jóvenes. Como han demostrado proyectos similares en otros lugares del mundo, Eurovegas generará nuevas patologías personales, familiares y sociales. La Iglesia enseña que «los juegos de azar (de cartas, etc.) o las apuestas no son en sí mismos contrarios a la justicia. No obstante, resultan moralmente inaceptables cuando privan a la persona de lo que le es necesario para atender a sus necesidades o las de los demás. La pasión del juego corre peligro de convertirse en una grave servidumbre» (*Catecismo de la Iglesia católica*, 2413). Cuando se potencia la pasión del juego se pone en peligro la vida familiar, la educación de los jóvenes y la misma paz social.

→ Nos preocupa que puedan acudir a Alcorcón y alrededores actividades nada deseables que suelen darse en torno a estos macrocomplejos, como la prostitución, el blanqueo de dinero o el consumo de drogas, y que la actual legislación española respecto al juego, que limita los efectos negativos que pueda tener el abuso de esta práctica, ceda a los intereses de unos pocos para potenciar los beneficios económicos del inversor.

→ La preocupación, sin embargo, no va a quebrar nuestro compromiso en favor de una promoción del bien integral de las personas. Invitamos, por ello, a todos los fieles cristianos de nuestra diócesis a implicarse de forma más decidida en la labor evangelizadora de la Iglesia, mostrando una renovada solidaridad con los que más sufren las consecuencias del desempleo, proponiendo a nuestros jóvenes alternativas de ocio conformes a su dignidad y custodiando el bien insustituible de la familia. Nuestra preocupación no debe ser mayor que nuestro compromiso.

Libros

«Y uno, que está cansado de tanta mala novela amarga, pedestre, chismógrafa, se refocila con estas lozanas, desenfadadas, vivas, humanas, fantásticas páginas»: esto escribía Álvaro Cunqueiro,

el 29 de marzo de 1960, en la reseña crítica de un libro de Luis Santa Marina. Exactamente lo mismo se puede decir hoy al leer –mejor sería decir gozar– este libro, titulado *Los días en La Noche*, que la editorial Follas Novas acaba de editar, para deleite de cuantos consideramos a Álvaro Cunqueiro como uno de los máximos creadores literarios de nuestro tiempo.

Recoge los artículos que Cunqueiro publicó en el diario compostelano *La Noche*, de 1959 a 1962. Es la primera vez que se reproducen en un libro y son 233 artículos, sobre la vida misma, en los que Cunqueiro revela, una vez más, su absoluta maestría en un género –el del artículo periodístico– tan breve como difícil de mantener al máximo nivel en el fugaz día a día de las páginas de prensa. En el amplio estudio que precede a los artículos de Cunqueiro, se recuerda que vivió el dilema, la disyuntiva *periodismo-literatura*; que fue periodista por necesidad y que los años en que dirigió *Faro de Vigo* fueron para él estériles como escritor. En todo caso, la actividad periodística le resultó siempre circunstancial, aunque reconoció que el periódico le enseñó el arte de la brevedad, de la claridad y de la sencillez expresiva, y que el oficio le gustó siempre mucho y le proporcionó una seguridad económica por lo demás siempre incierta. No abundan, por desgracia, entre nosotros creadores literarios como Cunqueiro, maravillosamente dotado de una fantasía creadora única; supo dar categoría estética y literaria a la prensa en los diversos medios en los que escribió. Torrente Ballester dijo de él: «De su capacidad de encantar con la palabra se cuentan innumerables hazañas».

Quizás los lectores recuerden la impresionante película *Camino a la libertad*, dirigida por Peter Weir. Su guión está inspirado libremente en la historia de Slavomir Rawicz contada en este libro, *Un largo camino*, que acaba de editar Palabra. Son 360 páginas trepidantes que relatan la historia



real de una huida hacia la libertad, una gesta llena de heroísmo y de lucha por la supervivencia que demuestra la impresionante resistencia del ser humano y de su fuerza de voluntad. En 1939, un joven oficial polaco es arrestado por los rusos y, tras brutales interrogatorios, es enviado al campo de concentración 303, en lo más recóndito de Siberia.

Consciente de que permanecer allí significaría una muerte segura, organiza y lleva a cabo una escapada heroica junto a otros seis compañeros; nueve meses más tarde, consiguen alcanzar la libertad y llegar a la India después de un agónico caminar por la cruel desolación de Siberia y las estériles y espantosas arenas del desierto de Ghobi. Es un libro de los que se lee de un tirón, y no importa conocer el final; resulta apasionante ir conviviendo con los protagonistas por los eriales de Asia y, al mismo tiempo, por las prodigiosas y sorprendentes inmensidades del alma humana.

Los niños se despiden de Benedicto XVI



El Papa, con algunos niños durante la JMJ de Madrid.

Estamos viviendo un tiempo importante para la Iglesia. La semana que viene tendremos que despedirnos de Benedicto XVI, que hace diez días anunció que renunciaba a ser Papa porque no tenía fuerza suficiente «para ejercer bien el ministerio» de Papa, al frente de la Iglesia. En algunos colegios católicos, los profesores se están esforzando para que los alumnos, muchos de los cuales no recuerdan a otro Papa, entiendan bien todo, y participen en lo que va a pasar, a partir de ahora.

En el colegio Everest Montecarlo, el mismo día que se supo la noticia, el lunes 11 de febrero, los capellanes y la directora, doña Inés, fueron pasando por las clases para explicarles a los niños lo que había pasado, y que el Papa «había sido muy valiente y muy generoso» –explica ella-. Además, «ahora van a poder vivir un momento muy especial: el cónclave»; es decir, el proceso de votaciones con las que se elige a un nuevo Papa. Por eso, «les hemos dicho que estén muy pendientes de las noticias».



«Alguna niña –cuenta doña Inés– me preguntó si podían elegir Papa a su párroco...» Los electores son los cardenales que aún no tienen 80 años y, lógicamente, elegirán a uno de ellos. En este cónclave habrá 117 cardenales, que tienen que elegir al que será el Papa. Es una decisión muy difícil, pero «el Espíritu Santo les asiste, porque los cardenales son hombres de oración, escuchan a Dios y saben lo que Él les pide. Nosotros vamos a rezar para que los cardenales oigan la voluntad de Dios con mucha claridad. Mientras duró el cónclave que eligió como Papa a Benedicto XVI, tuvimos adoración eucarística durante todo el día, y las distintas clases pasaban por turnos» para pedir luz para los cardenales y rezar por el nuevo Papa. Esta vez, harán lo mismo. De momento, como el cónclave todavía no ha empezado, «lo que ya hemos hecho ha sido poner un papel muy grande en el pasillo para que las niñas le escriban un mensaje de agradecimiento a Benedicto XVI. Luego le haremos una foto y se la mandaremos».

En este colegio, quieren tanto al Papa que hace tiempo que crearon el Día del Papa, la fiesta con la que celebran su cumpleaños como Papa. Algunas niñas del colegio nos explican en qué consiste esta fiesta, y qué mensaje le han mandado al Papa:

■ «En el colegio estamos rezando mucho por el Papa, y para que elijan a un nuevo Papa que sea muy bueno. También le hemos escrito una carta en un mural muy grande. Yo le he dado las gracias por estos años que ha sido Papa, y por mantener tan bien la fe de la Iglesia. Cada año, celebramos en el colegio el Día del Papa, y hacemos muchas cosas. El año pasado, cada clase le hizo una canción y le mandamos, grabada, la que más nos gustaba» (Blanca Álvarez, 8 años).

■ «El Papa es importante porque, gracias a él, conocemos a Jesús y funciona la Iglesia. Yo le he escrito que le vamos a echar mucho de menos» (Noelia, 9 años).

■ «El Papa es muy bueno, reza por todos. Nosotros cada día rezamos una oración por él, y

además un día al año celebramos el Día del Papa y llevamos lazos blancos y amarillos. Yo estuve en la JMJ con mi familia, ayudando a los enfermos,

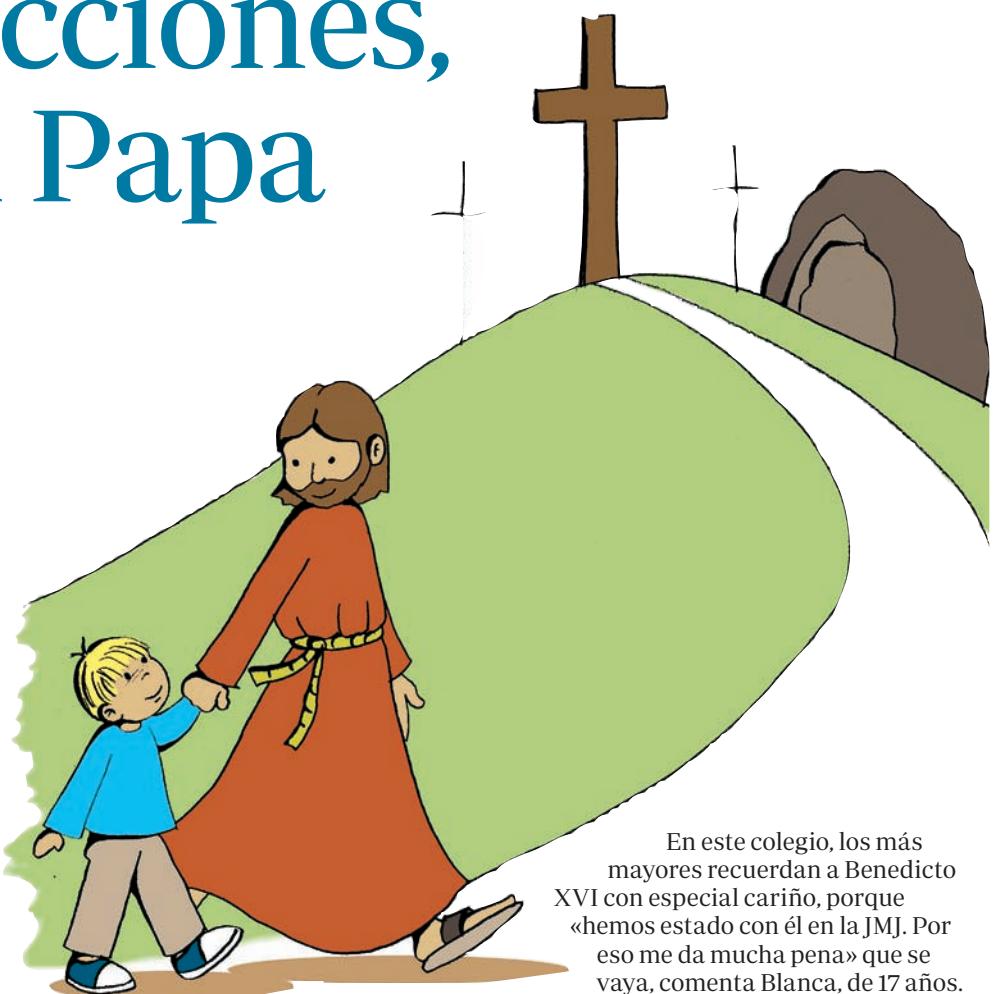
y lo pasamos muy bien. En mi mensaje, le he dicho que le quería mucho, y que ojalá no se fuese, pero que el Espíritu Santo no le iba a dejar solo» (Lupe, 9 años).

■ «Le he deseado al Papa que lo pase muy bien donde se va a rezar, y le he pedido que rece por todos nosotros» (Ana, 9 años).

■ «El Papa representa a Jesús y es la cabeza de la Iglesia en la tierra. Es un señor muy bueno que enseña a la gente quién es Jesús. Ojalá no se fuera, pero le he dicho en el mural que no pasa nada, porque ahora viene otro Papa. Por las noches, también estoy rezando con mis padres por él» (Blanca Ferreiro, 9 años).



Las buenas acciones, flores para el Papa



El cambio de Papa ha coincidido con la Cuaresma, y esto nos deja un mensaje muy bonito. En este tiempo litúrgico, los cristianos nos esforzamos por unirnos más a Jesús, para acompañarle en su camino hacia la Cruz y la Resurrección. En la Misa del Miércoles de Ceniza, el mismo Benedicto XVI pidió que, además, nos unamos también más a la Iglesia. En el colegio Monte Tabor han encontrado una forma muy bonita de hacerlo. Soledad, la Jefa de Estudios de Secundaria, nos cuenta que, «en la capilla y en las clases de Primaria, hay una corona de espinas. Los chicos tienen que ofrecer pequeños sacrificios o buenas acciones –ser ordenados, comerse todo, no pelearse...–, y cuando lo hacen pegan una flor en una de las espinas». Así, con su amor, transforman algo doloroso en una cosa bonita, y eso «lo ofrecen a Dios por el Papa, y para que el Espíritu Santo elija al sucesor que mejor le venga a la Iglesia».

En este colegio, los más mayores recuerdan a Benedicto XVI con especial cariño, porque «hemos estado con él en la JMJ. Por eso me da mucha pena» que se vaya, comenta Blanca, de 17 años. Recuerda especialmente que,

«cuando estábamos con él en Cuatro Vientos durante la JMJ, empezó una tormenta y dijo que si los jóvenes nos quedábamos, él también». Su compañera Lucía fue a verle cuando visitó Barcelona en 2010, y cuenta que, «cuando llegó, aunque estaba muy cansado, salió a la ventana a saludar a los que estábamos en la plaza esperándole. Es una persona entrañable, tierna. Sientes que es bueno y transmite la fe. Vamos a seguir rezando por él». Ignacio, de todo lo que ha aprendido del Papa, se queda con «lo importante que es la fe, y cómo hay que cultivarla y ayudar a que se extienda».

Pidamos a la Virgen por todos los niños



¿Sabéis cuánto son 40.000 kilómetros? Es la distancia que se recorre si te vas al extremo oriental de Rusia, y vienes hasta Madrid recorriendo casi todos los países de Europa y visitando un montón de ciudades distintas. Y precisamente eso es lo que está haciendo el ícono de la Virgen de Czestochowa, que estuvo en Madrid la semana pasada. El objetivo de este gran viaje es animar a la gente a que rece por la vida, y a esta oración también están invitados los niños. Por ejemplo, cuando el ícono estuvo en la basílica de la Virgen Milagrosa, en Madrid, hubo un encuentro especial para ellos.

La imagen de la Virgen «había venido desde Czestochowa, en Polonia, y por eso estábamos muy emocionados. Nos reunimos de tres colegios distintos» para rezar juntos «y lo pasamos muy bien», cuenta Almudena, de 10 años y alumna del colegio Inmaculada-Marillac. El padre Juanjo, párroco de la iglesia, les explicó algunas cosas de la imagen. Cristina, de 12 años, cuenta que el ícono de la Virgen «tiene un arañazo en la cara porque los que no eran cristianos la quisieron herir con una lanza». Náyade (10 años) añade que, «aunque lo han intentado restaurar muchas veces, la marca de la lanza siempre se quedaba».

Para mucha gente, esto es un signo de cómo la Virgen sufre con todas las cosas malas que hacen los hombres. Una de ellas es el aborto. De hecho, es una de las peores, porque significa matar al ser más indefenso: un niño que crece dentro de su madre. La Virgen, que llevó al Niño Jesús, sufre mucho con esto, y quiere ayudarnos a pedirle a Dios que proteja a esos niños. Por ello –explica Sandra, de 11 años–, en el encuentro con la Virgen pidieron por la vida, «porque nosotros tenemos vida, y queremos que puedan tenerla también» todos los niños.

Almudena y su compañera Daniela dicen que otras cosas que les llamaron la atención fue la boca de la Virgen, «que tiene los labios cerrados y eso significa que la Virgen, más que hablar, escuchaba»; y también su mirada, «con la que muestra cariño a todos».



Quiero dar limosna y no sé cuál es la mejor forma de ayudar

¿Dinero, bocadillo o Cáritas?

La Cuaresma es tiempo propicio para desprenderse de los bienes y compartirlos con el más necesitado. Pero existen dudas sobre cómo orientar esa limosna, para ayudar mejor al que tienes enfrente. ¿Invitarle a un café y a un bocadillo; darle dinero; llevarle a Cáritas? «No existe una fórmula mágica, aunque es recomendable ayudar de forma organizada», afirma el director de Cáritas Madrid. «Atender, mirar, hablar, también es una manera de dar limosna», añade doña Tíschar Espigares, de San Egidio Madrid



«Atender, mirar, hablar, es una manera de dar limosna», señala doña Tíschar Espigares, de la comunidad de San Egidio Madrid

Era una fría noche del mes de diciembre. Al salir del trabajo, Miguel se encontró con un hombre de mediana edad, que se tambaleaba y desprendía un fuerte olor a alcohol.

—Mire, no le voy a mentir. ¿Me deja unos céntimos que me faltan para comprarme un *brick* de vino?

—No te doy unos céntimos, te doy más. Pero no para vino, que ya has bebido suficiente —contestó Miguel—. Razones tendrás para escudarte en el vino, pero no está bien que pongas en riesgo tu vida de esta forma. Si tienes hambre, vamos a una tienda cercana y te compro comida y bebida.

—Soy de Valladolid. Hace unas semanas me echaron de casa y llegué a Madrid. Duermo en la Plaza de los Cubos, donde a duras penas me han aceptado. Mi vida no tiene sentido, y me refugio en el vino porque es de

los pocos amigos que tengo en este momento.

«¿Cómo reacciono cuando una persona me pide dinero por la calle? Yo quiero ayudarle. Si me pide, es por necesidad, porque pedir es muy duro. Pero, si le doy dinero y compra un *brick* de vino, puedo estar fomentando el consumo de alcohol, que no remedia nada; sólo le dará una vía de escape. ¿Estoy mejorando la condición de vida de la persona que mendiga dándole dinero, o contribuyo a fomentar el pillaje y la mendicidad?» Éstas, y otras preguntas rondan, en ocasiones, la mente y el corazón de muchas personas cuando se enfrentan a alguien que les aborda por la calle para pedir ayuda económica. Aumentan las dudas en Cuaresma, cuando uno, en su tú a tú con Dios, se plantea desprenderse de algunos bie-

nes materiales para volver la mirada a Cristo sin interferencias mundanas.

Lo importante es ayudar

«No existe una fórmula mágica que pueda dar respuesta a cuál es la mejor forma de orientar la limosna; dependerá de la situación de cada persona —señala don Javier Hernando, Director de Cáritas Madrid—. Lo más importante es ayudar», aunque no está de más buscar el mejor modo de hacerlo en cada caso. Doña Tíschar Espigares, de la comunidad de San Egidio, en Madrid, reconoce que «la respuesta exacta no existe, depende de lo que el Espíritu Santo inspire en cada momento». Añade que, por ejemplo, dar dinero «no tiene por qué ser malo. Hay mucha gente que, si no tiene hueco en un albergue para dormir una noche, necesita ir a



una pensión para no morir de frío en la calle. Y con suerte, le cuesta mínimo 12 euros». Espigares, cuyo movimiento trabaja desde hace décadas con la gente que vive en la calle, conoce «muchas familias rumanas cuyos hijos, en su país de origen, viven de la limosna que los padres recaudan en Madrid». Otros, «con el dinero recibido en el día, se van al locutorio a hablar con su familia».

Un buen primer paso, pues, puede ser la escucha: «Atender, mirar, hablar, es una manera de dar limosna», subraya Tíschar. Hernando, en la misma línea, propone que, si alguien pide dinero porque tiene hambre, lo mejor es invitarle a un café y un bocadillo en el bar de la esquina, «porque eso da opción a sentarse frente a frente, mirarle a la cara y escuchar su historia».

Como el Buen Samaritano

Hernando también propone, como orientación, la parábola del Buen Samaritano. Éste llegó hasta donde estaba la persona caída, y la vio: «El ejercicio de la mirada no solemos realizarlo con la profundidad necesaria; pasamos por la vida sin ver bien lo que pasa alrededor». Además, «se compadeció. Si no nos dejamos tocar por la situación que vemos, si no provoca en nosotros la compasión, es difícil que reaccionemos. Las figuras que precedieron al samaritano se dejaron llevar por sus prisas, ninguna se compadeció de la persona caída», continúa. En tercer lugar, el samaritano se acercó. «Son tres pistas sobre cómo orientar nuestra actitud hoy, ante la limosna: lo vio, se compadeció y se acercó».

Don Javier reconoce que, «muchas veces, emitimos juicios de valor sobre



«Están tan rotos que no saben cómo recomponer su vida. Hay que empezar por estar con ellos», cuenta don Javier Hernando, de Cáritas Madrid

las personas, y la limosna no se puede realizar desde el juicio. Nos pueden engañar, sí. ¿Y qué?» A don Florentino de Andrés, párroco de San Bernabé, en El Escorial, le ha ocurrido en bastantes ocasiones; a veces se ha dado cuenta a tiempo, y otras no. Eso no le ha hecho *desesperar* ni desentenderse de quien le pide ayuda, pero sí ser más cauteloso: «Hace poco vino un hombre diciéndome que tenía a su hija enferma y necesitaba dinero para una medicina. Le pedí la receta, y no la tenía. Le pregunté dónde estaba su hija, y me dijo que en el hospital. Le dije que, en el hospital, estaría atendida; y que cuando le dieran el alta, viniera con la receta. Se enfadó mucho, y no ha vuelto». O la historia de «un hombre que está desde hace años en la puerta de la parroquia, y que por más veces que le mandes a Cáritas para que le ayuden, no va. Un señor le ofreció un trabajo, y otro un piso en Galapagar, y en ninguno de los casos se presentó».

Ante casos así, doña Tísca Espigares reconoce que «es cierto que puedes encontrar a alguien que exagere, que lleve muletas para dar pena» y lo veas, «dos calles más allá, andando tranquilamente. Pero recuerdo las palabras de san Juan Crisóstomo, que decía a sus fieles algo parecido a esto: *En vez de juzgarlos, avergüéñate de que tengan que mentir para mover tu compasión*».

Caridad organizada...

Don Javier Hernando asegura que «personas con las que trabajamos me han llegado a decir: *Estamos tan destrozados, nuestra vida ha sido tan dura... ¿Y nos quieren pedir que vivamos con sentido así, de la noche a*

la mañana? Están tan rotos que no saben cómo recomponer su vida. Hay que empezar por estar con ellos: y eso se puede realizar mejor desde los grupos y centros que se encargan de buscar soluciones».

Aunque cada situación requiera una respuesta concreta, «lo más recomendable -apunta- es ayudar de forma organizada, porque así se interviene en la historia de la persona de forma más global, lo que da ciertas garantías» de éxito. Aportar unos euros a alguien que pide en la calle no deja de ser un desprendimiento, «pero no contribuye a realizar ningún proceso con esa persona». Y añade: «El dinero es mejor dirigirlo a través de grupos y entidades que merezcan confianza». Si uno quiere compartir, «que lo haga hasta que duela: no sólo con el desprendimiento del bien material, sino también interesándose en saber cómo trabaja esa organización, para garantizar que las aportaciones tengan el mejor fin posible».



Con esta propuesta está de acuerdo un párroco de un barrio madrileño con mucha mendicidad en la parroquia: «Yo a mis fieles les digo que, si realmente quieren ayudar, que lo hagan a través de Cáritas o a través de la parroquia, con un sobre o en el cestillo de los domingos -afirma-. Nosotros, a través del asistente social de Cáritas, escuchamos cada caso, conocemos el contexto de cada persona». El párroco reconoce que «hay muchísimos líos de mafias relacionadas con la pobreza en la calle, y uno nunca sabe qué hay escondido detrás». En la parroquia de don Florentino, «hay un rumano que viene algún domingo a la Iglesia, y cuando llega aquí, los otros rumanos que hay le dicen cosas hasta que se va. Tienen las zonas repartidas».

... que funciona

María Teresa Álvarez lleva dos años de voluntaria en la Cáritas de la parroquia Beata María Ana Mo-

gas, en Tres Olivos. «Cuando veo a la gente pedir en la puerta de la iglesia o del supermercado, les digo que ahí se van a sentir peor, es mejor que vayan a Cáritas». Y lo dice con conocimiento de causa. Desde que se incorporó como voluntaria, cuando el párroco decidió empezar a repartir alimentos, «llenamos el carro a la gente. Y es rara la semana que no viene una familia o dos más». Subraya también que «la gente que pide en la calle es una mínima parte de los que necesitan ayuda, que en general acuden más a Cáritas».

María Teresa y sus compañeros nunca dan dinero, sólo alimentos. 40 familias se benefician de esta ayuda, que reciben cada dos semanas. Los alimentos los aportan los fieles, que también donan dinero con el que se compra «pescado congelado, verdura, huevos, leche, patatas, salchichas...». Comprando así, logran una dieta equilibrada, y «nos cunde mucho el dinero». El seguimiento que hacen de las familias, además, permite «descubrir más necesidades: pañales, calzado para los niños... Por ejemplo, si necesitan un cochecito de bebé, el párroco manda un e-mail y en dos horas lo ha traído alguien». También tienen servicio de búsqueda de empleo, y el resto de necesidades se derivan a Cáritas diocesana. Con todo, tampoco ellos tienen una garantía total de que la gente aproveche bien su ayuda: «Me temo que se nos escapan cosas, pero no es un obstáculo. Intentamos hacer un seguimiento», pero el mal uso que alguien pueda hacer «es cosa de su conciencia».

Saberse amado, y que no estás solo

Cada día, las Hermanitas del Cordero, una joven Orden mendicante, salen a la calle a pedir el pan de cada día. Así, conocen de cerca a muchas personas que viven sumidas en la pobreza. «Al vernos con hábito -explican-, muchos se acercan a nosotras para pedir. Les explicamos que no les podemos dar nada, porque nosotras mismas también vivimos de la limosna, y les dirigimos a otros sitios donde sí pueden ayudarlos. Ellos lo aceptan y se abren, recibiéndonos como hermanas en la pobreza» y dando lugar a una gran familiaridad. Estas personas «muchas veces, más que lo material, necesitan tiempo y escucha -subrayan-. Al saberse amados, reconocen que no están solos y que vale la pena luchar. Hemos conocido a varias personas que, a través de la amistad con nosotras y de las palabras y gestos de otros cristianos, han recibido las ganas de vivir y han conseguido salir de la calle».

María Martínez / Cristina Sánchez

Ante la renuncia del Papa Benedicto XVI, escriben los obispos auxiliares de Madrid:
A Dios, la Historia no se le va de las manos

Corazón de pastor

Tras anunciar el Papa su renuncia al ministerio petrino, escriben los obispos auxiliares de Madrid sobre tres distintos aspectos del gran tesoro que ha sido la vida y el ministerio de Benedicto XVI para la Iglesia y para el mundo. En él –afirma monseñor Herráez en esta página–, «el Señor nos ha regalado un maestro de la fe, que comunica, ilumina y orienta con fina sabiduría, cercanía paternal, admirable sencillez y profunda espiritualidad», que vive y transmite la certeza, como se lee en la segunda parte de Jesús de Nazaret, de que «a Dios, la Historia no se le va de las manos», y sin duda «bueno es recordar ahora sus palabras para poner el momento presente de la Iglesia en las manos de Dios»



Benedicto XVI saluda a varios niños a su llegada al aeropuerto de Guanajuato, durante su viaje a México en marzo del año pasado

Estamos viviendo, en estos días, con la conmoción interior que nos ha producido la renuncia de nuestro querido Santo Padre Benedicto XVI al ministerio del obispo de Roma, sucesor de san Pedro. Son muchos los sentimientos que se agolpan en nuestro corazón: serena tristeza, porque perdemos a quien nos ha guiado e iluminado, en el nombre del Señor, en estos últimos años, con tanta entrega y sabiduría; afecto y admiración profundos, por este nuevo acto de humildad, amor y servicio a la Iglesia de Cristo, a la que el Papa ha considerado que en este momento sirve mejor dejando el timón de la barca de Pedro en otras manos con más fuerza y vigor físico, mientras que él la seguirá sirviendo con la oblación de su vida

en oración; inmenso agradecimiento, por haber conducido con fe y decisión el camino de la Iglesia y del mundo hacia Cristo, mostrándonos en todo momento su corazón de pastor. *Os daré pastores según mi corazón* (Jer 3, 15), dice el Señor a través del profeta Jeremías. En Benedicto XVI, en sus palabras y en sus obras, hemos visto el reflejo del corazón del único Pastor, Cristo, que amó a los suyos hasta el extremo, entregando su vida para que otros tengan vida en abundancia.

Hemos podido contemplar la caridad pastoral del Papa Benedicto XVI en los numerosos encuentros que ha tenido a lo largo de estos años, dentro y fuera de Roma, en ámbitos eclesiales, sociales y culturales muy diversos; con tantos fieles laicos, obispos,

sacerdotes, miembros de institutos de vida consagrada, jóvenes y adultos, creyentes y alejados; así como con representantes de otras confesiones religiosas y de la sociedad civil, para quienes ha tenido siempre respeto, diálogo, claridad y palabras sabias, indicando a todos el camino que conduce a Cristo y, por tanto, al verdadero bien del hombre y de los pueblos.

Las grandes decisiones que ha tomado el Papa en su gobierno pastoral ponen también de manifiesto el empeño del Pontífice para que toda la Iglesia sea una auténtica comunión de caridad, comprometida en el servicio a los más débiles y necesitados. Hay que recordar, por ejemplo, la convocatoria del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización y el Año de

la fe, para revitalizar la vida cristiana y el compromiso evangelizador de muchos bautizados en situaciones de debilidad o abandono de su propia fe; la celebración del Año Sacerdotal, con el objetivo de renovar la entrega plena y fiel de los sacerdotes al servicio del pueblo de Dios, al tiempo que ha pedido perdón y ha tomado medidas eficaces para reparar dolorosas situaciones provocadas por el pecado; los intentos de tender puentes y buscar fórmulas adecuadas para promover la unidad en el seno de la comunión de la Iglesia; unidad de los cristianos, que él mismo puso entre las prioridades de su pontificado, a través de un sincero diálogo ecuménico basado siempre en la búsqueda de la verdad; la mirada al mundo con permanente sensibilidad pastoral, promulgando, hace sólo unos meses, una normativa que ayude a la Iglesia a realizar mejor el servicio de la caridad con las personas y los pueblos más necesitados.

Maestro de la fe

En la acción pastoral de Benedicto XVI, el Señor nos ha regalado un maestro de la fe de la Iglesia, que comunica, ilumina y orienta con fina sabiduría, cercanía paternal, admirable sencillez y profunda espiritualidad; ciertamente contagia, como se propone, la alegría de creer, la paz de la confianza y las obras del amor. En el ejercicio de su ministerio, ha destacado la búsqueda de la gloria de Dios, el bien de la Iglesia y su proyección evangelizadora en el mundo, por encima de cualquier otra consideración. Como él mismo nos decía en la homilía de la Misa que celebró el pasado Miércoles de Ceniza, nuestra actividad dará fruto en la medida en que no busquemos nuestra propia gloria y seamos conscientes de que la recompensa del justo es Dios mismo, estar unidos a Él, aquí en la tierra, en el camino de la fe, y al final de la vida, en la paz y en la luz del encuentro con Él cara a cara para siempre.

«A Dios, la Historia no se le va de las manos», se lee en la segunda parte del libro del Papa Jesús de Nazaret. Bueno es recordar ahora sus palabras para poner el momento presente de la Iglesia en las manos de Dios; y para vivirlo con la certeza de la fe y la filial confianza en su providencia amorosa. ¡Gracias, Santidad, por la luz para el camino que nos deja con su magisterio y con su vida! ¡Gracias, porque sabemos que, aunque de otra manera, nos seguirá acompañando en el caminar de la Iglesia, con su entrega, su testimonio y su oración!

+ Fidel Herráez Vegas

El Jesús de los evangelios es el Jesús real; es decir, el Jesús del Credo

Benedicto XVI, el Papa de la Palabra

El Papa de la Palabra, sí. «Lo escribo con mayúsculas –dice monseñor Franco– porque me refiero sobre todo a la Palabra de Dios»; pero también lo es «de la palabra humana, por la maestría al servirse de ella», en su voz de maestro y pastor, y en su pluma magistral



El Papa bendice con el libro de los evangelios en la Misa de clausura del último Sínodo de los Obispos, el pasado octubre

Benedicto XVI puede ser considerado como el Papa de la Palabra. Lo escribo con mayúsculas porque me refiero sobre todo a la Palabra de Dios; también de la palabra humana, por la maestría al servirse de ella en su quehacer teológico, enseñanza y predicación. Todos somos testigos de cómo se aferra a la Palabra de Dios, según quiere el Concilio Vaticano II, para hacer sus homilías y catequesis, e incluso para interpretar los signos de los tiempos y hasta su propia vida, como en el caso de su marcha a Roma como Prefecto de la Fe. El Salmo 72, 22-23, y el comentario que hace de él san Agustín, le ayudaron para aceptar la llamada del Papa y decirle a Dios cómo se veía: «como un animal de tiro está ante ti y, precisamente por eso, estoy contigo». El esperaba el momento, como el oso de Corbiniano, fundador de la diócesis de Frisinga, de dejar la carga y retornar a su patria. La elección a la sede de Pedro truncó sus expectativas; ahora, sin dejar de estar asido a Cristo y a su

Palabra, deja la carga y orará por la Iglesia junto a la tumba de Pedro, en Roma, su amada diócesis, escondido para el mundo.

En su pequeña autobiografía, titulada *Mi vida*, nos da la clave de su pasión por la Escritura: «Para mí, la exégesis ha seguido siendo siempre el centro de mi trabajo teológico». Si su teología es viva, fresca y sabrosa, si es capaz de conducir a la oración, si consuela y conforta el alma y aviva el gusto por el estudio y la sabiduría es porque se nutre de la Palabra eterna e inmutable de Dios, manantial que salta hasta la vida eterna. En su servicio a la sede de Pedro ha insistido, tras las huellas del Vaticano II, en situar la Sagrada Escritura en el centro de la Tradición viva de la Iglesia. En su despedida al clero romano, donde ha desgranado sus recuerdos del desarrollo del Concilio, se ha referido a la *batalla pluridimensional* por situar la Escritura en la Tradición viva de la Iglesia para evitar que se convirtiera en un mero libro abierto a diversas

interpretaciones que no ofrece una claridad última. «La Escritura –les decía– es la Palabra de Dios y la Iglesia está bajo la Escritura, obedece a la Palabra de Dios, y no está por encima de la Escritura. Y sin embargo, la Escritura es Escritura solamente porque la Iglesia viva es su sujeto vivo; sin el sujeto vivo de la Iglesia, la Escritura es sólo un libro».

El Concilio, y Benedicto XVI tras él, ayudaron a que la exégesis centrara más su cometido al servicio de la Escritura, leída en y por la Iglesia, de manera que sólo en la comunión de la Iglesia viva se pueda leer y comprender la Escritura como «Palabra de Dios, como Palabra que nos guía en la vida y en la muerte». Frente a determinadas lecturas de la Escritura que se realizaban más en la Sorbona que en la Iglesia, según decía F. Dreyfus, el Concilio y el magisterio posterior de los Papas ha impedido que la Escritura quede fuera de su ámbito propio en el que nació, la Iglesia viva. Para ello era preciso clarificar la relación entre la Es-

critura y la Tradición, temas a los que el teólogo Ratzinger había dedicado su atención y que explican la claridad de sus palabras a los sacerdotes de Roma para mostrar «la indispensabilidad, la necesidad de la Iglesia, y comprender así qué quiere decir Tradición, el Cuerpo vivo en el que vive desde los inicios esta Palabra y del que recibe su luz, en el que ha nacido».

Evangelios: historia verdadera

También el interés y el tesón de Benedicto XVI por entregarnos su *Jesús de Nazaret* tiene mucho que ver con el afán de que la persona misma de Jesús no quedara fuera de la Iglesia, riesgo al que podía conducir una exégesis crítico-liberal cargada de prejuicios antidiogmáticos, que en los últimos tiempos nos ha ofrecido imágenes dispares, antagónicas e irreconciliables de Jesús, según la propia subjetividad de sus autores. Benedicto XVI no es, en sentido estricto, un exegeta; tampoco se puede decir que desconozca los métodos exegéticos y los use sin competencia científica. Es claro, sin embargo, que su pretensión, al escribir el libro sobre Jesús, ha sido mostrar que el Jesús de los evangelios es el Jesús real, el que existió y confiesa la Iglesia como Hijo de Dios, eterno y encarnado en el tiempo, el que murió bajo Poncio Pilato y resucitó del sepulcro, el que vendrá un día al final de la Historia. Es decir, el Jesús del *Credo*. El deja muy claro, con la honestidad y humildad que siempre le han caracterizado, que su libro no es infalible, no es un libro de enseñanza magisterial, en el que comprometa su oficio de Pastor universal de la Iglesia, pero le estaremos siempre agradecidos por su obra, que, en la línea del Concilio sobre la Escritura, nos permite leer los evangelios en la Iglesia con la conciencia clara y cierta de que narran la historia verdadera de Jesús Nazaret.

El Papa de la Palabra luminosa, clara y seductora, amplia como los horizontes de su visión teológica y de su ministerio como sucesor de Pedro nos ha atado a todos un poco más a la Palabra de Dios. Los jóvenes y hasta los más sencillos de nuestro pueblo entendían sus homilías y catequesis y le escuchaban con atención y agrado, porque, sin duda, veían en él un Maestro indiscutible de nuestro tiempo, que, como se dice del profeta Samuel, no dejaba que ninguna de las palabras que Dios le dirigía, cayera al suelo.

Sin Papa no puede haber Iglesia

La sucesión apostólica

«*Mediante la sucesión apostólica es Cristo mismo quien llega a nosotros*»: estas palabras de Benedicto XVI, de mayo de 2006, las recuerda en esta página monseñor Martínez Camino, que ilumina el gesto de su renuncia, «prácticamente único en la Historia», y nos ayuda a «aprovechar esta ocasión para mirarlo con los ojos de la fe»



Benedicto XVI ora ante el altar de la basílica de San Pedro que guarda los restos mortales de su predecesor

El anuncio de la renuncia del Papa se convirtió, la semana pasada, en la noticia de más alcance en todo el mundo. Es comprensible, porque, aunque se trata de algo previsto con toda normalidad por el derecho de la Iglesia, sin embargo el gesto de Benedicto XVI es prácticamente único en la Historia. Todavía es pronto para poder evaluar bien su trascendencia. En cambio, es bueno aprovechar esta ocasión magnífica para mirar con los ojos de la fe lo que sucede cuando la sede de Pedro queda vacante y se procede a la elección de un nuevo Papa. El mismo Benedicto XVI nos ha dejado unas catequesis, impartidas en 2006, que sintetizan de algún modo su amplísima obra teológica acerca de la apostolidad de la Iglesia y que nos ayudan a comprender mejor lo que significa el ministerio de Pedro y de los obispos para la Iglesia y para el mundo. Trazo a continuación algunos rasgos del pensamiento a este respecto del teólogo Joseph Ratzinger y del Papa a quien estamos a punto de despedir con tanta pena.

Ciertamente, los Papas pasan y la Iglesia permanece. Pero sin Papa no puede haber Iglesia. Y sin la Iglesia no sería posible la presencia viva de

Jesucristo en el mundo. Éste es un dato de fe al que la teología dedica muchas páginas. Pero es también un dato de nuestra experiencia. Basta que pensemos un poco dónde se halla la razón de que Jesucristo sea el Señor de nuestra vida; dónde hemos recibido el perdón, por su sangre; dónde se alimenta la esperanza que sostiene nuestra existencia; dónde esperamos que un día nuestra muerte se unirá a la de Cristo para que su resurrección salga vencedora en nosotros. ¿Dónde ha acontecido, acontece y acontecerá todo esto? ¿Acaso en una biblioteca llena de libros sobre el Jesús histórico o incluso de buena cristología? ¿Tal vez en documentales sobre los últimos descubrimientos arqueológicos acerca de los lugares bíblicos? No. El encuentro con Jesucristo como salvador vivo hoy para nosotros ha tenido y tiene lugar en la Iglesia: esa comunidad que es el cuerpo de Cristo en la Historia.

Al teólogo Ratzinger le ha preocupado siempre mucho algo que también el Papa Benedicto XVI ha iluminado con su brillante magisterio: la última vez, bien recientemente, en su alocución sin papeles al clero de Roma la semana pasada. Es algo muy fundamental, sobre todo hoy, en un

mundo tan olvidado de Dios: ¿cómo conocemos verdaderamente al Dios vivo, que nos salva? Todo su magisterio puede leerse como una respuesta a esta pregunta. Pocos como el Papa han puesto de relieve con tanto énfasis y acierto que la razón humana abre el camino del conocimiento de Dios. Una razón sin censuras, verdaderamente abierta a todas sus posibilidades, puede conocer a Dios como para poner al ser humano en el camino del conocimiento más pleno del Dios vivo que se recibe por la fe. Pero el conocimiento del Dios vivo no se da plenamente sin el encuentro personal con Él allí donde Él mismo sale a nuestro paso, es decir, en Jesucristo. Por eso, el cristianismo no es simplemente un *platonismo para el pueblo*, es decir, un medio de conocimiento de Dios para el común de los mortales que no quieren o no pueden filosofar, estrujar a fondo y con sistema su razón. No. Tampoco quien pueda y quiera hacer esto último será sólo con eso capaz de un conocimiento vivo y pleno de Dios. Aunque para el mundo pueda sonar un poco escandaloso, el cristianismo es, por el contrario, la verdadera filosofía, es decir, el camino imprescindible para un conocimiento de Dios real y, por tanto, salvador. Porque allí

es Dios mismo, en Jesucristo, quien ha venido realmente al encuentro del hombre.

Sede de Roma, garantía de la fe apostólica

Jesucristo, siendo el Hijo eterno de Dios, es la Palabra divina, es decir, también la automanifestación suprema de Dios en el modo y el lenguaje de los hombres. Él es la Palabra de Dios en persona. En la Sagrada Escritura están auténticamente consignadas las palabras que hablan en realidad sólo de aquella Palabra eterna. Por eso, y sólo por eso, es también ella Palabra de Dios, como mediación santa del encuentro auténtico con Cristo. Pero un libro, por santo que sea, no puede garantizar por sí solo la autenticidad de ese encuentro. Son también necesarios los testigos; es necesaria la comunión humano-divina en la que Cristo mismo se hace contemporáneo del lector de la Biblia, o también, de otro modo, de quien simplemente hace un uso correcto de su razón. Esos testigos, fundamento de la comunión de la Iglesia son los apóstoles, los enviados del Señor.

Benedicto XVI terminaba como sigue su catequesis del 10 de mayo de 2006: «Así pues, mediante la sucesión apostólica es Cristo mismo quien llega a nosotros: en la palabra de los apóstoles y de sus sucesores es Él quien nos habla; mediante sus manos es Él quien actúa en los sacramentos; en la mirada de ellos es su mirada la que nos envuelve y nos hace sentir amados, acogidos en el corazón de Dios».

El sucesor de Pedro en la sede de Roma, «la Iglesia más grande, más antigua y más conocida de todos -dice el Papa citando a san Ireneo- es signo, criterio y garantía de la transmisión ininterrumpida de la fe apostólica». Ésta, por su parte, es condición del conocimiento real del Dios vivo. Asistimos, pues, en estos días, a unos acontecimientos de la mayor trascendencia no sólo para la Iglesia, sino para la Humanidad entera.

Es, pues, muy comprensible que la renuncia del Papa haya suscitado tan gran atención mundial: porque nos pone delante de un momento especialísimo de la sucesión apostólica. Muchos ni siquiera se lo imaginarán. Además, también hay otras razones de orden histórico. Pero los ojos de la fe ven más allá.

+ Juan Antonio Martínez Camino

Ante desafíos cruciales

El cardenal **Julián Herranz** estaba presente cuando **Benedicto XVI** anunció su renuncia. «Primero tuve la reacción del jurista», le cuenta a **Juan Vicente Boo**, de ABC. «Para un canonista fue una sorpresa, primero por la precisión jurídica con que estaba actuando. Pero, sobre todo, porque un hecho de este tipo no tiene ningún precedente en la Historia». Según reconoce a *La Vanguardia* el director de *L'Osservatore Romano*, **Giovanni Maria Vian**, el Papa «ha abierto una puerta de consecuencias históricamente imprevisibles». «¡Olvidemos los cinco últimos casos!», advierte a *kath.net* el también historiador **Michael Hesemann**, biógrafo de **Georg Ratzinger**. No hay precedente comparable. «Somos testigos de un acontecimiento del milenio... Ante nuestros ojos, se está escribiendo la historia de la Iglesia».

Las interpretaciones sobre las consecuencias de la renuncia varían mucho. El sociólogo **Zygmunt Bauman**, padre del concepto de la *modernidad líquida*, dice a *Il Messaggero* que Benedicto XVI ha secularizado y relativizado el papado. Llaman la atención valoraciones desde el mundo *laico*, como la que hace, en una entrevista radiofónica, el Presidente de Polonia, el liberal **Bronislaw Komorowski**, recogida por la agencia eclesial alemana *KNA*: «Estamos todos algo desgarrados», afirma. «Necesitamos este ancla», el papado, «la convicción de que hay algo estable» en el mundo. «Muchos tenemos miedo». Similar es la reacción del director de *El Mundo*, **Pedro J. Ramírez**: «Llevo varios días preguntándome por qué la renuncia del Papa me está produciendo una desazón creciente, si no soy católico practicante... ¿A qué viene que me sienta mucho más concernido por este paso atrás del jefe de la Iglesia que por la elección y reelección de Obama, por los escándalos políticos que *El Mundo* desvela casi a diario, o por la propia situación económica que nos mantiene a todos contra las cuerdas?»

Benedicto XVI es quien más visiblemente mantiene la paz en «estos días difíciles», según él mismo los definió el domingo, al pedir oraciones a los peregrinos de habla alemana. El sábado, vio al Papa el cardenal **Scola**, arzobispo de Milán, que presidió la delegación de Lombardía, en visita *ad limina*. «El más sereno de todos era el Papa», confiesa el prelado a *Radio Vaticano*. Sereno, aunque cansado, le encontró también hace unas semanas **Peter Seewald**, autor del libro entrevista al Papa *Luz del mundo*, que ha contado esa entrevista en la revista *Focus* y en el *Corriere della Sera*.

Seewald rechaza teorías conspirativas, como las que vinculan la renuncia al escándalo del *Vatileaks*. Ha sido una decisión muy rezada y



Fieles de todo el mundo rezan ante la Basílica de San Pedro, hace unos días. Foto: AP-Avvenire

meditada, en la que Benedicto XVI ha tenido en cuenta a toda la Iglesia y a sus sucesores, dice a *Avvenire* el cardenal **Georges Cottier**, teólogo emérito de la Casa Pontificia. Es lógico y legítimo «estar triste», pero no se debe perder la esperanza. El Papa da un paso atrás, en este preciso momento, porque es lo mejor para la Iglesia. *Civiltà Cattolica*, revista de los jesuitas, cuyos contenidos revisa la Secretaría de Estado vaticana, afirma que no es «la debilidad el verdadero motivo» de la renuncia.

«El Papa no renuncia al ministerio petrino porque se sienta débil, sino porque advierte que están en juego desafíos cruciales que necesitan energías frescas». En plena tormenta –prosigue Cottier–, Benedicto XVI no huye, sino que muestra el fundamento de nuestra esperanza. «*Estaré con vosotros hasta el final del mundo*», nos dice Jesús. La Iglesia es misterio de fe. El Papa es Vicario de Cristo, y Él no nos va a faltar». Escribe incluso el General de los carmelitas descalzos, el padre **Saverio Cannistrà**: «Santi-

dad, queríamos tenerle siempre con nosotros, para continuar escuchando su voz de pastor que nos aseguraba y nos animaba a atravesar las cañadas oscuras de la vida. Sepa que estamos viviendo con dolor su decisión de retirarse, pero en sus palabras sentimos resonar aquellas de Jesús a sus discípulos: *Si me amaraís, os alegraríaís porque voy al Padre*».

El Papa no ha muerto, pero el mundo pronto no le verá ya más. «Yo, en mi corazón, ya he canonizado a Benedicto XVI», concluye el cardenal Herranz.

Contrapunto

Como un rayo en cielo sereno

«**C**omo un rayo en cielo sereno ha resonado en este aula su conmovedor mensaje», respondía el cardenal Sodano al anuncio que acaba de hacer el Papa durante la reunión de cardenales del 11 de febrero. Horas más tarde, efectivamente, un rayo caía sobre la cúpula del Vaticano. Los aficionados a buscar señales misteriosas iban a tener taquicardia para rato, porque, a unos miles de kilómetros de Roma, pronto *lloverían* meteoritos del cielo...

La renuncia del Papa es un acto excepcionalísimo, y no sorprende que algunos busquen extrañas señales del final de los tiempos. La sorpresa es que pasen por alto otras muchas señales bien a la vista de todos: guerras con millones de muertos, mártires en número como jamás conoció la Historia, hambrunas, sangrante pobreza, naturaleza devastada... Son tiempos excepcionales, llenos de incertidumbres. La familia es sacrificada en el altar de los *nuevos derechos*; millones de niños mueren en el seno materno; los ancianos y los enfermos son empujados al suicidio... No son tiempos para dar nada por supuesto, ni mucho menos la fe, como advirtió Benedicto XVI en Fátima. La Iglesia necesita purificación, recuperar su centro de gravedad, repite desde hace 8 años el Papa. Esta generación de cristianos empieza a darse cuenta de que no le será concedida una vida tranquila. Quedarán pocos creyentes, previó Joseph Ratzinger hace 40 años, al imaginar qué aspecto tendría la Iglesia en el siglo XXI. La Iglesia –decía el entonces profesor de Teología– será diezmada y «tendrá que empezar todo desde el principio». Vendrán grandes pruebas que, con la ayuda del Espíritu Santo, le harán reconocer «de nuevo en la fe y en la oración su verdadero centro». Y esa «Iglesia de la fe», purificada, será un faro para la Humanidad. Un día los hombres empezarán a experimentar «su absoluta y horrible pobreza» por la ausencia de Dios, «descubrirán la pequeña comunidad de los creyentes como algo totalmente nuevo», y sabrán que ésa era «la respuesta que buscaban a tientas».

Pedro se ha hecho a un lado, y ha dejado al descubierto la verdadera naturaleza del papado: su amor a Cristo es la piedra que sostiene la Iglesia. Dice que no se ve con fuerzas «para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio» en un mundo «sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe». Curiosa modestia, de quien deja hecha un parte nada insignificante de esta titánica tarea a sus sucesores.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Gentes

Robert Kimball Presidente europeo del Movimiento Familiar Cristiano



Resulta habitual ver series televisivas donde se prioriza la vida profesional de las mujeres jóvenes sobre su papel de madres, presentando la maternidad como un obstáculo para que la mujer alcance sus metas profesionales. Y muchos valoran negativamente la decisión de muchas madres de quedarse en casa con los hijos, en lugar de buscar un empleo fuera de casa. Es necesario un cambio de mentalidad en muchos matrimonios jóvenes para resolver el problema del suicidio demográfico.

Pedro González (en el blog quebellassontustiendas) Ingeniero y blogger



La crisis demográfica es un tema en el que, hasta que no se rompa el encanto cegador de la ideología del momento y se observen las devastadoras consecuencias, es decir, hasta que no nos demos el tortazo, no nos enteraremos de nada. Todo esto con la economía estancada, por lo que la gente lo tiene más difícil para casarse y tener hijos y el problema puede ser todavía peor. Por no hablar de que, con cada vez menos gente que trabaje y consuma, la economía difícilmente puede remontar.

Salvador Giner (en El País) Sociólogo



La violación de los principios es una violación de la sociedad. El ser humano es racional, y eso le permite distinguir entre lo que está bien y lo que está mal. Todo el mundo sabe lo que es un robo, lo que es una traición, cuidar a los hijos o abandonarlos. Esto es universal; sin embargo, ahora se lleva el *todo vale*: cualquiera puede separarse como si no hubiera hijos.

Música

Bruckner en Madrid

La semana pasada anduvo por nuestro país la prestigiosísima Royal Concertgebouw Orchestra, y a su frente Mariss Jansons. El programa era muy atractivo, *Muerte y transfiguración*, de Strauss, y la famosísima *Séptima*, de Bruckner, una música que ha sonado de fondo en un millar de películas, como en *Senso*, de Visconti. Todos los periodistas, cuando entrevistan al célebre director de Riga, le preguntan por su estado de salud, algo que le debe desquiciar, porque es como si no hubieras hecho otra cosa en la vida que estar enfermo. En 1996, estaba dirigiendo el último acto de *La Bohème*, y le dio un infarto fulminante, aunque siguió dirigiendo desde el suelo. Jansons fue asistente de Karajan y es un íntocable de la música, todos le tienen veneración. Dirige con sobriedad, no es atildado y cuida los pasajes de los grandes maestros como si fueran hijos criados a sus pechos.

En la rueda de prensa previa al concierto, dijo que el espíritu debería estar mucho más en armonía con lo material, pero no es precisamente lo que está pasando en nuestro tiempo: «Nos falta esa armonía entre ambos lados del ser humano, en nuestro tiempo hemos perdido el contacto con el alma».

Dirigió a Bruckner maravillosamente, excepto en su segundo movimiento, el célebre *Adagio*, que lo transmutó en un inesperado *Allegro*, privándole de su enigmática intensidad y regalándole una gélida capa de escarcha que la música no merecía.

La personalidad de Anton Bruckner es de un interés mayúsculo para el melómano. Era un hombre de una profunda espiritualidad, un católico convencido que invitaba a sus alumnos a rezar el *Ángelus* a las 12 del mediodía, en plena clase. Un artista inseguro de su arte, pero un genio. *La Novena sinfonía*, lamentablemente inconclusa, se la dedicó a Dios; y no puedo privarme de recomendar al lector la escucha de su tercer movimiento si quiere intuir, desde esta noche oscura, acentos del más allá.

Sienta mal que Hitler fuera devoto de Bruckner –quiso incluso convertir su ciudad natal en lugar de peregrinación-. Bueno, ya lo es, pero no por dictados ideológicos, sino porque en Bruckner hay apuntes misteriosos de lo divino.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV



Del 21 al 27 de febrero de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

09.50 (salvo S-D y Lu.)- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58 (salvo S-D).- Palabra de vida
12.00.- Ángelus
12.05.- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
15.45 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
17.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día

Jueves 21 de febrero

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine Sobremesa Darrow (TP)
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
19.00.- Presentación y película Western *Un dólar agujereado* (+7)
21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
22.15.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15- Cine *Fatwa* (+18)

Domingo 24 de febrero

08.30.- Teletienda - 10.05.- Somos tú y yo
10.30.- Teletienda: Casas de Nueva York
11.00.- Entredós. Con Fernando de Haro
11.30.- Outdoor Sports
13.15.- + Que noticias. Con Javier Alonso
14.30.- Serie *Las aventuras de Simbad*
15.45.- Sobremesa de Cine
18.00.- Cine *Las 4 bodas de Marisol* (TP)
20.00.- Presentación y película Western *La balada de Johny Ringo* (+13)
21.30.- Documental *España desde el cielo*
22.00 y 00.00.- Cine con Mayúsculas
01.30.- Outdoor Sports (Redifusión)

Lunes 25 de febrero

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
19.00.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15- Cine

Martes 26 de febrero

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
19.00.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15- Cine

Miércoles 27 de febrero

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
10.15.- Audiencia General de Benedicto XVI
12.15.- Informativo diocesano (Mad)
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
19.00.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine

Punto de Vista

Mi Benedicto XVI

Cuando me enteré de su elección, hace casi ochocientos años, se me saltaron las lágrimas de alegría. Cuando leí su renuncia también me vinieron lágrimas a los ojos: no de tristeza, precisamente. Me cuesta definir de qué; tal vez de cariño, de comprensión, de empatía. Tengo unos meses más que él..., y comprendo.

Me ha impresionado la sencillez de su declaración de renuncia, tanto por el momento como por el contenido; al estilo de lo que ha sido siempre: sencillo, claro, verdadero. Ha aprovechado una reunión ordinaria a la que asisten algunos cardenales; no los ha convocado expresamente. No ha dramatizado una decisión poco corriente. Ha sido un punto más de una reunión normal; normalidad de la que ya había hablado con sencillez en las cordiales conversaciones con Peter Seewald, en *Luz del mundo*.

Ya habrá quienes especulen sobre motivaciones ocultas, desengaños, enfrentamientos solapados... Nunca ha sido su estilo tirar la toalla ante dificultades o incomprensiones. Siempre ha sabido hacer frente. Aquí, confiesa sencillamente: «Falta de fuerzas»; «Vigor que en los últimos meses ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me ha sido encomendado». Tiene la mente lúcida, pero un Papa hoy tiene que moverse mucho, tener jornadas agotadoras... y eso desgasta mucho.

Me ha gustado el estilo sencillo de la declaración, muy medida para ajustarse al Derecho Canónico vigente. Y, aunque toma una decisión distinta de su predecesor, hace una delicada alusión a él diciendo que ese ministerio, por su naturaleza espiritual puede ser llevado «en no menor grado sufriendo y rezando»... Pero él, en conciencia, ha tomado otro camino. Da gracias y «pido perdón por todos mis defectos».

Ante su renuncia, las apreciaciones han sido en general favorables. Por eso sentí tristeza –y hasta indignación– al leer un articulista, ¡católico!, que lo minimiza, que habla de fracasos (que no cita) y que llega a decir que «ha sido un pontificado gris». Apreciación injusta y mezquina. Él ya previó que los lobos aullarían y pidió oraciones; han aullado, pero él ha seguido su camino. ¿No hay en todo eso lo que Julián Marías llamaba *rencor contra la excelencia*?

Este pontificado, breve pero intenso, ha preparado un buen camino para su sucesor. Una prioridad: la santidad. Además, un regalo inmenso de cuyo alcance pocos se dan cuenta: los tres libros sobre *Jesús de Nazaret*. Con su categoría de teólogo y la discreta cobertura de Pontífice, nos ha dicho que el Jesús de nuestra fe es el Jesús histórico. Y, ante un sutil semi-racionalismo infiltrado hoy, ha sido claro y rotundo: «Si Dios no tiene poder también sobre la materia, entonces no es Dios».

¡Gracias, Benedicto XVI! Y, de paso, ¡bienvenido sea su sucesor! Puede contar totalmente con la fidelidad, el cariño y la oración de este mariánista, ya anciano, que ha visto cómo el Espíritu Santo ha hecho maravillas con los sucesivos Papas de su vida.

¡Gracias, Señor!

José María Salaverri, sm

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

Muy pocas veces ha sido tan oportuno y necesario como hoy un debate sobre el estado de la nación, y muy pocas veces podría ser tan fructífero como hoy, si realmente todos y cada uno de los representantes de los ciudadanos que se sientan en los escaños del Congreso debatieran en serio sobre el estado de la nación española, y no sobre otras cosas. Siempre hay luces y sombras en todas las situaciones humanas, pero produce mucha tristeza tener que reconocer que España hoy es una nación –seguro que es una nación?– con casi cincuenta millones de habitantes empobrecidos. Empobrecidos materialmente –es decir, con menos bienestar material que hace unos años–; y, lo que es peor, empobrecidos culturalmente, sociológicamente, espiritualmente, moralmente: defraudados, desengaños, desmoralizados, sin horizonte, sin ilusiones, desconfiados, frustrados... Sí, ya sé que generalizar es un error, y ya sé que, sin duda, hay excepciones –es más, de esas excepcionales minorías hay que esperar el futuro–, pero hay una atonía general evidente, y la corrupción rampante e impune lleva a los humoristas, como Ricardo en la viñeta que ilustra este comentario, a que los niños españoles puedan decir y pensar y creer lo que esa viñeta refleja. Ése es, con todo realismo, el verdadero estado de la nación sobre el que los diputados deberían debatir; y sobre el que los medios de comunicación deberían informar incesantemente.

Los escándalos, con espionaje o sin él, que por desgracia están a la orden del día –hasta el punto de que Victoria Prego ha podido escribir: «Últimamente, salimos a mangante por día, incluso aparecen a pares»–, están obligando a alertar a los más responsables y lúcidos de nuestros dirigentes: *Son catastróficos para la imagen de España*. Por si faltaba algo, ahí tenemos la huelga en Iberia, que no sólo es algo que España no debería poder permitirse en las circunstancias actuales, sino que ha dado los primeros síntomas de un estallido social contenido hasta ahora por el impagable papel de la familia y de algunas instituciones como Cáritas. Resultan imprevisibles los efectos que, dentro y fuera de casa, puedan tener este tipo de reivin-

dicaciones más que legítimas, en un momento en el que parecía que las cosas empezaban a enderezarse económicamente. Éste es el verdadero estado de la nación, sobre el que hay que debatir, y no sobre cuestiones de partidos y de intereses. Ignacio Camacho ha preguntado, desde ABC: «¿Qué clase de país puede parecer uno en el que sus élites dirigentes tienen que ponerse de acuerdo en dejar de robar?»

El sistema de pensiones arrojó, en 2012, un déficit de 5.800 millones de euros, y el Estado gastó 3.200 millones más de lo previsto en pagar las prestaciones al paro. Mientras tanto, una sociedad medio anestesiada se distrae con el fútbol. Los responsables de esta situación siguen cobrando todos más de 70.000 euros al año, y muchos de ellos el doble; el sueldo de 15 de los 41 concejales de Barcelona supera los 100.000 euros. Rajoy cobra la mitad que Mas. Y el PSOE tiene que destituir al director de la Fundación Ideas –el corazón *formador* de su identidad socialista–, tras un fraude mantenido durante años. La Generalidad de Cataluña, que pide más dinero a Madrid, y lo recibe, se gasta 26,9 millones al año en una cosa que llama *embajadas*; y, mientras tanto, aquí nos tienen a todos entretenidísimos con lo que ha pasado en los Goya: esa cosa entre penosa y deprimente que ha retransmitido, el pasado fin de semana, *Televisión española*, gracias a nuestros impuestos. Resulta que, precisamente cuando parece que el cine español empieza a levantar la cabeza y a realizar películas verdaderamente interesantes y dignas del séptimo arte, los de siempre, en vez de hablar del cine español y de celebrar su lenta mejoría, se dedican a una sesión continua de ironías sin gracia, y algunas hasta sin educación, sobre el rey y los políticos del Gobierno actual, cosa que no se les ocurrió hacer obviamente durante el Gobierno anterior. No molesta la ironía, sino la falta de inteligencia y de talento, y hasta de gracia. Por cierto, el cine español, no sé por qué, nos cuesta a todos 146 millones de euros al año.

Gonzalo de Berceo

Etty Hillesum

La muchacha que aprendió a arrodillarse

Conocer los diarios de Etty Hillesum es tener garantizada una amistad de por vida. El Papa Benedicto XVI habló de ella en su primera audiencia general, tras anunciar su renuncia. En el contexto de la conversión cuaresmal, el Papa instó a propiciar en nuestro ser una profunda hambre de Dios, y justo en ese momento habló de nuestra judía holandesa, que murió en Auschwitz, poco después de dejar escrito: «Dios no nos debe ninguna explicación, pero nosotros se la debemos a Él»

El caso de Etty es el ejemplo vivo de una mujer muy joven que busca a Dios con un entusiasmo feroz. Escribió su diario en los peores momentos de la historia del siglo XX, entre 1941 y 1943, cuando los nazis habían ocupado Holanda y andaban organizando la deportación de los judíos a Polonia. Y en esa circunstancia profundamente adversa, intuye que el sentido de la vida no es la vida misma, y empieza a ponerse de rodillas ante Dios y a entregarse enteramente. «Quiero describir este proceso en todas sus fases, cómo la muchacha que soy aprendió a arrodillarse», escribe. Llegó a decir, mucho más adelante, que ponerse de rodillas para hablar con Dios era el gesto más profundamente humano. Y, literalmente, lo hacía como podía. En aquella casa en la que vivían muchas personas hacinadas, ella hablaba con Dios sobre la austera alfombra de coco de un baño desordenado.

Julius Spier, experto en lectura de manos y discípulo de Jung, fue el detonante de su viaje interior; le enseñó la fe cristiana a través de sus obras más significativas. Le sugirió que tuviera siempre cerca la Biblia, el *Kempis* y a san Agustín. Etty era aguda, una joven con la cabeza llena de proyectos y un lote extravagante de fantasías, pero no tenía amarras, en ella no nacía una *melodía interior*, vivía sin anclajes. Y, de repente, se abrió a Dios de par en par.

Hay una palabra que ella escribe en alemán en el original: *hineinhorchen* (*oír el interior*). Se puso a escuchar la voz de la conciencia, esa que anda más allá de las apetencias y los juicios. Dejó escrito que, después de la Primera Guerra Mundial, con la Segunda



Etty Hillesum. Foto: *The dream digger*

no se podía reivindicar una solución exclusivamente política, sino un cambio interior: «No veo otra solución que adentrarse dentro de sí mismo y exterminar toda esta corrupción. No creo

que podamos mejorar en algo el mundo exterior, mientras no hayamos mejorado primero nuestro interior». Por eso, cuando todos sus contemporáneos desean la muerte de los nazis ocupan-

tes, ella, que ya empezaba a estar muy unida a su Señor y con Él dialogaba, escribe: «El problema de nuestra época es el profundo odio a los alemanes, que envenena la propia alma».

Para Etty, si Dios es el huésped del mejor rincón de la casa del alma, uno no puede por menos que andar en estado de conversación y búsqueda de fragmentos de Dios en el alma de los más cercanos. Cuando muchos reprochan a Dios su silencio por el horror de las deportaciones, Etty escribe: «Dios no nos debe ninguna explicación, pero nosotros se la debemos a Él. Según las últimas noticias, todos los judíos serán deportados de Holanda a Polonia. Una emisora de radio inglesa dijo que, desde el año pasado, habían muerto 700.000 judíos en Alemania y en los países ocupados. Y, aun así, no me parece que la vida no tenga sentido. Dios tampoco nos debe una explicación por los sinsentidos que nos causamos nosotros mismos. ¡Nosotros le debemos una explicación!»

Donde sabemos más de su alma es en la oración que deja por escrito, el 12 de julio de 1942: «Dios, te prometo una cosa: no haré que mis preocupaciones por el futuro pesen como un lastre en el día de hoy. Lo único que tiene importancia en estos tiempos: salvar un fragmento de Ti en nosotros. Hay gente que en el último instante, antes de ser deportados, ponen el aspirador y los cubiertos de plata a buen recaudo, en lugar de a Ti, mi Señor. Tú también vivirás pobres tiempos en mí, en los que no estarás alimentado por mi confianza. Pero créeme, seguiré trabajando por Ti, y te seré fiel, y no te echaré de mi interior».

Javier Alonso Sandoica

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir